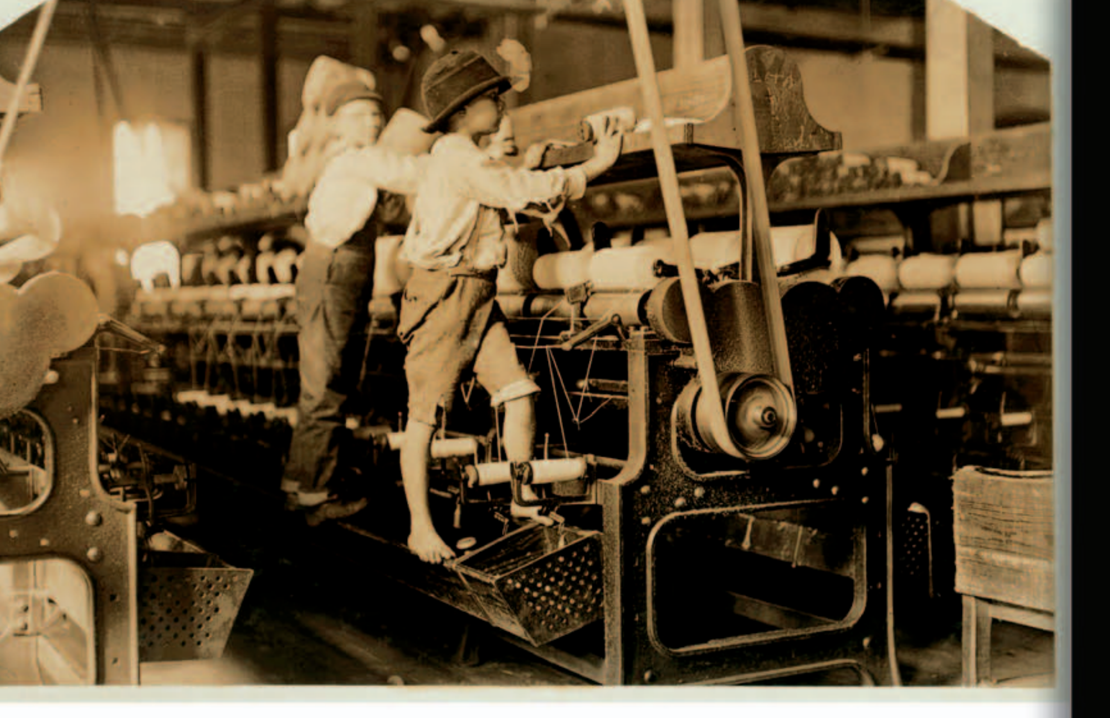

L·I·B·R·E
Pensamiento
verano 2008 | 5 euros
58
POR UNA cultura proletaria
POR MARCEL MARTINET
FEMINISMO E INSTITUCIONALIZACIÓN
LAS HUELGAS EN EL CINE
POESÍA Y REBELDÍA



índice

Consejo Editorial
Félix García, Antonio Rivera, Jacinto Ceacero, José Luis Arantegui, Antonio Carretero, Ángel Luis García, David Arístegui, Roberto Blanco y Paco Marcellán

Director-Coordinador
Chema Berro

Coordinación técnica
Goio González y Mikel Galé

Producción
Secretaría de Comunicación de la CGT

Diseño e impresión
Textos i Imatges S.A.

Redacción
Calle Sagunto, 15. 28010 Madrid
Tel. 902 19 33 98. Fax. 914 45 31 32
e-mail: suscripciones@rojoynegro.info
web: www.rojoynegro.info

Depósito Legal: V-1735-1991
I.S.S.N: 1138-1124

L · I · B · R · E
Pensamiento

PAPELES DE REFLEXION Y DEBATE

CONFEDERACIÓN GENERAL DEL TRABAJO (CGT)

Nº 58 – VERANO 2008





A.R.C.E.
(Asociación de Revistas Culturales de España)

En febrero de 1939, cuando terminaba la guerra civil española y ésta abocaba a la inminente segunda gran conflagración mundial, el poeta pacifista Marcel Martinet pronunció una conferencia bajo el título "Por una cultura proletaria". En aquel magnífico texto definía la cultura obrera como "*todo aquello que permita a todos los seres humanos de clase obrera perseguir, al tiempo que su ascenso económico, un conocimiento tan completo como sea posible de las realidades del mundo y, mediante éste, una emancipación y enriquecimiento intelectuales tan desarrollados como sea posible*". En otro momento instaba a "*enseñarnos unos a otros a conocer nuestra casa, el mundo, tal como es, a ver claro en él y comprenderlo con exactitud a fin de saber cómo administrarlo*". Martinet ponía el acento en dos factores esenciales. Primero, la ligazón y complementariedad de la lucha económica y la adquisición de la cultura, complementariedad puesta en cuestión por un obrerismo atrapado ya por las urgencias de lo cotidiano y ordinario. Segundo, el carácter colectivo y participativo de la cultura.

En otros párrafos de ese texto, tan sugerente como premonitorio, Martinet, un antifascista ya para entonces abiertamente enfrentado también al estalinismo, señalaba que "*todo régimen autoritario está condenado a odiar la cultura, que es liberadora, a vejarla abierta o insidiosamente, a falsearla y asfixiarla*". Pesimista, reconocía que hacía setenta años ya que "*no vivimos buenos tiempos para la civilización, para la cultura obrera, para la cultura humana*", y que una de las causas de esos malos tiempos –"tiempos malditos", escribió- es que "*el magnífico auge de las técnicas industriales ha sobrepasado infinitamente al ritmo habitual de la mente humana, que se agota en seguirlo, se agita desordenada y se extravía*". Dicho hace setenta años.

Hoy, al cabo de ese tiempo, en un mundo dotado de un nivel de desarrollo tecnológico que Martinet no podía ni imaginar, ni nosotros seguramente calibrar, apropiado en exclusiva por un capitalismo que ha acentuado sus rasgos antisociales, la vida y el pensamiento libres han quedado atrapados y férreamente limitados. La sociedad que habitamos ha incrementado hasta el extremo su carácter totalitario, sustituyendo el autoritarismo "duro" por la insidia, el falseamiento y la asfixia, abocando a una especie de fascismo "democrático" (sic); fascismo por su totalitarismo y democrático porque en torno suyo y a su legitimidad consigue el consenso de las mayorías.

Los malos tiempos que hace setenta años amenazaban a la cultura proletaria, a juicio de Matinet, hoy, en la sociedad actual, como él mismo preveía, afectan a la totalidad del hecho sindical y, en concreto, a su centro constituido por la lucha económica.

En una reciente publicación médica, financiada seguramente por la industria farmacéutica, aparecía un artículo titulado "La proletarización de los médicos". En

el mismo se constataba que, en nuestro país, un profesional de la medicina de la red pública tiene un salario medio de 45.000 euros brutos al año, un 30% menos que en otros países del entorno europeo y la mitad que en EEUU. A consecuencia de ello, nuestros médicos emigran a esos países, mientras que nosotros se los robamos a países de inferior nivel económico. La deducción lógica del artículo era la de la necesidad de igualar al alza esos salarios, todo ello por el bien de sanidad pública, esto es, en beneficio del conjunto de la sociedad.

Es un reflejo pálido -un profesional de la medicina puede considerarse de la clase media o a veces media alta- de la dinámica que esta sociedad genera: queda plenamente justificado que las desigualdades se incrementen porque la opción contraria genera efectos sociales todavía más perjudiciales. Tenemos que aceptar el incremento de las desigualdades, en el caso de los médicos, si no queremos quedarnos sin sanidad pública y, en los casos mucho más flagrantes de la tecnología, si no queremos quedarnos excluidos de la producción de riqueza económica. Tenemos que aceptar, naturalmente, los incrementos de beneficios del capital para que así se conserve nuestro general bienestar. Similar incremento de las desigualdades se reproduce a través de toda la escala social; también entre los trabajadores.

Esta dinámica de generación y reproducción de desigualdades atrapa al actual sindicalismo. La lógica del entorno social le deja indefenso y disminuido para actuar a la contra de la misma; incluso su propia base social podría discrepar de ella. La consecuencia es que la dinámica se refuerza hasta el infinito, no pudiendo ser cuestionada sino en lo teórico o en el ámbito meramente discursivo. Luego, el día a día de la demanda y de la competencia sindical te anula si no juegas a lo mismo que todos. "¡Nuestros afiliados –podría decirse- también consumen, estúpidos!".

Martinet, con su lucidez, mantiene en su escrito una actitud a la vez cuestionadora y propositiva. Una actitud que hoy nos es imprescindible para afrontar la nada fácil situación en la que nos encontramos y que nos exige, más que antes, aprender los unos de los otros, "enseñarnos los unos a los otros", "prestar atención".



Por una cultura proletaria



MARCEL MARTINET

Philipe Geneste, redactor de la revista "Marginales"

La revista Marginales es una de las contadas revistas literarias que funda su elección de textos y sus orientaciones críticas en temas sociales como campesinado, escuela, vagabundos, o asimismo guerra o salud. Es decir, que se interesa por la literatura por cuanto ésta dice algo del mundo en que vivimos. Cada entrega de la revista nos confirma la importancia que pueden tener textos literarios para elaborar una conciencia política e histórica... Con la publicación de esos textos pretendemos incluso devolver a la literatura su puesto en la producción de un pensamiento emancipador. ¿Hace falta recordar que los más importantes movimientos literarios del siglo XX, dadá, surrealistas o situacionistas, no son reducibles a sus nombres propios y sus gestos, y que deben su fortuna a haber sido, por un momento más o menos largo, el lugar en que la toma de postura del escritor o artista tomaba un sentido político?

Creada en Abril del 2.002, la revista Marginales ha publicado en sus seis primeros números a cerca de un centenar de autores (desde Stig Dagerman a Jean Giono, pasando por Georges Orwell, Karin Boye, Rosa Luxembourg, Marcel Martinet ou Élisée Reclus).

Philippe Geneste (redactor de la revista Marginales) Les Billardes - 04300 Forcalquier La revue Marginales ha reemprendido su difusión y istribución en Enero de 2.008.

Negarse al triunfo social

Hay que tener valor para reeditar hoy Culture prolétarienne de Marcel Martinet[1] . Pero más tuvo que tener su autor para plantear en 1.935 los problemas de la revolución proletaria en términos que no eran los del Partido Comunista y el estalinismo. Ese valor nos permite leer hoy un pensamiento rico en críticas y esperanzas, no esclerotizado en lemas dictados por miras políticas sino forjado en el corazón de las crudas luchas internacionalistas y, enseguida, antiburocráticas.

El número 1 de Musée du soir, (Junio-Julio de 1.954) se abría con un artículo de Henry Poulaille dedicado a Martinet a los diez años de su muerte. Al evocar su obra adelantada acerca de la cultura proletaria escribía Polaille que Culture prolétarienne ha « quedado para algunos como libro de cabecera ». El libro había aparecido gracias a los esfuerzos de Marcel Hasfeld en la Librairie du travail, en la colección «Historia y educación proletaria » (junto a los de Albert Thierry, C. Talès, Victor Serge, Léon Trotski, Rosa Luxemburg...)

Las miras del libro están puestas en preguntarse acerca de la idea de cultura. Y como nunca se parte de la nada, y se piensa siempre por contraste con otros pensamientos, Marcel Martinet fue a buscar en la obra de Albert Thierry[2] un hilo conductor –esa idea de negarse al triunfo social- y un punto de partida crítico en Caliban parle de Jean Guéhenno[3]. Pero si un libro es importante es ante todo por lo que aporte a la reflexión sobre las luchas de hoy[4].

«Es preciso saber que la cultura es liberadora y que para serlo ha de ser ella misma libre ». Así, la cultura no es liberadora de suyo : lo es según los modos de acceso a la producción cultural. Eso explica que pueda lo mismo someter que liberar. Unos modos de acceso y ejercicio implican ya una práctica. Pero esa cultura libre que se darán los trabajadores es una forma activa y esencial de lucha contra el fascismo[5], una « forma necesaria» dice Martinet en su conferencia « Por la cultura proletaria »

Notas

1. Marcel Martinet, Culture prolétarienne, prefacio de Charles Jacquier, Agone « Mémoires sociales », 192 páginas, 2004.
2. Albert Thierry (1881-1915). Anarquista en su adolescencia, evolucionó hacia el sindicalismo revolucionario gracias a Monatte aun sin abrazar enteramente sus tesis, ni falta que hace. Sus textos ejercieron influencia determinante, señaladamente en adelantados del sindicalismo en la enseñanza, aquellos miembros de las secciones de L'Émancipation que fundarían en 1.910 la revista L'École émancipée. Desarrolló una pedagogía y una ética sindicalista que se resume en esa idea de rehusar el triunfo social (al respecto, véase Marginales n° 2, otoño del 2.003).
3. Jean Guéhenno (1890-1978). Pimeramente profesor de liceo y luego de preuniversitario, acabó su carrera como inspector general. Alma dela revista Europe a partir de 1.929, ese mismo año publica su segundo libro, Caliban parle, ensayo humanista sobre las relaciones entre pueblo y culturaque nutrelos debates sobre literatura proletaria que florecen en torno a los años treinta.
4. La independencia de pensamiento de Martinet marca asimismo la historia de las ediciones de su libro. Aparecido primeramente en la Librairie du travail en 1935, conoció una reedición muy parcial en L'Amitié, en el libro titulado Le Prolétariat et la culture, retour aux sources (sin fecha, con prefacio de Camille y J.P. Belliard), para ser reeditado luego en François Maspero, en 1976, a cargo de Edmond Thomas, a quien se debe el haber mantenido a Martinet en el horizonte editorial durante largos años de desaparición de la conciencia de clase (1970-2000), mediante los libros de autor publicados por su editorial, Plein Chant.

Por una cultura proletaria

Traducción : J. L. Arantegui Tamayo

Conferencia pronunciada en el *Institut supérieur ouvrier* de París el 25 de Febrero de 1939 ; publicada en *La Grande Revue,* Abril de 1939, reed. *Plein Chant n° 2* (Verano de 1.979), p. 78-92. [NR : por razón de longitud, se han suprimido algunos párrafos.]

¿Es posible una cultura proletaria ? ¿Lo es en la actualidad? Para aquél a quien le inquiete el destino de la clase obrera, su capacidad, su porvenir, sus medios de cultura, ésa es sin duda la primera cuestión que se le plantea, la cuestión previa. Aquí, en el Centro Confederal de Educación Obrera, entiendo perfectamente que ese rótulo ya le da por anticipado suficiente respuesta, y que la cuestión pueda parecer incluso descortés. Sin embargo no es malo a veces hacer por un instante un alto en el camino para verificar de dónde viene uno y adónde quiere ir, y si el camino es practicable.

¿Es posible en la actualidad una cultura proletaria ? Y antes de nada, ¿qué es cultura proletaria, cultura obrera? A grandes rasgos puede decirse que es todo aquello que permita a todos los seres humanos de clase obrera perseguir, al tiempo que su ascenso económico, un conocimiento tan completo como sea posible de las realidades del mundo, y mediante éste, una emancipación y enriquecimiento intelectuales tan desarrollados como sea posible. Esta definición, provisional y demasiado vaga, no compromete a nada y puede ser aceptada en general. No es definición ambiciosa, y casi todos los seres humanos se han esforzado siempre más o menos oscuramente, al menos durante alguna parte de su vida, por alcanzar ese enriquecimiento y emancipación. Sería preciso sin embargo un optimismo bastante ciego pàra considerar que el clima del mundo contemporáneo es muy favorable a la expansión de la cultura proletaria, incluso definida tan modestamente. O para ser más preciso, si bien de los aires que corren en el mundo se desprenden algunos fermentos que exciten a los seres humanos de la masa a conocer, a comprender y a organizar su liberación, muchos otros elementos parecen conjurarse para aplastarlos, muchos parecen reunirse para condenar aun la mera idea de cultura proletaria.

En todos los países han sido más para la clase obrera los derechos perdidos y los desastres sufridos que las victorias logradas. Sigue pagando la guerra, y la cosa no ha acabado. Cierto que todas las clases sociales pagan y pagarán por ella, pero es sobre los pobres sobre quienes sigue recayendo el tributo mayor, y en cuanto a los trabajadores, cuya unión debía traer la paz al mundo, con su desunión han sostenido la guerra y la miseria de que son víctimas principales. Como en su destino material, también en el intelectual pagan. Heroicas excepciones aparte, ¿cómo iban a preocuparse las masas de parados del cultivo de la inteligencia y el carácter? Los parados tienen tiempo que vender, seguro, pero el tiempo no basta, no suple a la voluntad y fuerza de ánimo, que no resisten al paro. Y aun a los que trabajan, esa inquietud que mina a los seres humanos por doquier apenas les permite estar en disposición de hacer libremente cualquier otro esfuerzo. El monstruoso militarismo que arruina y embrutece a toda nación, y al que hoy se resignan cuando no lo exaltan los partidos políticos que dicen servir a los intereses obreros, ese militarismo también sigue siendo lo que siempre ha sido, por supuesto. El magnífico auge de las técnicas industriales ha sobrepasado infinitamente al ritmo habitual de la mente humana, que se agota en seguirlo, se agita desordenada y se extravía. No, no vivimos buenos tiempos para la civilización, para la cultura obrera, para la cultura humana. Y en el seno del movimiento obrero, a los funcionarios sindicales, a los militantes más activos y abnegados siempre sobrecargados de tareas burocráticas, de obligaciones contradictorias y urgentes, acuciados por las incesantes exigencias sin tregua renovadas que plantean la defensa y la lucha cotidiana ¿qué ocio les queda para su liberación personal y para ayudar a la liberación de sus compañeros?

Al cabo, sabemos que aun en las circunstancias mas propicias es tendencia constante en el movimiento obrero, y particularmente fuerte en los partidos políticos que se pretenden de la clase obrera, hacer poco caso a las tareas de educación, desconfiar de ellas, decir alguna vez y pensar a menudo « ¡Lo primero, la revolución social!, el resto vendrá a continuación. El resto, enteraos vosotros los utópicos (nosotros, los utópicos), a empezar por vuestra monserga cultural, ¿no es acaso irrealizable en la sociedad presente ?, más aún, ¿es siquiera concebible ? Cuando la victoria revolucionaria del pueblo haya pro-

NO, NO VIVIMOS BUENOS TIEMPOS PARA LA CIVILIZACION, PARA LA CULTURA OBRERA, PARA LA CULTURA HUMANA



porcionado a esa cultura vuestra condiciones de existencia, ya hablaremos. ¡Lo primero, la revolución! »

En la época actual semejante tesis, o más bien disposición de ánimo, puede parecer más razonable y sólida que nunca, y no le faltan argumentos especiosos : « ¡Cómo !, hoy, cuando no tenemos bastante con toda nuestra fuerza, con todos nuestros esfuerzos, para las tareas inmediatas, indispensables, acuciantes, ¿hoy pensais en malgastar nuestros míseros recursos de hombres y dinero en distraernos con vuestras monsergas, con historias que no interesarán más que a nuestros nietos, y eso, si es que de aquí a entonces les hemos fabricado una sociedad habitable? ¿Pero es que no veis que la acción nos empuja imperiosamente, que lo exige todo de nuestra parte? ¿A qué perder hoy nuestro tiempo con esas bagatelas vuestras como la educación, una educación además imposible en los viejos marcos?»

No me extraña esa manera de pensar: es natural. Pero estoy convencido de que asimismo es radical y peligrosamente errónea [...] En el siglo pasado ya se preguntaba Proudhon si era preciso hacer la revolución para hacer hombres o hacer hombres para hacer la revolución.. Y ese problema insoluble, no se engañaba en eso Proudhon, ya era una de esas lindas imposibilidades teóricas de las que se colma hasta cegarse la inteligencia humana, una de esas contradicciones perfectas que jamás se aclaran en términos absolutos pero que la vida se encarga de cortar por lo sano, a lo tonto, de manera natural, por vía de hecho.

A veces es útil echar abajo puertas ya abiertas. La revolución no es un fin en sí. Su contenido es la emancipación material y mental de los trabajadores. Pero aun eso tampoco es un fin en sí. El fin es traer a la existencia una sociedad de seres humanos libres e iguales, dignos de ese gran nombre, humanos. Pero ¿quién va a trabajar jamás en pos de meta semejante a no ser, dadas condiciones exteriores propicias, unos seres que ya sean un poco humanos? Y entonces, ¿qué? Pues que pasa con esa empresa gigantesca como con toda obra humana que valga la pena cumplir : que siempre es un tejido de contradicciones semejantes, nodrizas de vida y acción. ¿Y por cual de los dos cuernos cogemos al toro? Por los dos. Justamente porque hoy la acción nos acucia, hay que pensar más que nunca en educación. ¿Entonces hay que empezar todo a la vez, y en consecuencia hacerlo todo mal ? Sí, y esa es la eterna necesidad en que se encuentra el ser humano, hay que emprenderlo todo a la vez pero además, otra contradicción más, aun así hay que trabajar con orden, porque así es la vida, porque es un





todo que no espera. Seguro, uno siempre tiene otras cosas que hacer : *también* otras cosas. Pero ésta, enseñarnos unos a otros a conocer nuestra casa, el mundo, tal como es, a ver claro en él y comprenderlo con exactitud a fin de saber cómo administrarlo, eso también es cosa que hay que hacer, a menos que para hacer la revolución se quiera contar con un tropel de instintos, e instintos descarriados; es decir, a menos de abocar a la revolución al fracaso y a la clase obrera al desastre. Que la cultura obrera sea o no posible es algo de lo que nada sé en abstracto; que en la práctica puede intentarse siempre y de cien maneras, y que es de necesidad intentarlo siempre, de eso en cambio estoy seguro.

Los seres humanos ya nunca se resignarán por completo, y nunca por mucho tiempo, a ser tratados como cosas y meros medios. ¿Cosas ? El ser humano acepta todo, golpes, muerte, humillaciones, todo. La atroz barbarie, la atroz crueldad contempòránea, desatadas bajo regímenes dictatoriales y que alcanza más allá de sus fronteras, nos dan testimonios suficientes. Y al mismo tiempo sin embargo, aquí tenemos aún otra contradicción vital, hoy más que nunca el ser humano, en secreto, no se resigna. No me invento su protesta subterránea porque sería un consuelo que existiese, no me la invento, la comprobamos todos, brota a la menor ocasión. El ser humano jamás se resigna por entero. Ya pueden triunfar todos los voceros de una vida cuartelera, que bajo sus desvergonzadas fechorías el sentido de dignidad y de igualdad es indestructible. Lo saben aun las tiranías más insolentes que no desdeñan hacer sitio en sus arsenales venenosos a la peor demagogia. Los seres humanos no quieren ser cosas. Abatidos, aplastados, desesperados, son secretos insurgentes en potencia. Pero es preciso dar a su revuelta salida, arma y meta. Es preciso desprender y hacer vivir de lo posible lo real. Los seres humanos no quieren ser medios. ¿Medios para qué ? Hoy está bastante claro : en cualquier nación, para fabricar y fortalecer el Estado Moloch que los prepara para la carnicería y los arroja a ella. En secreto todos los seres humanos de todas las naciones lo comprenden y lo rechazan. Pero es preciso que aprendan a decir no, a fundar su negativa en sólidas bases y a expresarla en la práctica en su vida.

Creo que en esa secreta negativa, en esa subterránea protesta imprescriptible, encontraremos aun en las épocas más desoladoras nuestras razones para sobreponernos a la desesperanza y recobrar confianza en el destino del ser humano. En esa negativa, en esa protesta, por escondidas, por desamparadas, por inconscientes que sean, es precisamente donde creo que encontraremos un alivio, y la necesidad del mismo, es decir, la primera necesidad de la cultura, medio y fin de toda elevación en el que ésta hunde y nutre sus raíces.

[...] aun en su forma más elemental, la cultura no es vana diversión de aficionados sino arma perfectamente eficaz y activa contra toda mentalidad fascista. Todo régimen autoritario, dictatorial, todo sistema de gobierno que pone el destino de masas e individuos en manos de la omipotencia policial de un partido está condenado a la anticultura, lo quiera o no, y a veces incluso en contra de sus aspiraciones primeras. Pues en el ámbito del conocimiento y el pensamiento está condenado a no producir ni autorizar sino catecismos tapaverdades y trabapensamientos.

Como en efecto ocurre, sin que pueda ser de otro modo. Hoy debo hablar aquí de cultura obrera, de su razón de ser, de sus metas, exigencias y medios, y por

JUSTAMENTE PORQUE HOY LA ACCION NOS ACUCIA, HAY QUE PENSAR MAS QUE NUNCA EN EDUCACION

descontado voy a llamar a las cosas por su nombre. Todo régimen autoritario está condenado a odiar la cultura, que es liberación, a vejarla abierta o insidiosamente, a falsearla y asfixiarla, y es lo que hacen todos ellos. Es lo que pasa en Alemania y en Italia, podemos gemir e indignarnos pero no extrañarnos. Y es lo que por desgracia, mucho mayor desgracia, ocurre en Rusia, donde la revolución se ha hecho con fines expresamente contrarios pero ha sido conducida a ese suicidio por circunstancias externas y arrastrada por sus métodos autoritarios. Quizás tampoco de eso debamos extrañarnos sino tratar de sacar sus dolorosas enseñanzas, que son muchas. A menudo han dicho revolucionarios que si la verdad, la verdad entera, era el arma del proletariado, entonces era natural y necesario que el arma de la burguesía fuese la mentira. Hablamos de la burguesía en el período idílico de anteguerra, de la burguesía capitalista e imperialista pero que más o menos por todas partes perduraba bajo un disfraz de liberalismo, y que tenía el mayor interés en no dejar ver lo que guardaba en su fondo. [...Hoy] la realidad se ha transformado, se ha vuelto aun más difícil de captar y más inconfesable. Tal confesión, prohibida a la burguesía paternal de anteguerra, hoy le está mucho menos permitida. A las dictaduras, que se dicen todopoderosas, les falta el más elemental de los poderes,

> ENSEÑARNOS UNOS A OTROS A CONOCER NUESTRA CASA, EL MUNDO, TAL COMO ES, A VER CLARO EN EL Y COMPRENDERLO CON EXACTITUD A FIN DE SABER COMO ADMINISTRARLO, ESO TAMBIEN ES COSA QUE HAY QUE HACER





no pueden de ninguna de las maneras decir lo que es. La pizca de verdad que en otro tiempo aún se colaba por los resquicios del pseudoliberalismo está hoy bajo un control más severo.

Entendemos perfectamente que un reaccionario social sea a la vez enemigo del libre pensamiento humano, y que en particular de cara a la clase obrera amañe la verdad, disimule tres cuartas partes y adultere el resto. Tiene razón según su ley. Se defiende, y sus métodos son acordes con sus metas. Por contra, si se persiguen fines de revolución proletaria, es decir, reorganizar equitativamente economía y sociedad con miras a procurar el máximo bienestar a todo individuo, a desarrollar al máximo valor, autonomía y dignidad personal en toda criatura humana, entonces es completamente contradictorio, completamente incomprensible e irracional que un estado mayor empiece (y continúe) nutriendo a los individuos de consignas, es decir, avasallando mentalmente un poco más a esa clase obrera que dice querer emancipar. Eso, que es la negación de la cultura, no puede resultar. Es demasiado deshonesto. Y además, demasiado bruto. Entre emancipar y embrutecer hay que escoger, o lo uno o lo otro. Esas dos cosas sí que no se pueden hacer a un tiempo. Embrutecidas por consignas las masas, las famosas masas, no se estarán emancipando al mismo tiempo, solamente embruteciendo. Durará lo que dure, pero mientras dure se verán forzosamente un día u otro metidas en montón en la red de los embrutecedores consecuentes, en la red del fascismo.

Cuando se intenta liberar la mente obrera mediante cultura se hace exactamente lo contrario. Y para hacerlo bien hay que saber que se está haciendo lo contrario. Hay que saber que la cultura es liberadora, y que para serlo es forzoso que antes sea libre ella. Esa cultura libre que se den los trabajadores será entonces una forma activa y esencial de la lucha contra el fascismo, una forma necesaria.

No puedo soñar con fijar reglas o establecer un determinado plan de cultura obrera en unos pocos minutos. Y aun cuando tuviera el tiempo menos contado me prohibiría trazar ese plan y esas reglas. Con certeza no es que crea que hay que avanzar al azar. Estoy convencido de lo contrario. Pero es a cada uno de aquéllos que se enganchen a esa tarea, individuos o más bien agrupaciones de individuos, a quienes corresponde establecer ese plan y esas reglas según el momento y las condiciones, según la región y los círculos en que se trate de actuar. Mi homenaje a la libertad no es el del sacerdote a la víctima que sacrifica. Orientada por las circunstancias, por supuesto, la libertad es indispensable desde el principio o no llegará a existir jamás, y la obra emprendida aun menos. Todo lo que puedo pretender es indicar algunas direcciones, algunos puntos de referencia en el camino de la cultura.

Para empezar, tras haberme alzado contra consignas de orden externo, por encontrarlas estériles y nefastas, voy a proponer yo una; pero se trata de la consigna negativa que ha dirigido todos los esfuerzos de liberación de los seres humanos, y que expresaré en toda su rudeza así : « Abajo los catecismos ». Negación, sí, pero una que es también la más positiva afirmación de confianza del ser humano en su propia dignidad y sus potencialidades, y que da forma a una precaución con nosotros mismos y con los demás particularmente útil hoy en día.

Y tentado estoy de añadirle como aplicación práctica una frase de Albert Thierry en su libro *Reflexiones sobre educación*, el primero y más indispensable de los libros para quienquiera se preocupe de cultura obrera. « *De mi carácter*—escribe Thierry- *no necesitan ustedes conocer sino un solo rasgo : trato de prestar atención* » En el sentido pleno que Thierry daba a esas sencillas palabras, pienso que en efecto prestar atención basta : pues en eso está toda educación, la ciencia y el arte, en eso toda la vida social. Seres humanos que traten de prestar atención nunca abundan, sin duda, pero nunca han faltado. En

PRESTAR ATENCION BASTA : PUES EN ESO ESTA TODA EDUCACION, LA CIENCIA Y EL ARTE, EN ESO TODA LA VIDA SOCIAL



LA CULTURA ES LIBERADORA, Y PARA SERLO ES FORZOSO QUE ANTES SEA LIBRE ELLA

el ámbito de la educación obrera, de ellos provinieron los esfuerzos que han llevado a las realizaciones actuales que ustedes conocen. Poca cosa aún en el inmenso campo por desbrozar, pero ya vigorosas y fecundas, alcanzadas al precio de un trabajo considerable y difícil y de una encarnizada testarudez.

[Siguen algunos ejemplos de iniciativas de cultura obrera en Francia]

He citado ejemplos conocidos y que no son naderías. Hay muchos otros análogos. Pero al igual que aquéllos a quienes acabo de mencionar, que han obtenido resultados públicos, yo también estoy convencido de que en ese movimiento lo más visible no es lo más importante, y de que sería nada si existiera solo, en forma de logros dispersos y excepcionales, y no tradujera a plena luz un amplio movimiento oscuro, mucho más extenso y profundo, que es la realidad misma de la cultura proletaria viva.

No puede haber cultura popular en tanto el pueblo no exija por sí mismo creársela. Desde el exterior se le puede proporcionar un montón de conocimientos, que asimilará o no, pero mientras no exija poseerlos serán siempre imperativos ajenos, catecismo, jamás materiales vivos de su cultura, jamás una cultura. Sólo la necesidad que creará el órgano empieza por crear la legítima exigencia de ser satisfecha y la certeza de ser, por su parte, creadora.

Así los adelantados de la cultura obrera también se guardarán muy mucho de olvidar que su esfuerzo debe venir ligado en todo momento a esfuerzos y aspiraciones de todos los seres humanos. Esa es la primera necesidad. Aspirar a cultura, que es conocimiento y posesión del mundo y es liberación, es algo que existe vagamente en todo ser humano, eso es indudable. Es preciso hacer venir a la conciencia tal aspiración, traducirla en necesidad lúcida, y mantenerla siempre viva en la trama de la existencia obrera. Y veo perfectamente dónde se reúnen tales animadores, y el papel que a veces desempeñarán pese a sus obligaciones inmediatas secretarios sindicales, de Bolsas del Trabajo, de Uniones locales o departamentales ; un papel que asumirán por otro lado simples militantes o a veces incluso simpatizantes, profesores, médicos o artistas que encuentren en tal dedicación empleo a sus mejores facultades humanistas y humanas.Pero



sigue siendo para todos necesidad esencial trabajar en la base, en la carne viva obrera. Y parece que hagan falta a la vez animadores contentos de entregarse a esa tarea, vengan de donde vinieren, y un organismo preparado para ello, el medio sindical.

¿Trabajar en qué, y con qué mentalidad? Para empezar, quizás con el propósito razonado de no destruir nunca lo que no se esté ya en situación de substituir. También ese propósito es revolucionario, y aun antes que propósito, constatación revolucionaria de que no se destruye sino aquello que se substituye.

Asimismo, por revolucionario y aun obrerista que se sea, será útil recordar que el proletariado es heredero de



cuanta riqueza y sana fuerza nos ha legado la civilización universal, su heredero necesario y legítimo y por tanto su mantenedor y continuador. ¿Creerlo así es acaso un acto de fe ? Es posible hasta cierto punto, pero no me detendré a discutirlo, pues no veo como podría alguien trabajar en la revolución proletaria sin creerlo. Pero creerlo implica a la vez una extrema modestia y una extrema ambición, combinación por demás valiosa así en la teoría como en la práctica.

En la práctica nos ayuda a recordar sin desesperar que todo ha sido ya hecho, y que para continuar e ir más allá es preciso siempre empezar de nuevo. Cada cual metido en su agujero, nos hace mucha falta recordar que el mundo no ha nacido con nosotros, que cada uno de nosotros continúa esfuerzos de millones de seres humanos a través de generaciones. Pero aun menos nos olvidamos de que el mundo también nace realmente con cada uno de nosotros, de que para hacer obra que valga cada quien debe ponerse a ella como si dispusiera de una potencia infinita.Y en efecto así es, pero a condición de conquistarla y realizarla, tal como el proletariado no entrará en posesión de su herencia sino cuando lo haya merecido con una tenaz conquista. Aquello que heredaste de tus padres gánalo para poseerlo, dijo Goethe en el Fausto. Aquello que se ha recibido como don, socialmente, nunca se tiene del todo. Se posee sólo aquello que se ha deseado con fuerza, que se

ha obtenido y merecido conservar con esfuerzo encarnizado, lucha y sacrificio.

Pero ¿qué se trata de conquistar en este viejo mundo en ruinas, y cómo? Conocimientos, eso es seguro, pero tales que lleven a una cultura general humana. Y unos conocimientos y una cultura que se funden en el oficio y en el entorno. Desde hace más de veinte años estoy convencido de que no hay otro fin ni otro medio para el proletariado, hoy portador de la civilización, y tras tanto como hemos visto en veinte años, tras nuestras experiencias y nuestras derrotas, lo creo cada vez más.

Fernand Pelloutier, el más desinteresado y lúcido de los servidores del pueblo, verdadero héroe de la clase obrera por sus acciones y por su vida, escribió que aquello que más le faltaba a los obreros era la ciencia de su infortunio. Esas grandes palabras no han perdido nada de su actualidad y fecunidad, y todos deberíamos tenerlas en mente de continuo. La ciencia de su infortunio es para el obrero, y claro está que lo son igualmente a nuestros ojos el campesino y el empleado, justificación y alimento de su conciencia y su voluntad revolucionarias.

Esa ciencia de su infortunio la adquiere mediante atención y meditación, observación y estudio. Aislado, podría adquirir ya algunas briznas con una fuerza excepcional de voluntad, pero briznas sólo, y no son las individualidades excepcionales las que nos deben interesar ante todo para ayudar al hombre de la masa a darse esa cultura que prepare su liberación, que será ya su liberación. Es el hombre de la masa quien debe liberarse por sí mismo, y preparar los medios. La primera tarea de todos ustedes, cuantos trabajan en esta dirección, será pues agrupar a los primeros voluntarios, robustecer su confianza en si mismos, reunir así los primeros elementos humanos del trabajo, constituir el entorno en que el trabajo sea posible y productivo. De qué manera, dependerá de circunstancias locales y momentáneas, y la diversidad resultante será mucho más ventaja que inconveniente. Pero el punto de partida para que el trabajo sea eficaz y duradero será sin duda, siempre y por doquier, más o menos semejante. Pues siempre se partirá de lo conocido y actual para ir hacia lo general y universal. A su alrededor tienen ustedes compañeros que creen no saber y quieren saber. Les habrán de demostrar que si observan y ponen atención ya poseen elementos de conocimiento y reflexión. ¿Dónde? En su oficio, en su región. Es el acontecimiento interior el sólido punto de partida que puede abrir caminos al viaje universal, a la inteligencia general. En una comarca minera, lo es la mina ; en un gran puerto comercial, lo es el puerto y los negocios; en otros lugares, metalurgia, viticultura, pesca, tejidos, todas las provincias de la actividad humana. Y cuando los agrupamientos culturales están constituidos y funcionan es natural que se produzcan intercambios, que a través de charlas, cartas o pequeños periódicos multicopiados se beneficien mutuamente de sus experiencias. Es el primer lazo mutuo, el comienzo de una descubrimiento del mundo que escapa a los embustes de la gran prensa, el comienzo de una enseñanza mutua de la realidad que ofrecen trabajadores a otros trabajadores.

Sin embargo los acontecimientos exteriores también mandan. Vastas cuestiones se planteran sin cesar en la actualidad del mundo, cuestiones que tocan a la existencia misma de los trabajadores en todos los rincones del mundo. Y aun se diría que la fiebre contemporánea multiplica excesivamente tales preguntas imperiosas. Pero al cabo, así es, no hemos escogido nuestra hora, y es preciso saber, es preciso entender, pues será preciso responder. Cómo procurarse los instrumentos del conocimiento, dónde encontrar revistas y libros, cómo escogerlos juiciosamente y distribuirlos, cómo aprender a estudiarlos en grupos con provecho, en todos los detalles prácticos queda a la iniciativa y la prudencia de cada grupo ver cómo ir adelante, aun a pesar de los pasos en falso.

Pues está claro, hay que tirar para adelante, es ley de vida. Partiendo de información inmediata, técnica, avanzamos de manera natural hacia un conocimiento más amplio, nunca ajeno sin embargo, sino ligado siempre a la vida obrera. Es preciso que el trabajador sepa qué es el ser vivo, qué, la vida fisiológica. Es preciso que conozca la distribución del mundo y de las fuerzas económicas en él. Para entender esa desembocadura provisional que es la sociedad contemporánea y saber cómo transformarla es

preciso que aprenda cómo evolucionaron épocas anteriores, que fuerce las puertas de los misteriosos templos donde se fabrican las modernas divinidades, que arranque de bajo las palabras el verdadero significado de bolsas y bancos, iglesias siervas de los poderes temporales, el verdadero significado de comercio internacional y partidos políticos, de diplomacia y parlamentos. Y para hacer algo aun mejor que entender, percibir el sentido armonioso y agudo del viejo sueño humano, es preciso que su sueño se abra al arte, ese sueño de los siglos siempre aparejado para partir hacia sueños de edades futuras.

Tal conocimiento general emanado del conocimiento del oficio no será una capacidad paralizante, de distracción y adormecimiento, sino liberación, incitación a la acción, lúcida, consciente, perseverante. Lejos de debilitar al proletariado y apartarle de su voluntad de conquista, le refuerza y guía. Llevada como se debe, entre la masa, la preservará de vanas revueltas individuales nefastas para el individuo o para el cuerpo social. La idea de revolución expresada en tal conocimiento se funda en buena parte en lo que Albert Thierry llamara con magnífica expresión « negarse al triunfo social ». Sólo que aquí esa negativa corre pareja a la voluntad de triunfo social del proletariado[1].

La cultura proletaria es condición de la emancipación humana del proletariado. Pero al mismo tiempo corresponde a éste limpiar de sus lacras y salvar a la cultura humana entera, que hoy se sobrevive a sí misma olvidada de su razón de ser. Expresar esta convicción no es mesianismo, es razonamiento y constatación. Pues no queda abierta otra vía que ésta grandiosa. La cultura antigua, la feudal, la cortesana de la realeza francesa, la burguesa, todas han sido humanismos. Pero humanismos por definición reservados a un corto número de privilegiados y fundados en el mantenimiento de vastas masas humanas en una condición embrutecida. Por primera vez en la historia lo que puede proponerse a la ambición de los seres humanos ya no es civilización para una oligarquía, sino emancipación de todos los seres humanos y cultura universal. Es orgullo y grandeza de la revolución proletaria que la cultura que conlleva, aun dirigiéndose de manera inmediata a una clase, el proletariado que pretende liberar, tenga por principio, justificación y meta no poner sus miras en una nueva jerarquía entre seres humanos, pueblos o razas, sino al contrario en destruir toda jerarquía temporal o social, en comprender al ser humano íntegramente, a todos los seres humanos. Podemos proclamar con orgullo que el esfuerzo que nos propone es, con mucho, el más grande y bello que hubo nunca.

A menudo se oye decir y se lee que los regímenes totalitarios que aplastan, corrompen y amenazan por lo menos proporcionan algún alimento al entusiasmo de las masas, en tanto nosotros, las viejas democracias, ya no sabemos inventar nada y nada proponemos. Sin entrar ahora en qué representa y qué valor tiene ese entusiasmo nacionalista de masas encorvadas bajo la policía de sus faraones, sólo preguntamos: ¿es que esa cultura, que pide al individuo que se salve a sí mismo salvando al mundo, no es nada? Pero hay que querer.

Publicaciones recientes de Marcel Martinet o sobre él

Les Temps Maudits, « À bas les pharisiens ». Prólogo del autor seguido de Carnets des années de guerre (1914 – 1918), 4ª ed., Agone, colec. Marginales, 2003, (primera edición 1917). Où Va La Révolution russe? L'Affaire Victor Serge, facsímil de la edición de la Librairie du Travail, colec. « Faits et documents » nº11, 1933, réimp. en Plein Chant, 1978. Chants du passager seguido de Une Feuille de hêtre, poemas. Ed.Limonaire, colec. Plein Chant (primera edición, 1934 y 1938 respectivamente). Culture Prolétarienne. Ed. Agone, colec. Mémoires sociales, 2004 (première édition 1935). Hommes poèmes précédés de Défense à la poésie..., Plein Chant, 1975 (primera edición 1938, édition des Humbles). Correspondance croisée de Marcel Martinet et de Ludovic Massé, ed. a cargo de Maurice Roelens, Plein Chant, colec. Voix d'en bas, 1987.

Revistas

Gavroche (nº 134, Marzo-Abril de 2004) « Contre le courant », M.Martinet, publicado en Europe en 1926 ; seguido por un texto de homenaje de Pierre Monatte, de 1936

Agone (nº 31/32, 2004) , dossier « Marcel Martinet, contre le courant », recoge su folleto Civilisation française en Indochine, su aclaración de posturas con un Romain Rolland aliado incondicional del stalinisme y su indignada reacción al anuncio del proceso de Moscú de Agosto de 1.936.

À contretemps (nº 19, Marzo de 2005), reedición de « Le chef contre l'homme – nécessité d'un nouvel individualisme », publicado en Esprit en 1934.

Débattre (nº18, Primavera del 2005), reedición de « Art de classe et art éternel », publicado en L'Humanité, Febrero 1921.

Offensive libertaire et sociale, nº 9 (Febrero de 2006), dossier sobre Marcel Martinet y la educación elaborado por Charles Jacquier.

Tanto el texto como la información bibliográfica están tomados del dossier coordinado por Samuel Autexier, de Éditions Agone, para la revista literaria Contre-feux

Notas

1. NT.- "refus de parvenir". Sacrifico precisión a claridad, pues lo suyo en castellano es "negarse a medrar". Por desgracia la palabra "medrar" está hoy bastante desmedrada y le quedan connotaciones casi exclusivamente peyorativas, cuando las pobres plantas siguen por los campos tratando de medrar como mejor puedan. Así es que me apoyo en el matiz que introduce la presencia o ausencia del artículo determinado, "el" triunfo social, que señala identificación del mismo con una forma histórica determinada, para contraponerlo a "triunfar socialmente", en sociedad y como sociedad, junto con otros. También, dicho sea de paso, por hacer en esta nota con el conocimiento de mi oficio traductor precisamente aquello que recomienda el autor.

Reflexiones sobre la institucionalización del feminismo



SILVIA L. GIL

LA CONSIGNA DE “LO PERSONAL ES POLITICO” TUVO LA VIRTUD DE SEÑALAR ESTA RELACION FUNDAMENTAL ENTRE LAS ESTRUCTURAS SOCIALES Y NUESTROS MODOS DE VIDA, ENTRE EL PODER Y LA SUBJETIVIDAD, ENTRE LO QUE ES DE DOMINIO PUBLICO Y LO QUE SE CONSIDERA PRIVADO

El feminismo ha mutado de manera considerable en los últimos 30 años: en su forma de comunicar, en los métodos y las formas de expresión que utiliza, en las temáticas que plantea y en el discurso que lo mueve. Preguntarse por estas mutaciones es necesario para entender dónde estamos hoy: cómo habitamos el éxito de muchas de sus reivindicaciones (con la extensión de sus planteamientos al entorno social, al interior de las instituciones y del poder en general) y el fracaso de otras, actualizadas en nuevas formas de dominación. También implica pensar cómo habitamos la desactivación de los movimientos sociales en general y del movimiento feminista en particular, crisis arrastrada desde principios de los 90, coincidiendo con el triunfo de la globalización capitalista que en buena medida ha conseguido instalar cierto sentimiento de derrota en nuestros cuerpos: algo así como que los modelos ensayados no han funcionado, y esto es especialmente cierto para las mujeres, quienes se topan con una mezcla de viejas y nuevas cuestiones en lo cotidiano en condiciones de máxima precariedad, sin capacidad para pensarlas conjuntamente con otras, darles nombre o empujarlas a una reelaboración colectiva que las saque de su vivencia individualizada.

Pero las derrotas sin embargo son momentos de crisis y las crisis abren también nuevas posibilidades: la de abrir nuevas preguntas, probar la validez de las herramientas empleadas y provocar nuevos retos.

En los orígenes fue la autonomía.

El movimiento feminista en nuestro país nació con una fuerza inusitada en el seno de las luchas antifranquistas. En poco tiempo eran miles las mujeres que se daban cita en acciones callejeras, encuentros, jornadas o manifestaciones. Por entonces, las consignas de liberación sexual que el MF había desplegado desde los años 60 en otros lugares del mundo se extendían como la pólvora y en España encontraban un sentido concreto en el seno de las luchas contra la dictadura. El MF supo combinar las reivindicaciones de derechos y libertades en el plano más legalista e institucional con una verdadera revolución existencial que puso los cuerpos patas arriba. Al tiempo que se criticaban leyes y se modificaban tras largas batallas (amnistía para las mujeres encarceladas por delitos específicos de la mujer – adulterio, aborto, anticoncepción, prostitución-) se fortalecía la importancia de temas como la sexualidad, el derecho al propio cuerpo, las relaciones personales, las relaciones de dominación y de poder, el cuidado por los procesos micropolíticos, la visibilidad y la valoración del trabajo doméstico y de cuidados. Para las feministas, en ese momento, la transformación de la sociedad pasaba por cuestionar radicalmente sus cimientos, lo que se traducía en la transformación de los rincones más profundos de la intimidad.

De ahí la fuerza de la consigna de *Lo personal es político* que tuvo la virtud de señalar esta relación fundamental entre las estructuras sociales y nuestros modos de vida, entre el poder y la subjetividad, entre lo que es de dominio público y lo que se considera privado: activó y conectó el lugar entre ambas dimensiones dándole un nuevo sentido político y vital.

Lo personal es político abría el campo hacia una nueva microfísica del poder: un análisis del poder que al incluir toda una economía de lo subjetivo desplazaba la centralidad de la política en términos puramente económicos y de lucha de clases: implicaba atender a los modos de subjetivación, a las relaciones de poder incluidas también en lo personal y a las formas de trabajo no reconocidas como ocurre con el trabajo reproductivo. Esto, junto con la diversidad y mezcla de experiencias de las mujeres del movimiento de aquellos años, hicieron del movimiento feminista uno de los movimientos más ricos y radicales, tanto por la profundidad de sus planteamientos como por la originalidad y formas de expresión que utilizaba. Preservar esta riqueza, basada en la afirmación de las diferencias y la decisión de arriesgarse en una lucha compartida y tematizada en varios planos (desafío a las leyes, negociaciones con el poder, revolución existencial personal y colectiva) se materializó en la exigencia de la autonomía.

Autonomía en esos años significaba la capacidad de organizarse sin la mediación de partidos, sindicatos y hombres, es decir, experimentando y apostando por la capacidad política de los sujetos, por la horizontalidad organizativa, por la reflexión y el saber colectivo, por la vivencia situada y la imaginación.

En 1979 se produjo la primera ruptura del movimiento feminista en relación al peligro que algunas sentían de pérdida de la autonomía frente a la intromisión de los partidos. Aquí se mezclaban los debates en torno a la doble o la única militancia y en torno al feminismo de la igualdad y de la diferencia, pero si bien es cierto estas diferencias habían existido en los años anteriores no se volvieron problemáticas hasta que los intereses partidistas tomaron un lugar central.

Los años de la institucionalización

Para Michell Foucault el gobierno moderno difiere radicalmente del soberano en tanto que ya no se encuentra en una relación de exterioridad con la sociedad y los individuos. Las nuevas formas de gobierno se refieren a un gobierno que se multiplica en sus formas y que es capaz de trazar una línea de continuidad entre los individuos y el Estado, porque su objeto son las relaciones entre los hombres y las cosas, sus vínculos, sus modos, "las costumbres, los hábitos, las maneras de hacer o de pensar". En una conferencia de 1978 decía que la población aparece ahora para el poder como sujeto de necesidades, de aspiraciones, lo cual constituirá el objetivo y el instrumento fundamental del gobierno de estas poblaciones[1].

Podemos rescatar estas reflexiones de Foucualt para entender el cambio sustancial que se produce en el paso de la dictadura a la democracia y la expansión de una nueva lógica capitalista a partir de los 80. En este sentido, la institucionalización del feminismo no sería solamente el paso necesario en la continua escalada ascendente de las mujeres al poder y los logros del movimiento. Es la respuesta que el poder da a esa potencia desplegada por el movimiento feminista de manera autónoma en los años precedentes. La institucionalización es un dispositivo de control, de desactivación por múltiples métodos de la potencia transformadora de los sujetos, de reapropiación de los discursos y las prácticas generadas desde abajo y de reelaboración de las demandas de las mujeres pero sin las mujeres.

Esta respuesta ya no pasa por la represión, el aislamiento y la fuerza de la ley, como ocurría en la dictadura,



sino por todo lo contrario: hacerse cargo de las necesidades que el movimiento plantea de tal modo que una vez reconducidas a su interior puedan ser gestionadas con mayor facilidad: transformando el lenguaje, los contenidos y dictaminando los términos prefijados de una participación sin sujetos de decisión y poder.

Buena parte del movimiento feminista se mantuvo crítico y al margen de los desplazamientos que se pro-



ducían hacia las instituciones. Éstas se alejaban cada vez más de los intereses colectivos del movimiento, constituyendo una esfera separada del mismo pero que en muchos casos usurpaba su nombre, sus discursos y sus prácticas, aprovechando los momentos de debilidad y crisis del movimiento en los 80: fue el caso de los centros de planning concebidos como espacios de autoorganización gestionados por las propias mujeres del movimiento; o el de las asesorías para mujeres divorciadas o las primeras casas refugio que formaban parte de todo un dispositivo de denuncia frente a la violencia contra las mujeres (acciones en la calle, denuncias públicas de los agresores, campañas, redes de apoyo a las víctimas). Todos estos proyectos compartían un deseo de servir no sólo de soporte e información a las mujeres, sino de organización del movi-

AUTONOMIA SIGNIFICA EL RETO DE CONSTRUIR UNA POLITICA PROPIA (DE LA GENTE, DE LAS MUJERES, AL MARGEN DE LOS INTERESES PARTIDISTAS) QUE TOME EN CUENTA LAS COSAS QUE NOS PASAN EN LA VIDA

miento, de construir reivindicaciones y de impulsarlo desde la experiencia colectiva.

Entrados ya en los 90, la filósofa feminista Donna Haraway escribía: "*Ya no es un secreto que, en esta estructura económica la sexualidad, la reproducción, la familia y la vida comunitaria se encuentran entrelazadas de mil maneras* [...] *el hogar, el sitio de trabajo, el mercado, la plaza pública, el propio cuerpo, todo puede ser dispersado y conectado de manera polimorfa, casi infinita, con enormes consecuencias para las mujeres y para otros".* Como dice Haraway, una de las características de la sociedad red es que las fronteras entre lo privado y lo público han saltado por los aires. Los 80 fueron los años de preparación de una profunda reformulación de la dinámica capitalista. La penetración del capital en todas las parcelas de nuestras vidas, la mercantilización de nuestros deseos más profundos, la movilización de los cuerpos y de la subjetividad por una lógica que nos viene impuesta pero que se confunde con nuestra identidad (nuestros deseos, nuestras aspiraciones, nuestra libertad), forman un nuevo escenario complejo para la organización política.

En este contexto de institucionalización del feminismo y de movilización y mercantilización del deseo y de la subjetividad sería absurdo plantear el debate en términos polarizados de si instituciones sí o instituciones no; como si pudiésemos mantenernos al margen de todo. Lo que está en juego no es la existencia o la relación con las instituciones, sino la posibilidad de construcción de una política autónoma más allá de la dinámica y la lógica de la política institucional.

A partir de los años 90 y hasta nuestros días, autonomía significa el reto de construir una política propia (de la gente, de las mujeres, al margen de los intereses partidistas) que tome en cuenta las cosas que nos pasan en la vida, capaz de actualizar el significado de la rearticulación entre el patriarcado, el nuevo espíritu del capitalismo y el racismo contemporáneo, capaz también de romper con las viejas identidades que ha usado el feminismo (mujer, blanca, heterosexual o lesbiana) que encorsetan y limitan la posibilidad de un nuevo feminismo de sujetos híbridos, mestizos, precarios y múltiples. Más allá de la retórica vacía en torno a los nuevos sujetos, las prácticas autónomas de estos años han experimentado tímidamente una política compleja de nuevas tematizaciones feministas, nuevas alianzas y nuevos sentidos de los movimientos: deben ser múltiples, escuchar las necesidades y los deseos a partir de la experiencia, desprenderse de los prejuicios, las ideas acerca de qué debe ser lo político y los límites impuestos, o no ser.

La institucionalización del feminismo tiene efectos directos sobre estas prácticas, anulándolas y deslegitimándolas, y sobre la forma en la que socialmente se percibe la situación de las mujeres. El movimiento no puede dejar de reflexionar en torno a estos efectos, basándose en las ideas vacías de consenso, de unidad y de la falsa diversidad[2], así cómo de formular una crítica contundente que nos permita pensar más allá de la institucionalización.

Los años de la igualdad.

Este año hemos visto como se creaba el nuevo ministerio de igualdad. En su discurso, la nueva ministra dibujó los tres pilares de su política: igualdad, lucha contra la violencia y conciliación.

Es cierto que muchas de las leyes que desde finales de los años 90 se han impulsado a favor de las mujeres están consiguiendo cambiar la percepción social sobre las desigualdades. Sin embargo, el movimiento feminista, al



reducir su lucha al plano legislativo está renunciando a horizontes más profundos de cambio y a formular críticas estructurales a las que, paradójicamente, debe su éxito y sus muchas victorias. También está dejando de lado preguntarse qué nuevas desigualdades han surgido en nuestra sociedad global, es decir, ¿es para todas la igualdad? ¿A costa de qué? ¿A qué mujeres nos referimos cuando hablamos de la mujer?

La ley de Promoción de la Conciliación de la Vida Familiar y Laboral de 1999 supuso la visibilidad de la carga que soportan las mujeres a la hora de trabajar dentro y fuera del hogar. La ley ha creado cierta valoración formal (que no real) sobre el trabajo doméstico y de cuidados. Pero no ha puesto en cuestión el hiper precarizado mercado de trabajo al que se supone tenemos que aspirar. Tampoco ha ahondado en la idea de quién tiene que conciliar: se presupone que se siguen siendo las mujeres las que tienen que hacerlo. Y por último no ha dispuesto elementos esenciales y básicos para que esa conciliación (aún asumiendo la precariedad y la obligatoriedad del doble trabajo) se lleve a cabo: siquiera existen las plazas de guarderías cuando una las necesita.

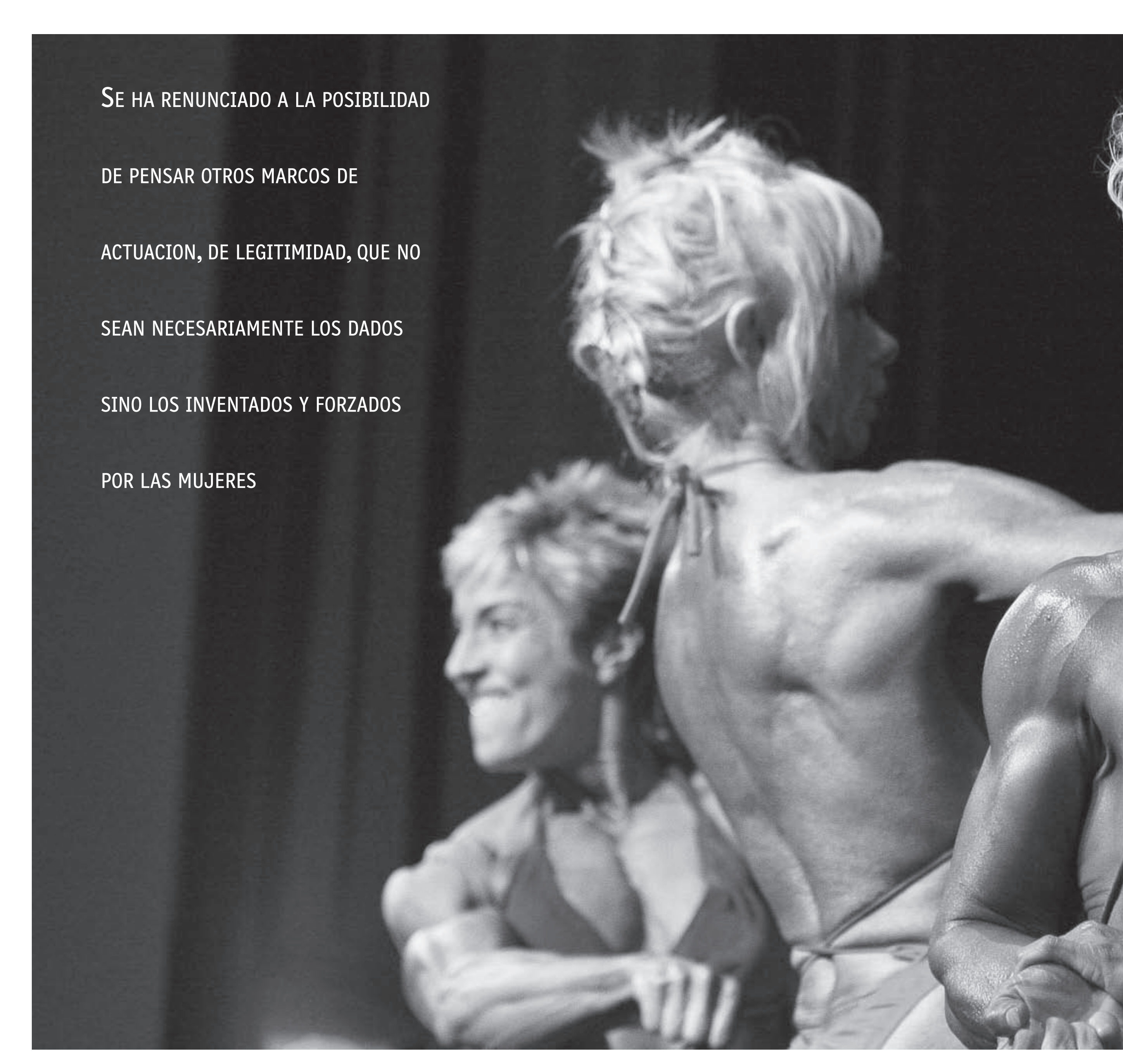
2004 fue el año de la ley integral contra la violencia de género. Desde mediados de los años 90 la gestión de la violencia comenzó a ser motivo de interés de los medios de comunicación y del poder. Este interés coincide con el vacío en torno a este tema que se da en el movimiento feminista desde 1989, momento en el que el movimiento se fracturó a causa de la polémica en torno a la violencia. En los años siguientes, el movimiento de alguna forma

LA INSTITUCIONALIZACION ES UN DISPOSITIVO DE CONTROL, DE DESACTIVACION POR MULTIPLES METODOS DE LA POTENCIA TRANSFORMADORA DE LOS SUJETOS, DE REAPROPIACION DE LOS DISCURSOS Y LAS PRACTICAS GENERADAS DESDE ABAJO Y DE REELABORACION DE LAS DEMANDAS DE LAS MUJERES PERO SIN LAS MUJERES



abandonó la cuestión de la violencia. En torno a la pregunta, ¿por qué un interés repentino por parte del poder en torno a la violencia? Vega y Marugán han analizado las relaciones entre esta gestión gubernamental y el desarrollo del movimiento feminista.[3]

La ley contra la violencia de género se centra en las medidas legislativas y punitivas respecto a los agresores, pero no habla de las cuestiones de fondo que el movimiento feminista puso sobre la mesa en el pasado como una noción amplia de violencia (que no se centra meramente en el momento de la agresión o la muerte), una reflexión sobre sus causas (la crítica radical a la familia, a las estructuras sociales que generan la desigualdad, la legitimidad que el poder y los medios construyen directa o indirectamente de esa desigualdad) y una certeza: el final de la violencia sólo es posible en la medida en que haya una transformación social en la que las mujeres dejen de ser víctimas y pasen a ser dueñas de sus vidas. No se habla de otras cuestiones para encarar la violencia como las nuevas desigualdades entre hombres y mujeres (emocionales, psicológicas, de posición simbólica, de recursos) que ya no responden al prototipo tradicional (tampoco el masculino), o de la exigencia de recursos inmediatos para las mujeres que los



necesiten (pisos propios, guarderías, renta garantizada, etc.) o de fortalecer redes comunitarias capaces de arropar y apoyar en determinadas situaciones, en lugar de fomentar una vida cada vez más destinada a la soledad y al individualismo salvaje. O cómo hacer para que una mujer sin papeles pueda denunciar violencia de género en una comisaría sin ser expulsada del país.

La Ley de Dependencia de 2006, tal y como han denunciado los colectivos feministas supone que son las mujeres las que se van a seguir haciendo cargo de los cuidados, ya que las ayudas se les da a las cuidadoras (que en nuestro país forman el 85%) y no se plantea la necesidad de reorganizar los cuidados para que sea la sociedad entera sea la que se haga cargo del mismo. Estas ideas han sido planteadas desde siempre por el movimiento feminista, exigiendo que el trabajo doméstico sea una cuestión asumida por la sociedad: hoy se convierten en pieza fundamental a la hora de denunciar lo insostenible de una organización social que prioriza la lógica del beneficio y aplasta las necesidades de las personas y que alimenta las condiciones de explotación absoluta en las que trabajan las domésticas, la mayoría mujeres migrantes sin papeles.



En 2007 se aprobó la Ley Orgánica para la Igualdad Efectiva de mujeres y hombres. Por una parte la ley se ha basado en un modelo concreto de mujer y de igualdad, dejando de lado las diferencias entre mujeres y la pregunta en torno a sus diferentes necesidades y situaciones. ¿Está pensada la igualdad para las mujeres inmigrantes sin papeles, para las trabajadoras sexuales, para las precarias hiper explotadas, para las transexuales, para las bolleras y para las queer? Por otro lado, y sobre todo, se ha demostrado una gran incapacidad para pasar del plano formal a una política de hechos y realidades, lo cual no tiene que ver sólo con una ley que no se realiza con la participación de las implicadas, sino también con la incapacidad que un cambio legislativo tiene para producir efectos reales si no va acompañado de un movimiento que lo legitime y empuje a producir otras transformaciones: en las formas de vida, en la subjetividad, en la conciencia social, etc.

Y por último, la Ley de Identidad de Género, que aún con lo imprescindible que resulta y la victoria que supone para el movimiento transexual, ha dejado fuera la reivindicación básica del movimiento desde sus orígenes en los años 80: la introducción del proceso de reasignación sexual en la seguridad social sin controles psicológicos ni de especialistas que tutelen a las personas transexuales.

Todas estas políticas construyen la idea de que el camino del feminismo ya está logrado, que la paridad, la igualdad formal, la violencia y la conciliación son los elementos clave de los que el gobierno ya se encarga. Esta idea va en detrimento de la necesidad de pensar nuevas cuestiones y retos para el feminismo: las relaciones entre capitalismo y racismo reveladas en las nuevas formas de explotación globalizada para las mujeres migrantes; la función de las fronteras internas, los constantes controles y los efectos que esto supone para las mujeres en nuestras ciudades globales; la desaparición de los derechos laborales, la temporalidad y la flexibilidad; las nuevas formas de la violencia simbólica en términos de exigencia constante "de ser" (perfecta, mujer diez, a tono, siempre joven, liberada), y física, en

UN FEMINISMO ACRITICO, PLEGADO A ESTAS MANERAS DE LO INSTITUCIONAL, ALEJADO DE LA EXPERIENCIA DE MUCHISIMAS MUJERES Y QUE SE NIEGA A CONSTRUIR UN NUEVO FEMINISMO BASADO EN UNA POLITICA VIVA QUE TOME EN CUENTA LOS CAMBIOS DE NUESTRO MUNDO

términos de agresiones sexuales en el trabajo, en la calle o en casa; las nuevas formas de dominación existentes en relaciones supuestamente igualitarias y modernas; la crisis de los cuidados (¿quién y cómo se está cuidando hoy?) o la supervivencia en sociedades en las que lo poco que hemos conocido del estado de bienestar (sanidad pública, educación, asistencia social, residencias) se desmantela a pasos agigantados mientras que las empresas gestionan todo lo público.

Consejerías de igualdad, órganos de gobierno, leyes para las mujeres, agentes del género, especialistas de la igualdad... desactivación del movimiento feminista, pérdida de la autonomía, de la capacidad crítica y del empuje colectivo. ¿Qué significa todo esto?

Los efectos de la institucionalización.

Por una parte se han impuesto discursos y políticas sobre las mujeres que copan el imaginario social en torno al feminismo. Pero por otra parte, el movimiento feminista se ha mantenido acrítico con esta situación: en parte por miedo, en parte por cesión de poder, en parte por rupturas internas, en parte por crisis organizativa, en parte por falta de imaginación, capacidad para abordar nuevos problemas y renovar su composición. Se ha renunciado a la posibilidad de pensar otros marcos de actuación, de legitimidad, que no sean necesariamente los dados sino los inventados y forzados por las mujeres. Se ha renunciado también a la potencia del deseo como motor de transformación y expresión política, como elemento de espontaneidad. Se ha renunciado a construir un movimiento desde abajo, realmente participativo y capaz de irrumpir en el escenario social. Se ha renunciado al atrevimiento y al pensamiento vivo. Se ha renunciado a salir a la calle, a tomar el espacio público, cuando este se ha convertido en espacio- flujo exclusivo del capital. Se ha renunciado a la construcción colectiva de una política viva y formulada por las mujeres.

El problema no es por tanto el hecho de que se avance en materia legislativa, en cambios sociales contra la discriminación y todas las medidas que puedan surgir a favor de esta; también en la paridad y en la creación de organismos representados por mujeres. Pero si entendemos esta nueva gestión de la cuestión de las mujeres dentro de una hipótesis más amplia de cambios sustanciales en la forma del poder, ese nuevo gobierno al que nos referíamos con Foucault, y de las transformaciones del capital global en las últimas décadas, no podemos dejar de ser críticas con los efectos perversos que implica.

En primer lugar, se ha consolidado progresivamente la idea de que la igualdad ya está más o menos lograda: las mujeres pueden trabajar, son independientes, libres y hay supuestamente todo un entramado social destinado a apaciguar tratos discriminatorios y agresiones (juzgados, policía, medios de comunicación). La consolidación de esta idea impide avanzar en la problematización de nuevos retos para las mujeres: en qué condiciones trabajan las mujeres, qué dispositivos pone en marcha el capital para que asumamos nuevos papeles y figuras del ser mujer (mujer de éxito, mujer activa, mujer para todo, mujer liberada) o cómo es posible que las agresiones persistan con tanta virulencia y con qué recursos reales cuentan las mujeres.

En segundo lugar, se ha expropiado la voz, el lenguaje, las acciones y el protagonismo de las mujeres. Se trata de la política de las mujeres sin las mujeres. Esta ausencia de protagonismo se basa en la idea de que las mujeres deben ser asistidas y no gestoras de sus problemas, víctimas y no sujetos[4]. Por eso, la política institucional es una política del victimismo y la pasividad, de la desactivación y la desmovilización.

En tercer lugar, se han constituido los límites y los marcos legítimos de las reivindicaciones posibles: hablar de violencia como víctimas de agresores sí, hablar de la violencia a la que empuja la estructura profundamente machista de nuestra sociedad no. Hablar del drama de la inmigración victimizando a las mujeres migrantes y del Tercer Mundo, sí; hablar de papeles para todas y en contra de la ley de extranjería, no. Hablar de trata de mujeres, mafias y redes de proxenetas sí; hablar de los derechos de las trabajadoras sexuales para garantizar su autonomía, no. Hablar de compensar a las mujeres que cuidan a otros sí; hablar de una reorganización radical del cuidado en nuestra sociedad, no. Hablar de que todas nos podamos casar sí; exigir que se desplace la normal



ESPACIOS DE PARTICIPACION REAL, QUE RECUPERE EL ATREVIMIENTO, QUE HABLE DE DERECHOS PERO TAMBIEN DE DESEOS Y QUE RECUPERE LA CALLE

heterosexual y se afirme la diversidad sin centro, no. Hablar de la liberación de las mujeres a través del mercado de trabajo sí; hablar de las condiciones de esclavismo en las trabajan las mujeres en el sector de trabajo doméstico (generalmente migrantes y sin papeles) no. Hablar de la libertad para trabajar sí; hablar de las condiciones de hiper precariedad y de desmantelamiento de todo el sector público en las que vivimos, no.

En cuarto lugar, la constitución de estos marcos legítimos desanima toda movilización: traspasar sus límites se hace más y más difícil. Por otro lado, construir el sentido y la legitimidad de las acciones en un marco de percepción social del camino ya logrado de la igualdad, resulta también más complicado.

En quinto lugar, se han instaurado las formas de asociacionismo y organización, obligando a los grupos de mujeres a someterse a las políticas de subvenciones, atándolas de pies y manos en cuanto a contenidos, interlocutores, alianzas y líneas a desarrollar.

En sexto y último lugar, todos estos elementos confluyen en el desarrollo de un feminismo acrítico, plegado a estas maneras de lo institucional, alejado de la experiencia de muchísimas mujeres y que se niega a construir un nuevo feminismo basado en una política viva que tome en cuenta los cambios de nuestro mundo y de las nuevas formas de lo político: que introduzca una reflexión en torno a eso cambios, que cuestione el sujeto del feminismo, que escuche los malestares de las mujeres, que construya espacios de participación real, que recupere el atrevimiento, que hable de derechos pero también de deseos y que recupere la calle.

La institucionalización del feminismo es un dispositivo que llena el vacío abierto por la crisis del movimiento, acompañado por las nuevas formas de gobierno y las transformaciones del capital, y que se niega a que sea otra cosa, a que sean otros nuevos feminismos quienes ocupen ese lugar. Es un dispositivo, recogiendo de nuevo a Foucault, que construye una determinada relación con las cosas de nuestro mundo, con los asuntos que preocupan a las mujeres en este caso, y que desplaza, por tanto, la posibilidad de construir otras relaciones.

De ahí que uno de los retos de los nuevos feminismos sea tejer, ahondar, elaborar esas otras relaciones en las que están implicadas las feministas con el mundo, de manera múltiple, autónoma y sin miedo.

Notas

1. Foucault, M. (1999): La gubernamentalidad, en ....Ed. Paidós.
2. Sira del Río: Feminismo. Algunas ideas (quizás Im- pertinentes) para el debate: http://www.diagonalperiodico.net/spip.php?article5956
3. Marugán, B. y Vega, C.: Gobernar la violencia. Apuntes para un análisis de la rearticulación del patriarcado. http://www.sindominio.net/karakola/gobernarviolencia.htm
4. Manifiesto por una Nueva Presencia Feminista. Un paso más hacia la igualdad y ciento hacia la hiper invisibilidad: http://www.sindominio.net/karakola/acciones/manifestacion11122004_files/11D-manifiesto.htm

Democracia y pluralismo económico





RICARDO ERVITI

UNA SOCIEDAD DONDE EL MONOPOLIO DE LO ECONOMICO QUEDA EN MANOS DE INTERESES ESTRICTAMENTE PRIVADOS EN NINGUN CASO PUEDE SER EQUITATIVA NI LIBRE Y, POR TANTO, TAMPOCO DEMOCRATICA

La identificación de la democracia con la economía liberal basada en la iniciativa privada e individual es uno de los grandes mitos de nuestro tiempo. Un mito que tenemos la obligación de desmontar quienes aspiramos a una sociedad donde la democracia no quede reducida a una cuestión meramente formal, vacía de contenidos reales, a la vez que a una sociedad más justa e igualitaria. Los derechos socio económicos son el pilar en el que se asientan los derechos políticos; sin los primeros la democracia queda banalizada y profundamente distorsionada.

Sin embargo, el modelo que nos vienen imponiendo es justamente el contrario: la democracia se identifica con la libertad de mercado absoluta, con la privatización de todos los sectores económicos (hasta los más básicos) y con la desregulación laboral y social. Incluso más, esa libertad de mercado no sólo exige que se le faciliten todos los caminos, exige que se le incentive por apertura de actividad, por creación de empleo, etc., lo que supone un trasvase de rentas a favor del capital. Hoy, a través de los organismos económicos internacionales, ese modelo económico y esa concepción de la democracia se exporta y se impone a todos los países.

En la actual fase histórica, caracterizada por una reorganización neoliberal del capitalismo y un descrédito generalizado entre los ciudadanos de las ideologías transformadoras clásicas (marxismo y anarquismo), existe un monopolio casi absoluto de la gestión económica de la sociedad por parte de la iniciativa individual.

El control por parte de la iniciativa privada de todos los aspectos que definen el conjunto de la actividad económica (producción, intercambio, consumo, crédito..) otorga a ésta un inmenso poder sobre el conjunto de la sociedad para recortar derechos laborales y sociales, y aumentar paralelamente el precio de bienes imprescindibles para la vida, como la vivienda.

Un modelo realmente democrático debería tener entre sus principios, no solamente el pluralismo político, sino también el económico. La ausencia de este segundo pluralismo se puede constatar en la práctica a través de las múltiples privatizaciones que han reducido a la mínima expresión la intervención del Estado en la gestión económica, y de la ausencia casi total de espacios económicos significativos de carácter social y/o autogestionario. Una sociedad donde el monopolio de lo económico queda en manos de intereses estrictamente privados, respondiendo únicamente a la lógica de la acumulación de beneficios, en ningún caso puede ser equitativa ni libre y, por tanto, tampoco democrática.

Si de verdad aspiramos a defender y profundizar la democracia es imprescindible ampliar el control social de la actividad económica, lo que es impensable en una situación de monopolio de la iniciativa privada, en la que han desaparecido los campos económicos gestionados por el Estado o directamente por la sociedad. La ausencia de control social y la dejación del Estado en lo económico es, junto a la falta de conciencia reivindicativa de los trabajadores, el instrumento que permite a los empresarios imponer sus criterios productivistas y economicistas al conjunto de los ciudadanos. La libertad de que en estos momentos disponen los empresarios para incrementar sus beneficios por encima de cualquier consideración de carácter social, es la mayor amenaza que existe actualmente contra la libertad de las personas. También contra la democracia.

Esa "libertad" ganada por el capital anula derechos y libertades de los trabajadores y los ciudadanos reconocidos legalmente en cualquier estado que se llame democrático. El derecho al empleo, a la huelga, a la salud, a la educación, a la vivienda...... se convierten en palabras huecas, sin sentido, arrasadas por quienes utilizan su libertad para maximizar sus beneficios, pasando por encima de

LOS DERECHOS SOCIO ECONOMICOS SON EL PILAR EN EL QUE SE ASIENTAN LOS DERECHOS POLITICOS; SIN LOS PRIMEROS LA DEMOCRACIA QUEDA BANALIZADA Y PROFUNDAMENTE DISTORSIONADA





la sociedad. Incluso el pluralismo político deja de ser una cuestión real: hoy, en el mundo de la política prácticamente nadie se atreve a cuestionar el papel predominante de la iniciativa privada en el terreno económico, por lo tanto, la única política económica posible es aquella que favorece los intereses del capital. De esta forma, la política ha quedado reducida a los cíclicos procesos electorales donde no está en juego ninguna alternativa social por modesta que esta puede ser, lo único que se dilucida, en todo caso, es la alternancia en el poder de los grandes partidos. Así mismo, el sindicalismo también ha renunciado a condicionar los procesos económicos desde un enfoque social, convirtiéndose en un cogestor del modelo neoliberal, cuya misión fundamental es el control de los trabajadores. Mientras, paralelamente, los ciudadanos asumen con naturalidad esta situación o la aceptan resignadamente, "liberándose" artificialmente a través del consumo desaforado y del hedonismo propiciado por quienes les arrebatan sus derechos laborales y sociales. Es la muerte de lo social a manos de quienes gestionan el conjunto de la actividad económica desde la iniciativa privada, sirviéndose para ello del monopolio absoluto del que disfrutan en ese ámbito.

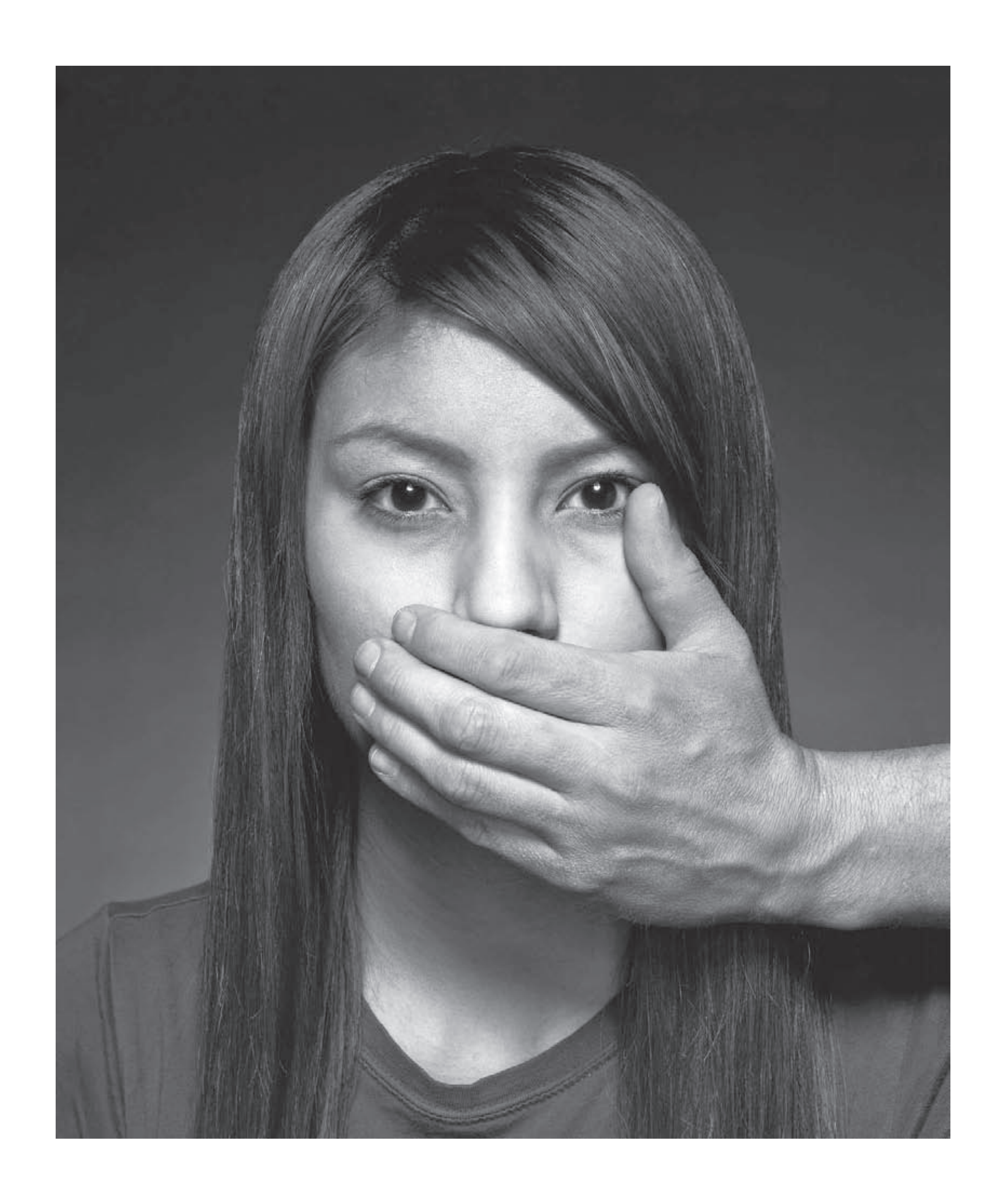
Esto nos debe exigir centrar aun más nuestro discurso y nuestra actuación en el espacio económico, no solamente denunciando las consecuencias antisociales de las políticas neoliberales y oponiéndonos a cada agresión empresarial allí donde se produzca, sino planteando también alternativas globales para cuestionar el conjunto de la actividad económica desde una perspectiva social.

EL SINDICALISMO TAMBIEN HA RENUNCIADO A CONDICIONAR LOS PROCESOS ECONOMICOS DESDE UN ENFOQUE SOCIAL, CONVIRTIENDOSE EN UN COGESTOR DEL MODELO NEOLIBERAL

Por todo lo expuesto, es imprescindible avanzar hacia un nuevo modelo en el que la economía esté al servicio de las personas. Un modelo cuya eficacia no exija la restricción de los derechos sociales y laborales de los trabajadores, sino que, al contrario, contribuya a extenderlos y profundizarlos, contribuyendo de esta forma a que las personas dispongan de más condiciones objetivas para poder desarrollarse libremente. Un sistema económico de carácter mixto, en el que convivan distintas formas de propiedad y de entender la gestión económica. Un modelo en el que la gestión privada, la estatal y la autogestionaria dispongan de sus respectivos espacios equilibrados que permitan corregir paralelamente sus correspondientes riesgos, carencias, defectos y deformaciones inherentes. No podemos cometer ciertos errores del pasado pretendiendo anular toda iniciativa privada en el terreno económico, pero no tenemos que seguir tolerando el actual estado de las cosas. Democracia y capitalismo no son en absoluto sinónimos sino más bien antónimos. Dejar en exclusividad la gestión de lo económico en manos privadas y creer que eso es beneficioso para el interés colectivo de los ciudadanos es pura fantasía.

La economía mixta, visión histórica

Este modelo de economía neoliberal, que deja en exclusiva la economía a la iniciativa privada, que se nos



presenta como el único posible, no ha existido siempre, es más, es sólo una realidad relativamente reciente impuesta al amparo de los nuevos avances tecnológicos de los que se ha apropiado en monopolio el capital, como consecuencia de la favorable correlación de fuerzas de que dispone. Han existido otros modelos económicos cuya memoria conviene rescatar, si no para presentarlos como panacea, sí, por lo menos, para cuestionar esa exclusividad con que se nos presenta el actual modelo.

Para nosotros la referencia más se acerca a la sociedad a la que aspiramos es la autogestión. La autogestión tuvo un peso en torno al 33% del conjunto de la actividad económica en el bando republicano y, pese a sus muchos críticos desde los ámbitos académicos liberales, garantizó la viabilidad económica del territorio leal a la republica en unas circunstancias especialmente difíciles, como consecuencia de los devastadores efectos de la guerra, la fuga de capitales y la perdida de mercados tradicionales tanto internos como externos,



siendo Cataluña el ámbito geográfico donde este modelo alcanzo un mayor grado de perfección. Mediante el "decreto de colectivización de industrias y comercios y control de las empresas particulares" de Septiembre de 1936 se crearon una serie de mecanismos para coordinar la economía catalana de forma eficaz. Se oficializó legalmente la colectivización de la gran industria realizada por los trabajadores espontáneamente en los dos meses precedentes, respetándose la iniciativa privada en la pequeña industria y el comercio de bienes de consumo. Ambas formas de organización económica estuvieron sujetas a factores correctores de su actividad. En el caso de las empresas colectivizadas la planificación de las producciones era consensuada por sus trabajadores con el Consejo de Economía de la Generalitat. Las empresas privadas también eran orientadas por el Consejo de Economía y, a su vez, en ellas los trabajadores disponían de amplias formas para incidir efectivamente en la vida de la empresa mediante los Comités Obreros de Control, que tenían la capacidad de fiscalizar todos los gastos e ingresos de la empresa. Se trataba en definitiva de un modelo de economía mixta entre la iniciativa colectiva y la privada, en el que el gobierno catalán, a través de su Consejo de Economía, orientaba la actividad económica global mediante mecanismos de planificación democrática.

También existió el NEP (Nueva política económica), modelo desarrollado durante los años 20 en la Unión Soviética, basado en la preponderancia económica del estado en el sector industrial, pero que permitió la pequeña propiedad privada en el comercio y la agricultura. Esta combinación consiguió mitigar las grandes penurias económicas de los ciudadanos de la Unión Soviética tras la finalización de la guerra civil, garantizando la alimentación de la población urbana. La valoración sobre la naturaleza totalitaria de la URSS y su fracaso como proyecto histórico no pueden hacernos obviar una experiencia económica, que demuestra que la economía mixta puede cumplir una importante función aun en las más adversas circunstancias.

Incluso dentro de un modelo netamente capitalista, existió el keynesianismo, una reorganización del capitalismo en clave social que permitió una considerable mejora de la calidad de vida de los trabajadores del mundo oc-

cidental, a través de un reparto más equitativo de la riqueza y de la extensión de derechos laborales y sociales. De la misma forma, hasta hace poco tiempo el sector público controlaba la energía, los transportes y comunicaciones y buena parte de otros sectores productivos básicos, garantizando su función social. Evidentemente tuvo de malo cuánto tenia de capitalista: su limitación geográfica a una parte reducida del planeta no cuestionando la injusticia de las relaciones Norte Sur, su naturaleza desarrollista no compatible con el medio ambiente, el mantenimiento de procesos productivos altamente jerarquizados y alienantes etc..

HASTA HACE POCO TIEMPO EL SECTOR PUBLICO CONTROLABA LA ENERGIA, LOS TRANSPORTES Y COMUNICACIONES Y BUENA PARTE DE OTROS SECTORES PRODUCTIVOS BASICOS, GARANTIZANDO SU FUNCION SOCIAL

La importancia de la lucha económica

Cierto que ninguno de esos modelos puede ser planteado como panacea y que, seguramente, hoy ningún modelo neto es viable y habría que tender a combinar la iniciativa privada y la pública de modo que se garanticen tanto los avances productivos como su redistribución social. Pero si esos otros modelos no pueden ser presentados como panaceas, sí son útiles para cuestionar el modelo de neoliberalismo a ultranza que se nos impone como único posible y que viene a resultar al cabo el peor de todos ellos.

Frente a esta imposición, tenemos que defender ese modelo de economía mixta que deberíamos desarrollar sobre la marcha en el terreno concreto de las realidades especificas que nos correspondería afrontar en cada momento y circunstancia. No puede ser por lo tanto un proyecto que deba ser perfilado a escuadra y cartabón como si de un plano se tratara. Nos correspondería, pese a que tengamos una idea general sobre su naturaleza, el reinventarlo permanentemente en un proceso continuo de debate, reflexión y acción.

Hoy no es útil ni posible ofrecer teóricamente una alternativa macro al actual modelo imperante. Nuestra tarea es ponerlo en cuestión a través de la lucha en el plano económico contestándole en sus aspectos más antisociales: los planes de regulación, las externalizaciones, las deslocalizaciones, las privatizaciones, etc. Si somos capaces de oponernos eficazmente a sus efectos más antisociales y desbaratar sus planes estaremos poniendo en cuestión al mismo modelo y, en la misma medida estaremos abriendo la puerta a la posibilidad de otros modelos económicos distintos y, a la vez, a otras formas más completas de democracia.

SI SOMOS CAPACES DE OPONERNOS EFICAZMENTE A SUS EFECTOS MAS ANTISOCIALES Y DESBARATAR SUS PLANES ESTAREMOS ABRIENDO LA PUERTA A LA POSIBILIDAD DE OTROS MODELOS ECONOMICOS Y A OTRAS FORMAS MAS COMPLETAS DE DEMOCRACIA

La lucha paga, cuando es lucha

Autobuses de Barcelona. Condiciones de trabajo y calidad de vida

ANTONIO ARANDA

Limpiezas Metro de Madrid. Lo que la patronal divide, la lucha une

ROBERTO BLANCO



Las huelgas de autobuses de Barcelona y limpieza del Metro de Madrid. Entrevista a Saturnino Mercader, presidente del comité de empresa de Autobuses de Transports Metropolitans de Barcelona, y a Iván Albarrán, miembro del comité de huelga de limpiezas del Metro de Madrid.

Autobuses de Barcelona. Condiciones de trabajo y calidad de vida

Pregunta: Una vez firmado un acuerdo entre TMB y los trabajadores, echamos la vista atrás y hacemos una pequeña recapitulación de lo que ha sido esta intensa lucha. ¿Cuándo comienza la lucha por los días de descanso semanales?

Saturnino Mercader (S. M.) Cada conductor/a podría contestar de manera diferente a esta pregunta porque son muchas las respuestas aunque todas parten de la misma raíz, de la necesidad de descansar más y poder desconectar, al menos un par de días a la semana, de nuestro trabajo.

Yo entré en la compañía en 1992, y ya en esa fecha se podía percibir el descontento de la gente respecto al sistema de descansos. En el año 2000, tras una semana de conflicto conseguimos poder descansar 16 días más al año, trece de ellos en fin de semana.

Aquel aumento de descansos realmente salió de alargar la jornada diaria en 24 minutos por lo que realmente el coste para TB fue mínimo (ni un minuto de reducción de jornada anual). La plantilla aceptó el acuerdo porque la nueva distribución de la jornada permitía, por primera vez en TB, que la plantilla pudiese desfrutar de fines de semana completos, en concreto trece al año.

Naturalmente aquel acuerdo se quedó corto y al poco tiempo la plantilla volvió a pedir más días de descanso, pero esta vez sin tener que aumentar la jornada diaria, pero esta demanda, convenio tras convenio, cayó en saco roto ya que CCOO y UGT fueron firmando convenios que no traían ni un minuto de reducción de jornada.

En octubre de 2007 y con un convenio que le quedaban todavía 15 meses de vida, CGT, junto a otros compañeros, creímos que, aprovechando la aparición del Real Decreto 902 que regula el tiempo de descanso y de trabajo en el sector del transporte, había llegado el momento de luchar por los dos días de descanso semanales antes que "los de siempre" en el nuevo convenio nos volvieran a dejar en la estacada.

La gran asistencia de conductores y conductoras a la primera asamblea que se celebró el 21 de noviembre, aprovechando un paro que convocamos de cuatro horas, nos confirmó no sólo que había llegado el momento, sino que esta vez la lucha la íbamos a dirigir los propios afectados y afectadas

P.: Para hacernos una idea más exacta de todo el proceso que habéis llevado a cabo, ¿nos podrías explicar cual es la representación sindical en autobuses de TMB y la implicación que ha tenido cada sindicato?

S.M.: Las últimas elecciones sindicales las ganó CGT al obtener 7 delegados de los 27 que se disputaban, el resto de sindicatos; ACTUB, CCOO, UGT y SIT obtuvo cada uno de ellos 5 delegados.

De los 27 delegados de Comité de Empresa 18 son conductores y 11 de ellos (5 de CGT, 5 de ACTUB y uno que abandonó el SIT) apoyaron activamente la movilización.

Por su parte CCOO, UGT y SIT primero intentaron romper la unidad de la asamblea y, al verse completamente deslegitimados por sus propios afiliados, se mantuvieron al margen del conflicto, eso si, aprovechando cualquier ocasión para meter palos en las ruedas, demostrando con ello que su verdadera preocupación no era conseguir mejorar las condiciones de la plantilla sino que lo que realmente les preocupaba y les sigue preocupando es garantizar su subsistencia en autobuses de Barcelona.

P.: La CGT es el sindicato con más representación en el Comité de Empresa de autobuses de TMB. ¿Esta circunstancia ha hecho que fuera posible organizaros de la manera que lo habéis hecho y que todo lo decidierais de una manera asamblearia?

HEMOS APOSTADO FIRMEMENTE POR LA ASAMBLEA COMO FORMA DE ORGANIZACION Y DE DIRECCION DE NUESTRA LUCHA



S.M.: Sin duda ha contribuido mucho que CGT sea el sindicato con mayor representación porque eso ya indica el grado de concienciación que tiene la plantilla.

Nuestros delegados, junto a los de ACTUB y uno que se fue del SIT, hemos apostado firmemente por la asamblea como forma de organización y de dirección de nuestra lucha, y hemos aprovechado nuestra presencia en el Comité de empresa para que este se supeditara también a la asamblea.

Pese a no contar con la mayoría del Comité (13 de 27) el apoyo de la asamblea nos permitió obtener la Presidencia del mismo lo que ha pesado mucho, a la hora de la verdad, para que el Comité de Empresa no se haya convertido en un obstáculo

P.: Mucha gente ha coincidido en decir que hacía tiempo que no se recordaba una lucha como la vuestra, ¿estás de acuerdo en ello?

S.M.: Completamente, nuestra lucha no se parece en nada a lo que normalmente estamos acostumbrados. Los sindicatos combativos hemos puesto nuestra organización al servicio de la plantilla y de la asamblea. Por su parte la dirección de la empresa ha entendido claramente que los compañeros que tenían que negociar con ella necesitaban obtener el respaldo de la asamblea para llegar a cualquier acuerdo.

Hemos utilizado viejas armas de lucha que se estaban oxidando: la asamblea, la acción directa, los piquetes, el respecto y la democracia directa....y el éxito y el resultado de nuestra movilización demuestra que cuando los trabajadores utilizamos nuestras armas, y no las que desde el poder nos dejan utilizar, es mucho más probable que nuestras reivindicaciones se consigan.

P.: ¿Qué comportamiento ha tenido durante todo el conflicto la dirección de TMB y la Administración? ¿Y los medios de comunicación?

S.M.: Tras un periodo inicial en que la dirección de TMB maniobró, sin conseguirlo, para romper la movilización, nuestros directivos se dieron cuenta que las cosas habían cambiado y que con quien negociaban ahora, no era con los de siempre, sino que lo hacían con la mayoría de los conductores/as

La dirección de TMB primero intentó, con la ayuda de sus sindicatos, que la plantilla se estrellara y tirara la

EL RESULTADO DE NUESTRA MOVILIZACION NOS HACE EMPEZAR, POR PRIMERA VEZ, LA NEGOCIACION DE UN CONVENIO CON VARIOS PUNTOS YA CONSEGUIDOS

SI SOMOS CAPACES DE OPONERNOS EFICAZMENTE A SUS EFECTOS MAS ANTISOCIALES Y DESBARATAR SUS PLANES ESTAREMOS ABRIENDO LA PUERTA A LA POSIBILIDAD DE OTROS MODELOS ECONOMICOS Y A OTRAS FORMAS MAS COMPLETAS DE DEMOCRACIA

toalla, pero en vista que eso no ocurrió tuvo que tomar el relevo directamente la Administración a través del Ayuntamiento de Barcelona (PSC-IC).

Como era de esperar los partidos "progres" que gobiernan la ciudad intentaron poner a la ciudadanía en contra de nuestras reivindicaciones, para ello utilizaron todos los medios posibles: anuncios pagados en la prensa, folletos y fundamentalmente artículos de opinión publicados en los medios de comunicación que les apoyan y que viven de subvenciones.

P.: La respuesta de los trabajadores ha sido extraordinaria, así como la de diferentes colectivos que os han apoyado. Gracias a ello ¿habéis podido realizar todas las movilizaciones que os habíais propuesto?

S.M.: No todo ha sido coser y cantar. Pese a tener un seguimiento de la plantilla casi total también hemos tenido días difíciles, sobre todo de madrugada en las puertas de las cocheras, cuando había que enfrentarse a la chulería de los jefes y de la policía que actuaban en todo momento como un solo cuerpo.

La gente de fuera de TMB que nos ha apoyado ha sido fundamental en esos momentos, igual que lo ha sido a la hora de expandir y radicalizar nuestra lucha, creo que sin ese apoyo el resultado de nuestra lucha hubiera sido muy diferente.

P.: Y ahora que hay un acuerdo alcanzado que abre la negociación del convenio, ¿en que situación nos encontramos? ¿Hasta donde estáis dispuestos a llegar?

S.M.: El resultado de nuestra movilización nos hace empezar, por primera vez, la negociación de un convenio con varios puntos ya conseguidos. Ahora se trata que lo conseguido, los dos días de descanso semanales, quede reflejado en el convenio.

Tampoco hay que olvidar que el convenio no afecta solo a los conductores/as, ahora es toda la plantilla la que va a querer mejorar sus condiciones laborales, por lo que es de esperar que si la empresa no ha entendido la lección pronto tengamos que volver a movilizarnos

Entrevista y fotos: ***Antonio Aranda***





Limpiezas Metro de Madrid. Lo que la patronal divide, la lucha une

P: ¿Cómo era la situación en limpiezas del Metro de Madrid antes de la huelga?

Iván Albarrán (I.A.): En realidad es un cúmulo de situaciones. La situación que provoca la huelga es la desigualdad que se ha ido acumulando a lo largo de los años. En el momento en que entran las grandes constructoras a formar parte de la limpieza. Todas las empresas que están actualmente en la limpieza de Metro de Madrid forman parte de los grupos empresariales de construcción importantes del país. De ellas, la que más daño ha hecho al trabajador, por decirlo de alguna forma, es CLECE, perteneciente al Grupo ACS, que fue la responsable de que se empezaran a crear las discriminaciones que nos llevan al conflicto. Cuando entra CLECE, creo recordar que en el '96, empieza a crear un sistema de contratación que es el que va a degenerar en la situación que nos encontramos: a igual trabajo existen diferencias salariales importantes entre las personas que llevan a cabo la limpieza. Lo que hace CLECE al entrar es aprobar un sistema de contratación mediante el cual el contratado se rige por una tabla salarial distinta al fijo o indefinido. El personal indefinido, a lo largo de los años, a base de lucha, ya ha conseguido una serie de mejoras por encima del convenio que nos rige, que es el de Edificios y Locales de la Comunidad de Madrid, mientras que los que entran eventuales se rigen exclusivamente por el convenio colectivo, que, evidentemente, se queda bastante por debajo, tanto a nivel económico como social. El indefinido tiene unas condiciones sociales mejores también, no sólo económicas (p. ej. Asuntos propios). A lo largo de los años se consigue equiparar ciertas cosas de los eventuales con los fijos, como la famosa cesta de navidad, que estaba implantada hace casi veinte años, pero lo que se va a reivindicar ahora es que sea para todos.

Con las ampliaciones se genera una nueva discriminación, porque esas ampliaciones se aíslan. Pese a que pertenecen a las ampliaciones de las líneas 7 y 10, que curiosamente están también en poder de CLECE, en vez de agregarlas al resto de las líneas, se consideran como centro de trabajo distinto, generando una desigualdad todavía superior porque no tienen en la actualidad representación legal que pueda hacer frente a su situación, y es uno de los centros que mayor discriminación tenía.



ESTA DIVISION, QUE NOSOTROS ENTENDIMOS QUE LA HACIAN CON LA PRETENSION DE DESUNIR, FUE PROBABLEMENTE EL REVULSIVO PARA QUE SUCEDIERA LO CONTRARIO



Luego está Ferroser, que pertenece a Ferrovial, que era otro de los casos con mayor discriminación en ese sentido. Es una empresa paralela a Eurolimp. Pertenece al Grupo Ferrovial, de hecho tienen un mismo encargado general, un mismo cuarto, etc. Y casualmente también es gente a la que le pagan según el convenio puro y duro, con una situación comparativamente inferior al resto.

P.: Trázanos un pequeño mapa, para tenerlo claro, de quién es quién en este conflicto, qué empresas tienen concesión de limpieza en el Metro de Madrid, cómo es la representación de los distintos sindicatos en los distintos comités…

I.A..: En cuanto a las empresas, hasta la última subrogación, en noviembre de 2006, estaban comiendo del pastel exclusivamente CLECE y Eurolimp. Con anterioridad hubo una tercera empresa, que se fue por cuestiones de viabilidad económica, pero las que realmente se estaban haciendo de oro a costa nuestra eran estas dos empresas. Luego entró en escena

LO ESENCIAL ERA LA EQUIPARACION SALARIAL, QUE SE ACABE DE UNA VEZ LA DISCRIMINACION DE QUE DEPENDIENDO DE ESTAR EN UNA EMPRESA U OTRA COBRES MAS O COBRES MENOS

Ferroser, que también pertenece a Ferrovial, y a partir de la subrogación ésta, en la que se hace una nueva contratación, entra a formar parte del juego Valoriza. Valoriza pertenece al Grupo Sacyr Vallehermoso, CLECE a ACS (Dragados), y Eurolimp y Ferroser a Ferrovial. En cuanto a la representatividad, CGT estamos prácticamente representados en todo el Metro, a excepción de alguna cochera... Pero en el resto estamos representados y de hecho somos los que tenemos la mayoría de los representantes en la mayoría de los comités.

P: ¿Y respecto a los demás sindicatos? ¿Qué proporción hay?

I.A.: Pues a excepción del caso del SUT y de USO, que son minoritarios y están exclusivamente en la actualidad en Eurolimp, en el resto, Comisiones y UGT se lo reparten más o menos de forma proporcional. Hasta el día anterior a la huelga había quizá un predominio de Comisiones Obreras, pero ya ha habido varios delegados de Comisiones que se han venido a CGT después del conflicto.

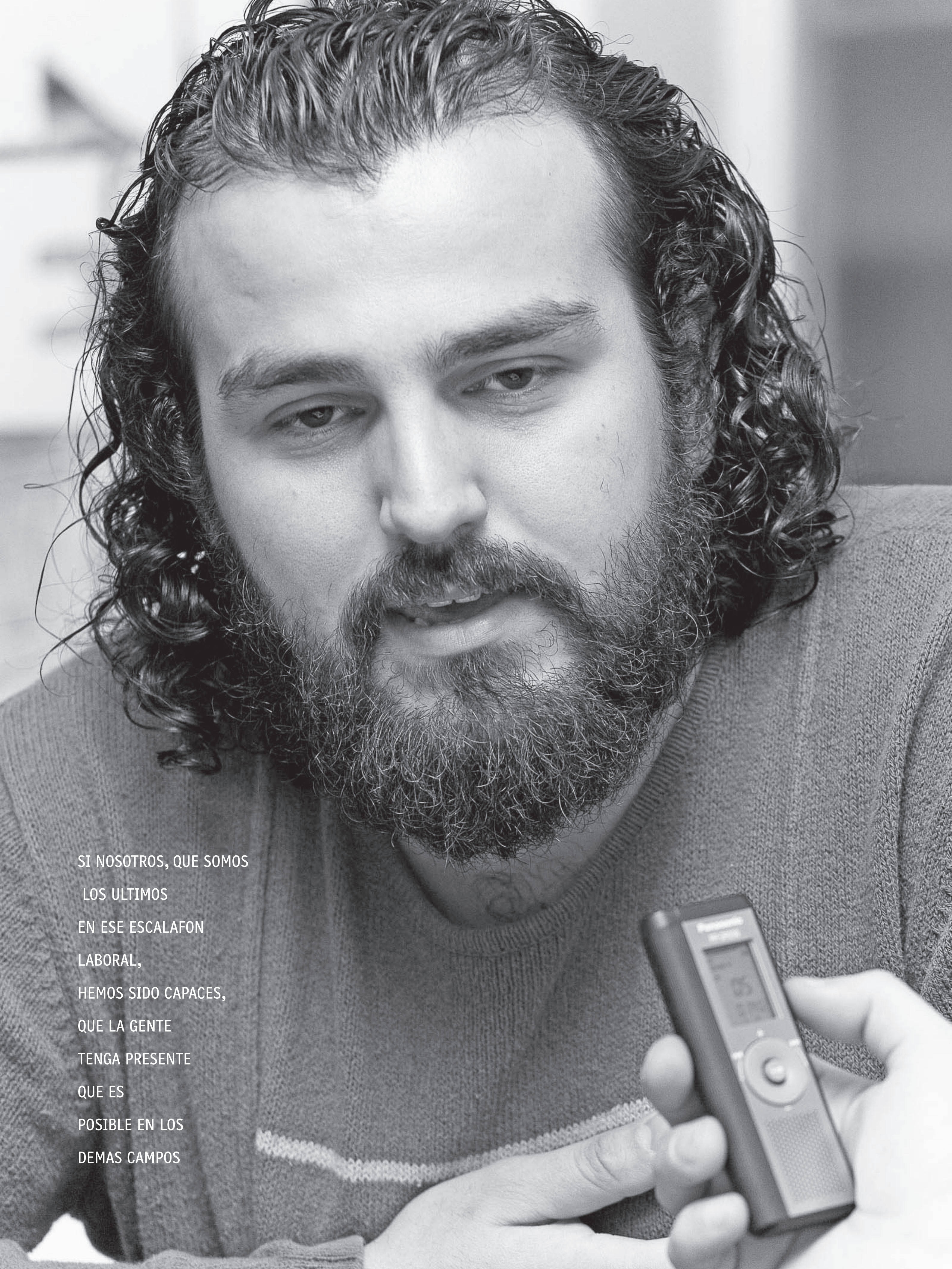
P: El hecho de que haya cuatro empresas distintas, con distintos comités de empresa, ¿ha dificultado movilizar a la gente o ha creado algún problema?

I.A.: Hombre, pues yo creo que es uno de los logros particulares de esta movilización. La verdad es que existía una conciencia bastante clara ante esta subrogación, porque con anterioridad había tres comités más claramente diferenciados: el que pertenecía a CLECE, el de Eurolimp y el de las cocheras. Con la subrogación, al personal de CLECE lo reparten en las distintas empresas con la clara intención de dividir ese grupo fuerte, que era el que había convocado las anteriores huelgas... Digamos que era el grupo más radical de cara a las movilizaciones... Este grupo lo subdividen. Esta división, que nosotros entendimos que la hacían con la pretensión de desunir, de crear el desconcierto ("generamos más comités y dividimos el comité fuerte en distintas empresas"), fue probablemente el revulsivo para que sucediera lo contrario. Muchos, como era mi caso (yo no estaba en el comité de empresa cuando se produce la subrogación), teníamos la idea con anterioridad: no entendíamos cómo no se había producido la unidad de acción con anterioridad, cuando la problemática había existido desde el principio. Digamos que han confluido todos los factores para que en este momento -y ya al ver la subrogación, que implica que no se respeta nada y que cualquier día va a haber otra y vas a acabar en un punto o en otro- tomemos conciencia todos los representantes, y yo creo que la gente en general, de que era el momento de que existiera una unidad real para decir "a nosotros nos da igual cómo nos vayáis a subrogar porque vamos a ser un solo cuerpo que se va a mover de cara a cualquier posible cambio".

P: ¿Qué respaldo tiene CGT en limpiezas del Metro y cómo ha sido hasta ahora su trabajo?

I.A.: El respaldo, como te he contado, en la actualidad es bastante mayoritario, por no decir que somos casi la mayoría absoluta. Ha sido un proceso lento, CGT se introdujo en el Metro lentamente, ha ido

LAS EMPRESAS Y METRO INFRINGIERON LA LEY DESDE EL PRIMER DIA.



SI NOSOTROS, QUE SOMOS
LOS ULTIMOS
EN ESE ESCALAFON
LABORAL,
HEMOS SIDO CAPACES,
QUE LA GENTE
TENGA PRESENTE
QUE ES
POSIBLE EN LOS
DEMAS CAMPOS

adquiriendo afiliaciones poco a poco. Hemos ido demostrando que somos una forma distinta de hacer sindicalismo. Y yo creo que este conflicto ha demostrado que somos eso: la alternativa real, con ideas claras no movidas por los entes superiores que en algunas ocasiones se encargan de dirigir al resto de sindicatos. Y de alguna forma estas últimas elecciones sindicales, que tuvieron lugar con anterioridad a la huelga, son las que han demostrado el apoyo masivo de la gente. Pero ya te digo: ha sido un trabajo laborioso, a base de años, a base de constancia por parte de todos los delegados de la CGT, en el que se ha demostrado a la gente que somos esa alternativa posible. Ahora somos la fuerza mayoritaria o a la par con Comisiones, que tiene mayor número de afiliados, hasta ahora, claro.



P: Entonces, entiendes que CGT ha salido de este conflicto reforzada...

I.A.: Hombre, creo que sí. Se está demostrando ahora. Estamos empezando a recibir afiliaciones de gente que ha visto que su sindicato (en particular Comisiones) les ha dejado de lado en un conflicto tan importante como éste, que se ha decidido ahora a pasarse a CGT, lo que es una clara muestra de que han visto dónde está realmente la posibilidad de hacer algo sin estar manipulado por las jerarquías sindicales como en otros sindicatos.

P: ¿Qué se pretendía conseguir con la huelga? ¿Cuáles eran las reivindicaciones?

I.A.: Las reivindicaciones esenciales creemos que se han conseguido. La esencial era la equiparación salarial, uno de los caballos de batalla precisamente por eso: que se acabe de una vez con el trabajador de primera y de segunda, incluso de tercera. Parecíamos un pequeño mundo en el que había primer mundo, segundo mundo y tercer mundo. Y lo increíble es que era a igual trabajo. Lo esencial era acabar con eso: conseguir a igual trabajo, igual salario; que se acabe de una vez la discriminación de que dependiendo de estar en una empresa u otra cobres más o cobres menos. Ésa era la parte esencial, y luego la equiparación social, que se ha conseguido parcialmente, pero se ha puesto un granito de arena para que en adelante se pueda alcanzar también. Se pedía también, entre otras cosas, una reivindicación básica que a algunos les podía parecer absurda: la elaboración de una cartilla para las mujeres embarazadas y para el personal discapacitado, que pese a estar recogido en la Ley, no estaba claramente definido en el trabajo de Metro porque, por desgracia, el trabajo de Metro no es igual que el trabajo en una oficina. Entendíamos que tenía que estar bien delimitado, y es una de las reivindicaciones que se han conseguido. Se solicitaba también el cobro del 100 % en el caso de la discapacidad temporal, que es una de las cosas que ha quedado un poco a expensas de cada centro; no se ha conseguido al 100 % pero yo creo que también, dentro del punto de partida que se ha generado ahora, se puede conseguir. Se pedía también, otro de los caballos de batalla, el famoso plus de peligrosidad y toxicidad, que no se ha conseguido como tal, lo han encubierto, dado lo que implicaría el haberlo reconocido. Desde el principio nos dijeron que eso era imposible, pero por lo que implicaba, no por dárnoslo a nosotros, sino porque concedérnoslo supondría que el resto de trabajadores de Metro se sentiría capacitado para poder reclamarlo entendiendo que ellos también lo sufren. Entonces, no se ha conseguido con ese nombre pero se ha conseguido un plus que suple de alguna manera esas reivindicaciones. Deja un poco el sabor agridulce, pero entendemos que sí que se ha conseguido el reconocimiento de esa peligrosidad y esa toxicidad aunque sea cambiándole el nombre.

P: ¿Por qué ha firmado CGT este acuerdo? ¿Cómo resumirías sus logros principales, lo que han conseguido los trabajadores?

I.A.: CGT lo firma una vez que lo aprueba la asamblea. En realidad CGT no firma nada: sí firma un preacuerdo, pero que claramente indica que no es válido si no es refrendado por la asamblea, como así sucedió. De hecho, la mayoría de los delegados de CGT estábamos dispuestos a continuar la huelga lo que hiciera falta, pero entendíamos que la situación que se había provocado durante todo el proceso era difícil. Porque ha sido una huelga salvaje. Yo había vivido ya tres huelgas más y para nada habían sido como ésta: aquí desde el principio se ha ido a por los trabajadores, se ha intentado reventar la huelga por todos los frentes, y no se ha conseguido. CGT firma este acuerdo precisamente por eso: porque después de veinte días de lucha, después del sacrificio de la gente, entendíamos que no era el mejor acuerdo, pero que era un acuerdo que podía servir a la gente, como así quedó demostra-

DESPUES DE VEINTE DIAS DE LUCHA ERA UN ACUERDO QUE PODIA SERVIR A LA GENTE. MAS QUE NADA PORQUE SIGNIFICA EL PUNTO DE PARTIDA PARA SEGUIR TRABAJANDO.

do. Por lo tanto, si a la gente le servía, le servía a CGT. Más que nada porque significa el punto de partida para seguir trabajando, porque esto no es ni mucho menos el final. Esto tiene que ser la base de un futuro mucho más próspero y mucho mejor y de igualdad real para todos los trabajadores.

P.: Hay un detalle del que me gustaría que hablásemos, porque ha sido quizás lo más visible de la huelga: ¿cómo habéis vivido vosotros los intentos por parte de las empresas de reventar la huelga?

I.A.: Es curioso, ¿no? Eso sí es algo que quiero destacar, pero por todas las partes, por todos los delegados que hemos estado implicados, tanto de unos sindicatos como de otros: pese a que muchos digan que no existe una organización, yo creo que dada la envergadura del conflicto hemos estado muy bien preparados. Hubo una organización o se ha ido desarrollando de una forma tan organizada que precisamente por "culpa" de esa organización es por lo que nos hemos encontrado con una oposición tan frontal por parte de las empresas, de Metro, etc. Ellos no se esperaban que fuéramos capaces, porque ya había habido intentos anteriores de unidad y no se habían conseguido por la relación de unas partes u otras, pero en este momento era tal la organización, el entendimiento entre todos los delegados, entre todas las empresas, entre los distintos centros de trabajo, que eso mismo provocó miedo: eso significaba que los 1.500 trabajadores eran capaces de ponerse de acuerdo en una misma reivindicación, como así fue. Ha sido un trabajo laborioso que venía desde la subrogación y que se ha ido gestando desde el verano hasta aquí. Ha habido multitud de reuniones, en las que nos hemos tenido que poner de acuerdo muchas veces, otras conseguir que el desencuentro no nos separara, y conseguimos llegar a una tabla reivindicativa única con las distintas tendencias de los distintos sindicatos que estaban implicados, Porque eso era lo más difícil, y por otro lado, lo que garantizaba el buen funcionamiento de esta plataforma: el que todos los sindicatos fuéramos capaces de ponernos de acuerdo para ejercer la labor. Desde el principio quedó claro que nosotros queríamos cumplir al 100 % con la legalidad. Esto es algo que no nos cansábamos de repetir en cada una de las reuniones que manteníamos, y nos chocó sobremanera que pese a que nosotros intentamos desde el principio cumplir con la legalidad, precisamente las empresas y Metro desde el principio hicieron lo contrario: infringieron la ley desde el primer día: el segundo día ya teníamos constancia de que había empresas ajenas al servicio limpiando las estaciones, y desde el tercer día ya teníamos pruebas gráficas, con lo que ello implica. El tema de los servicios mínimos, que en vez de saltárnoslo nosotros como normalmente quieren hacer creer que ocurre, fueron ellos. Barbaridades tales como la de reagrupar los servicios mínimos haciendo que un servicio mínimo de un 60 % se multiplicara hasta ser de un 400 %. Yo pongo el ejemplo de Sol: una estación que habitualmente tiene dos limpiadores, su servicio mínimo es de uno, y hubo días en los que se congregaban los servicios mínimos que debían estar en otras estaciones, los metían en una sola, y en el caso de Sol llegó a haber nueve personas de servicios mínimos, vulnerando flagrantemente la ley. Para nosotros ha sido una sorpresa porque ni siquiera esperábamos que lo fueran a hacer y tan descaradamente. De hecho, desde el primer momento que tuvimos constancia, lo primero que hicimos fue ir a los juzgados a poner las pertinentes demandas. Nosotros estábamos tranquilos porque eran ellos los que estaban vulnerando la ley y eran ellos los que estaban haciendo todo mal y todo al revés. No obstante, claro, luego se han buscado las artimañas para dar la vuelta a los temas: la aparición del famoso video del aceite, la actuación de la señora Esperanza Aguirre... Fue otro claro ejemplo de que por todos los medios tenían que hacer fracasar esta huelga, por lo que llevaba implícito: porque significaba que por primera vez en mucho tiempo un grupo importante de trabajadores era capaz de ponerse de acuerdo para reivindicar una misma cosa. Por ello la confrontación total con la movilización, los intentos de desestabilizarla... Nosotros mismos nos sorprendemos de la entereza de la gente. No nos olvidemos de que han sido 22 días de huelga, con lo que eso conlleva, especialmente porque la mayoría de la gente que trabaja en la limpieza lo hace por necesidad. Yo siempre digo que nosotros, a efectos de importancia, somos como los pilotos: que si nos unimos, somos capaces de paralizar el Metro, pero claro, con la diferencia de que ellos son millonarios y nosotros somos pobres y no podemos estar tanto tiempo en huelga como ellos.

P: ¿Os habéis sentido arropados fuera del entorno de los trabajadores de la limpieza del Metro?

I.A.: La verdad es que ha habido un respaldo absoluto. Algunos con más timidez que otros... Sí que es cierto que de algunos sindicatos se hubiera podido esperar mucho más... En el caso particular de Comisiones, de ellos no esperábamos nada, no de Comisiones, sino en particular de la Federación de Limpiezas y Actividades Diversas, pero sí que es curioso que a lo largo del proceso nos hemos dado cuenta de que no era Comisiones Obreras, sino una persona en particular, la que tenía la pretensión de que esto fracasara. Porque incluso dentro de CCOO ha habido multitud de apoyos, como han demostrado en cada una de las asambleas o en sus aportaciones a la caja de resistencia. Otros sindicatos, en particular CGT, tanto a nivel nacional como a nivel local hemos tenido un respaldo absoluto. De hecho, hay que destacar que la mayoría de las aportaciones que no son anónimas han venido de CGT. Se ha visto mucho apoyo también dentro del Metro de Madrid. El propio comité del Metro, desde el primer momento, se solidarizó con nosotros y nos apoyó al máximo. Y, en general, la gente, pues igual: había de todo, lo que pasa es que, bueno, como luego lo intentaron envenenar, pues sí que se oían las típicas voces de la derecha, que de alguna manera intentaban atacar. Pero por cada una de ésas que había, había cincuenta en el otro sentido que te ayudaban a seguir adelante.

P: Y una vez firmado el acuerdo, ¿qué perspectivas hay de cara al futuro?

I.A.: Como ya he dicho, para nosotros esto es simplemente la base: esto no se puede quedar aquí y esperar a que haya otra subrogación. De hecho, el propio acuerdo que se firma lleva implícita una Comisión de Seguimiento, por lo que vamos a estar pendientes de que se respete en cada uno de los distintos centros de trabajo y, por lo tanto, de que esa igualdad que se ha generado ahora sea una igualdad real y que signifique que podamos optar por seguir reivindicando las mejoras a nivel de un solo grupo, no de los cuatro o cinco distintos que existían antes. La perspectiva clara es ésa: que se ha puesto el primer paso para la igualdad total y que esperamos que durante el proceso de ejecución de este acuerdo se consiga realmente la igualdad total.

P: ¿Quieres hacer llegar algún mensaje a los lectores?

I.A.: Como hemos dicho, y sin pretender ser excesivamente "creídos", yo creo que nos deberían tomar como referencia en muchos casos, y lo digo con humildad. Que se dé cuenta la gente de que si somos capaces de ponernos de acuerdo los trabajadores, podemos hacer cosas grandes. Como decía en las asambleas: a nosotros nos llamaban "las marujas con fregona" o "los señores de la limpieza", en tono despectivo, pues si nosotros, que somos los últimos en ese escalafón laboral, hemos sido capaces, por lo menos, de mover un poco o hacer que se tambaleara un poco el sistema en el caso del Metro, que la gente tenga presente que es posible en los demás campos. Que nos despertemos de una vez de esa especie de sueño profundo en el que nos han inmerso, presos de nuestras hipotecas, y seamos capaces de decir: "yo estoy preso, pero soy capaz de estar 22 días sin mi salario; soy capaz de sacrificar ese supuesto bienestar social para reivindicar algo mejor". Aunque seamos el último mono, somos personas, tenemos una dignidad y somos capaces de levantarnos frente a la opresión cuando ésta es tan flagrante.

Entrevista: ***Roberlo Blanco***
Fotos: ***José Alfonso***

ESA IGUALDAD QUE SE HA GENERADO AHORA SIGNIFICA QUE PODEMOS SEGUIR REIVINDICANDO LAS MEJORAS A NIVEL DE UN SOLO GRUPO

¿Servicios públicos para el pueblo o para las empresas?

ILIA GALAN

DENTRO DEL AMBITO PUBLICO, NO SE LUCHA TANTO POR LO ESTATAL EN SI SINO POR LO QUE ES DE TODOS FRENTE A LO QUE ES O PUEDE SER DE UNOS POCOS

La tendencia de los últimos años respecto a los servicios públicos entre los partidos políticos que acceden al gobierno parece ser demasiado similar. Tanto los que se dicen de izquierdas como los que son denominados como derechas tienden a revisar el gasto público, con la excusa de evitar el despilfarro. En otras ocasiones, directamente, se tiende a eliminar ciertos servicios públicos o a sustituir sus funciones por empresas privadas a las que se les entrega, como regalo o vendiéndoselo a módico precio, funciones antes regidas por la comunidad. Ante este fenómeno, los grupos políticos que no han llegado al gobierno y que se creen más progresistas han ido levantando voces de protesta y la alarma cada vez ha sido mayor.

El fenómeno es curioso porque también dentro del anarquismo ha habido en las últimas décadas un apoyo cada vez mayor a esos servicios públicos organizados por el estado o las comunidades regionales y las alcaldías. Uno de los frentes comunes del anarquismo clásico ha sido siempre el combate al estado y a las leyes que desde esa estructura se imponen, pero después de la Segunda Guerra Mundial, en los países occidentales en los que se ha logrado una cierta mezcla entre capitalismo y socialismo -la denominada sociedad del bienestar- ese frente común se ha ido transformando ante nuevos objetivos, como son las grandes empresas, las multinacionales, que actúan como despóticos estados supranacionales frente a los poderes democráticos. El peligro ya no es tanto el estado democrático sino el reparto de lo común a los poderes económicos que se lo apropian y actúan como nuevos señores feudales. Cierto es que el estado democrático en las versiones actuales sigue siendo muy deficitario en cuanto a su definición, pues en teoría es el poder del pueblo y en la práctica vemos que se trata de un híbrido entre democracia, oligarquía y aristocracia -aunque ésta de nueva factura-. Este modo de gobierno tiene muchos problemas y la libertad que en estos regímenes encontramos se ve limitada cuando se trata de acceder a las altas instituciones, allí donde operan poderes en la sombra, como los de los grandes capitalistas, los grandes mercaderes y los grupos de presión. Pero comparativamente con otros modelos estatales parece el menos dañino de los que podemos ver, en general, en la historia de la humanidad. Así pues, algunos anarquistas se han visto, paradójicamente, con el estado como aliado en su lucha contra los nuevos modos de imposición. Incluso ante supraestados como pretende ser la Comunidad Europea, algunos se agarran al estado nacional como una tabla de salvación. Y es que si el anarquismo luchaba contra el estado era por lo que éste significaba como represión e imposición; lucha que no ha terminado, pero que, ante enemigos mayores, requiere apoyarse en el viejo enemigo, por pura utilidad o estrategia de combate. Por otra parte, pocos son los anarquistas que hoy ven las cosas como en el siglo XIX y parecen necesarias carreteras, electricidad, telecomunicaciones, etc., de modo que es necesario una organización y unas normas para ello, llámense leyes o como se quiera. Consensuar todo el sistema legal en su inmensa complejidad parece imposible y por ello hay que buscar medios eficaces de organización social, sin que se sacralicen leyes y constituciones, pues siempre han de estar al servicio de los seres humanos y no al revés.

Por eso, cuando los anarquistas defienden lo estatal en las instituciones democráticas, como la enseñanza, la sanidad, el transporte, etc., dentro del ámbito público, no se lucha tanto por lo estatal en sí sino por lo que es de todos frente a lo que es o puede ser de unos pocos. Se trata de una lucha sobre la propiedad y la gestión de algo esencial para el cuerpo social. El pensamiento hondamente anarquista, basado en la libertad humana como

SE TIENDE A ELIMINAR CIERTOS SERVICIOS PUBLICOS O A SUSTITUIR SUS FUNCIONES POR EMPRESAS PRIVADAS A LAS QUE SE LES ENTREGA, COMO REGALO O VENDIENDOSELO A MODICO PRECIO, FUNCIONES ANTES REGIDAS POR LA COMUNIDAD



fundamento último, tiende, por su mismo origen, a ser variado y elástico. De ahí que, en el fondo, la lucha no ha cambiado, y es que se posiciona críticamente ante todo lo que sea o pueda ser imposición a la libertad de cada persona.

Servicio público no es el que sale gratis al ciudadano como parece que se ha planteado desde el gobierno de la Comunidad de Madrid. El aire es gratuito, todavía, como el mar -en Italia y muchos otros países del Tercer Mundo hay que pagar para ir a determinadas playas-, pero no por ello constituye un servicio público, aunque nos sirva. El planteamiento que ahí se hace es que cualquier servicio que se organice para los ciudadanos es válido con tal de que cumpla su objetivo. Lo que se esconde detrás es la privatización de esos servicios.

Los individuos de cualquier sociedad buscan organizarse para lograr sus objetivos comunes y algunos de éstos no son fáciles sin un esfuerzo general. Para ello se utiliza la estructura estatal. Un servicio público en la sanidad nos evita que los que no disponen de una economía holgada queden excluidos de esos beneficios muchas veces esenciales. Servicios sociales como el paro y los asistentes que buscan, junto con organizaciones no gubernamentales, evitar la exclusión de la sociedad de aquellos que por perder el trabajo o no cumplir ciertas características acaban en la miseria, impiden un mayor

LO QUE DE MODO ESPONTANEO SURGE ENTRE LOS CIUDADANOS Y FUNCIONA ADECUADAMENTE, NO TIENE POR QUE GESTIONARLO CENTRALIZADAMENTE NINGUN GOBIERNO O ESTADO

florecimiento de la delincuencia y el crimen, además de lograr una sociedad un poco más justa o menos injusta; y así con otros servicios. Sin embargo, no todo lo que beneficia a los ciudadanos tiene por qué ser necesariamente servicio público, tal y como se consideraba en los países del área soviética, donde el estado se convertía en padre despótico. Lo que de modo espontáneo surge entre los ciudadanos y funciona adecuadamente, sin estar a expensas de una única voluntad interesada, partiendo de su libertad, para beneficio de la comunidad, no tiene por qué gestionarlo centralizadamente ningún gobierno o estado. Ésta es la clave de la defensa que hacen los liberales, también del liberalismo económico. El problema entonces es de matiz. El estado intervendría sólo en aquellos puntos a los que no llegara la gestión privada para proporcionar esos bienes a los ciudadanos, a todos.

El argumento más empleado para sustituir servicios públicos por privados es la falta de eficiencia de aquéllos y su alto coste. Pero aquí vemos que, por un lado, hay servicios públicos que han de mantenerse porque su acción es fundamental en la sociedad y no se pueden dejar en manos privadas, pues la comunidad quedaría a merced de unos pocos; así sucede con cierto control de las fuentes de energía fundamentales, como la atómica, demasiado peligrosa, ciertas comunicaciones, el banco de un país, el ejército, la policía... Y aun así son problemáticas tales instituciones según cierta gestión.

Sin embargo, estos sectores, fundamentales para el desarrollo de las sociedades actuales, se dejan cada vez más en la manos de gestores privados y así sucede con las empresas hidroeléctricas, la gestión de la energía en general y ciertas autovías que para transitarlas exigen un pago adicional, de modo que los más pobres de esa sociedad se ven desfavorecidos con tales estructuras, por no tener acceso a ellas.

Dejar lo que es esencial para la sociedad en conjunto en manos de un gestor privado es abandonar el poder real del pueblo en un nuevo señor feudal que, en un momento dado, puede presionar para lograr sus intereses particulares frente a los generales. Grave error estratégico.

Por otra parte, hay sectores no rentables, como los transportes a ciertas zonas poco frecuentadas -eso

SERVICIO PUBLICO NO ES EL QUE SALE GRATIS AL CIUDADANO COMO PARECE QUE SE HA PLANTEADO DESDE EL GOBIERNO DE LA COMUNIDAD DE MADRID. LO QUE SE ESCONDE DETRAS ES LA PRIVATIZACION DE ESOS SERVICIOS

explica el desastre de la gestión privada del metro o de los trenes en Inglaterra, pues sólo invirtieron, al parecer, donde iban a sacar beneficio y nada más que lo indispensable para ello. Esto ha hecho del metro de Londres tal vez el más costoso de Europa. Del mismo modo, es poco rentable la gestión sanitaria de forma masiva, porque hay tratamientos demasiado caros que pocos pueden pagar, habría especulación con ciertas recetas y centros: si hay libres camas, se hospitaliza más, para sacar dinero al paciente; en caso de duda, se opera antes que buscar tratamientos menos cuantiosos, por la misma razón, lo que hemos comprobado actualmente en algunos casos. También sucede que curar ciertas enfermedades no es rentable; los pobres o el proletariado no suelen ser rentables, etc.

Asimismo, la sustitución de la seguridad estatal por otra privada es un paso más hacia el sistema feudal al que podríamos encaminarnos: verdaderos ejércitos personales, pagados, como mercenarios. La gestión de los delitos no puede verse en manos privadas porque es poner a uno de los pilares de la justicia estatal en brazos de intereses particulares que pueden operar a placer o por capricho. Tampoco tiene sentido privatizar a los jueces y, en cierta medida, el uso de funcionarios en puestos clave de la administración y de la enseñanza está inducido por la necesidad de cuerpos de especialistas que sean libres y no estén sometidos a ideologías con-

EL ARGUMENTO MAS EMPLEADO PARA SUSTITUIR SERVICIOS PUBLICOS POR PRIVADOS ES LA FALTA DE EFICIENCIA DE AQUELLOS Y SU ALTO COSTE



DEJAR LO QUE ES ESENCIAL PARA LA SOCIEDAD EN CONJUNTO EN MANOS DE UN GESTOR PRIVADO ES ABANDONAR EL PODER REAL DEL PUEBLO EN UN NUEVO SENOR FEUDAL

cretas y manejadas desde fuera para que puedan desempeñar bien su labor para bien de todos. Así, los profesores han de gozar de libertad de cátedra para poder investigar sin censura y mirar sin filtros. Lamentablemente, la tendencia en Occidente es seguir el modelo norteamericano donde se buscan empresas privadas que inviertan en investigaciones con departamentos universitarios o que alquilen sus locales; también en la enseñanza media sucede así. El problema de la investigación con financiación exterior se da cuando los resultados no gustan al "mecenas"...

Es llamativo cómo una de las mejores universidades del mundo, Oxford, ha sabido gestionar con eficacia un híbrido entre lo privado y lo público, ofertando becas a los alumnos sobresalientes, etc. Pero cualquiera que lo haya conocido de cerca habrá visto cómo algunos de los más eminentes *colleges* están continuamente reutilizados no sólo para la función académica o los congresos, sino para la celebración de fiestas privadas, bodas, filmaciones, presentaciones de productos, etc. Hasta el punto de que, por ejemplo, en verano, en ocasiones es difícil acceder a ellos o usar sus medios por esos eventos privados que sacan rentabilidad a sus vetustas y excelentes piedras.

Sin embargo, en el mundo universitario europeo, Oxford y Cambridge se alzan siempre entre las mejores universidades europeas. Sólo un colegio mayor de la Universidad de Cambridge, el Trinity College, ha producido 28 premios Nobel (más que varios países europeos juntos en toda su historia), entre otras notables figuras de la cultura universal y la ciencia. Son elitistas desde el punto de vista intelectual, pero esa elite está al menos en una parte considerable al servicio del mundo que luego se beneficia de sus descubrimientos.2 Sin embargo, en los



últimos años, el profesorado de ambas comunidades universitarias se queja cada vez más de cómo la gestión económica y la rentabilidad influye negativamente en lo académico, en sus trabajos de investigación y docencia.

Las elites son especialmente criticables cuando son exclusivas, cuando se basan en el nacimiento, la economía y cuando no son de una clara utilidad social.

Sin duda alguna, una de las claves para desmontar la argumentación sobre la privatización de servicios públicos es demostrar su rendimiento. Si los funcionarios no funcionan, si son parásitos que entorpecen a la misma sociedad de la que se nutren, difícilmente se pueden defender. Evitar el despilfarro y garantizar la eficiencia es fundamental para sostener adecuadamente los servicios públicos y que sean gestionados por la comunidad ciudadana. Hay servicios que hoy son públicos y que muchos se replantean si es necesario que lo sean, como el caso de bedeles, cierto secretariado, etc. El argumento fundamental es la falta de eficiencia de tales funcionarios y sus

estatutos, su cómoda situación para rechazar ciertos trabajos que en otros casos desarrollarían mucho mejor para bien de la comunidad. El problema de fondo está, en palabras de García Moriyón en: "la proliferación de los funcionarios públicos y el peculiar estilo de trabajo que les caracteriza. Si bien el objetivo fundamental de su quehacer es estar al servicio de la sociedad que les paga, resulta relativamente sencillo que terminen poniendo sus propios intereses como objetivos prioritarios."

Asimismo, hallamos que cierto paternalismo del estado, en palabras del mismo autor, puede ser contraproducente: "La generalización de los servicios sociales tiene aspectos sumamente negativos ante los que una crítica anarquista debe ser especialmente receptiva: la aparición de una potente maquinaria burocrática que se hace cargo del control de nuestras vidas (...), la pasividad y dependencia que genera en los beneficiarios de esos servicios. Pasividad individual, pues son muchas las personas que se acostumbran a recibir asistencia sin tener que realizar ningún esfuerzo personal; se consideran receptores permanentes de derechos con una débil contrapartida de deberes".

Por todo lo dicho, parece que lo mejor para defender los servicios públicos es que sean por un lado necesarios para la sociedad, de modo que no convenga que estén en manos privadas, y de otro que sean realmente eficientes.

Es conocido que detrás del interés por las privatizaciones está el uso de los gobiernos para premiar a las grandes empresas o a los amigos que les han ayudado en



EVITAR EL DESPILFARRO Y GARANTIZAR LA EFICIENCIA ES FUNDAMENTAL PARA SOSTENER ADECUADAMENTE LOS SERVICIOS PUBLICOS Y QUE SEAN GESTIONADOS POR LA COMUNIDAD CIUDADANA



el acceso al poder, así como para comprar favores, cuando no, de modo oculto, para sacar directamente beneficio personal.

Los modelos que se han desarrollado en Europa señalan como ejemplos especialmente negativos el del Reino Unido, con una gran pérdida de eficacia y de utilidad social, y el de Rusia, donde se ha producido algo que sólo se estudiaba como hipótesis. Es decir, algo parecido al paso del estado de naturaleza y el acuerdo para una nueva sociedad política. Estado de naturaleza por lo que supuso la posibilidad de una *tabula rasa* del comunismo en esa sociedad, sobre todo respecto a la propiedad. De la dictadura marxista, en la que todo era de todos, se pasó a una democracia que en realidad ha sido una aristocracia -los miembros más importantes del partido comunista la formaban- transformada en poco tiempo en oligarquía. El proceso ha sido el expolio, es decir, el robo de lo que era de todos para concentrarlo como propiedad privada y en fortunas inmensas entre las manos de unos pocos, ex-miembros del aparato del poder del antiguo partido comunista o cercanos a éste.

En el caso de España hemos visto cómo el proceso ha sido más bien gradual y, tanto con gobiernos socialistas o gobiernos tradicionalistas, se han entregado sectores clave de las sociedad a manos privadas, como las líneas

SE DEJA DETERIORAR EL SISTEMA Y ASI LAS PROTESTAS CONDUCEN A DESPRESTIGIAR EL ENTRAMADO PUBLICO





aéreas, cierto transporte público, siderurgia y minería, empresas productoras de energía: hidroeléctricas, petroleras… En esas operaciones, rápidamente fueron compradas las industrias que más beneficios daban, quedándose el estado, como es sabido, sobre todo con las deficitarias.

Frente a la idea de que son servicios fundamentales para el estado puede responderse diciendo que también lo es la nutrición y ésta se da en manos privadas: panaderos, fruteros, carniceros, agricultores, ganaderos… Todos ellos son fundamentales en una sociedad y no por ello se piensa en una gestión pública su actividad. Sin embargo, la diferencia es que allí la gran pluralidad de empresarios y gestores privados hace casi imposible su manejo por una sola mano. Por el contrario, las grandes infraestructuras o los grandes servicios sólo son adquiridos por grandes empresas cuyo enorme capital está en manos no tanto de los accionistas como de su presidente y consejo, los nuevos señores feudales de nuestro tiempo.

La avidez por lograr más beneficios presiona para continuar vendiendo lo de todos a los particulares. El método más habitual para acallar la opinión pública e incluso para tenerla de parte de los privatizadores es dejar que los servicios públicos se deterioren. El sistema empleado en Madrid es evidente; se deja de invertir en sanidad, se deja deteriorar el sistema y así las protestas conducen a desprestigiar el entramado público. Esto se efectúa igualmente con otros servicios.

En estas circunstancias es fundamental la denuncia, la información y la concienciación sobre lo que sucede. Se trata de lograr una sociedad mejor, más justa y donde todos, y no sólo unos pocos, tengan la posibilidad de acceder a sus beneficios. Esperemos que no se siga vendiendo lo de todos. Ya es triste que grandes extensiones de bosques o montes sean privados, cuando hubo un tiempo en que eran de todos, por no tener propietarios, pero más lamentable será dejar que nos expropien, es decir, nos roben playas, cauces fluviales o el aire, tal vez gestionado en las grandes ciudades con bombonas de oxígeno, para beneficio de los más ricos. La sociedad es un fluido que nunca queda quieto, como un pantano, y por ello siempre hay que reenfocar las teorías y mirar críticamente a lo que sucede pues los que acumulan poder y dinero tienden a más si no se les pone un freno, el del beneficio general y que no sea a costa de otros. De ahí que el librepensador cambie de herramientas conceptuales cuando no le sirven las de los siglos pasados, pues es el presente y el futuro lo que más nos importa.

Notas

1. Aunque algunos piensen que la palabra pueblo sea anticuada, entendida como súbdito, frente a la palabra ciudadano, y así se enseña a veces, aquí la uso, como tantas veces, porque en la democracia actual que vivimos sigue habiendo un cierto sometimiento frente a la clase política y oligárquica, con distinción de derechos, no formales, pero sí de hecho. Por otro lado, "pueblo" sigue significando, según la Real Academia Española: Gente común y humilde/ nación, conjunto de los habitantes de una república, monarquía, etc.
2. Aunque buena parte del anarquismo ha luchado contra el concepto de elite, entendido como grupo cerrado que gestiona o mueve a los demás, sobre todo las elites económicas y de poder, aquí señalo un modelo que no es igualitario, porque el saber no lo es. Hay quienes saben y quiénes no, grandes científicos y opinadores sin fundamento. La ciencia es por naturaleza elitista, pero esto puede corregirse si dicha elite se pone no tanto a dominar a los demás como a servirles, a ayudar a los que no saben a saber más y mejor, sin aprovecharse de ellos. Lo ideal es poner a las elites a trabajar para que la diferencia sea la menor posible entre unos y otros, o al menos para que haya igualdad de posibilidades en el acceso al saber. La línea de Tolstoi tiene algo que ver con esa elite intelectual que se pone al servicio de los demás. Más peligrosa, por sus planteamientos de defensa de la destrucción, es la que llega desde Stirner a Jünger, pasando por Nietzsche, sobre todo si se impregna de desprecio a los demás.

Las huelgas en el cine: la sal de la tierra

DEMETRIO E. BRISSET



(Por su extensión reproducimos sólo parte del artículo que nos fue enviado, lo que hace que quede mermado. Agradecemos al autor su autorización para hacerlo)

Cuando nació el cine, por todo el orbe industrial las condiciones de vida de los obreros eran penosas. Para luchar contra el capitalismo salvaje que se aprovechaba de la amplia oferta de mano de obra de los emigrantes llegados del campo, y reivindicar derechos básicos como sueldos dignos, tiempo libre y salud, los trabajadores se unían en sindicatos de ideología socialista y anarquista, y su mayor arma de presión era la amenaza de paralizar la producción a través de la huelga, privando a los empresarios de sus ganancias. La réplica usual eran los despidos y la violencia contra los huelguistas que no se rindieran y formaran piquetes, bien a cargo de fuerzas del orden estatales o de guardas privados. Los sindicatos más combativos eran especial objeto de represalias, a fin de escarmentar a futuros protestatarios.

En los Estados Unidos de Norteamérica, por entonces culminan los épicos "tíempos de la frontera" y se inicia "una de las eras de mayor velocidad de cambio en la historia de las instituciones humanas": la inmigración masiva; los disturbios raciales; la veloz urbanización; el crecimiento de grandes organizaciones industriales como U.S. Steel, Ford y General Motors; las nuevas tecnologías como la energía eléctrica, la radio y el cine; los novedosos experimentos sociales, como la Ley Seca; el control de la natalidad y una nueva franqueza sobre el sexo; el sufragio de las mujeres; la publicidad del mercado de masas y el financiamiento del consumo; tal como se destacaba en la investigación sobre las nuevas tendencias sociales, encargado por el presidente Hoover en vísperas del *crack* de 1929[1]. Como problema económico central, se señalaba el desequilibrio entre el ámbito rural y el urbano; y dentro de éste, las rivalidades étnicas y entre trabajadores cualificados y los que no.

Para doblegar a los obreros, una de las herramientas más efectivas de los empresarios eran los *yellow-dog contracts* que "obligaban a los trabajadores individuales, como condición del empleo, a no afiliarse jamás a ningún sindicato. También se utilizaban jueces amigos para emitir interdicciones para prohibir las huelgas, los piquetes, los fondos de solidaridad, e incluso la comunicación entre los organizadores y los trabajadores". La Corte Suprema en 1917 "otorgó vigencia legal a este tipo de contrato", y de hecho, "convertía en ilegal cualquier intento de organizar un sindicato sin el consentimiento del empleador" (Kennedy 2005: 49-50).

Para dar una idea de la variedad de conflictos laborales que se extendían por los EEUU, bastará con mencionar la huelga de vaqueros en Texas en 1883; la muerte en 1886 a manos de la policía de Chicago de 4 sindicalistas que se oponían a los esquiroles; el gran movimiento huelguístico para lograr el reconocimiento de la Asociación Unificada de Trabajadores del Hierro y el Acero en 1892, derrotado tras un legendario enfrentamiento en el que murieron 10 obreros siderúrgicos en la sede de la U.S. Steel en Pennsilvania (*Ibidem*: 364); y la también sangrienta huelga de la minería de 1903. De ésta no parece que se conserve material fílmico.

Posturas divergentes ante el macartismo

En el otoño de 1947 el Comité McCarthy inicia sus sesiones en Hollywood, y los 10 primeros "testigos inamistosos" que rehúsan declarar son condenados a penas de prisión. En la primavera de 1951 vuelve el Comité (HUAC), instaurando la "lista negra" de comunistas y la "gris" (sospechosos), a quienes se excluye del cine.

Casi al mismo tiempo, varios cineastas encausados por el HUAC responden filmando historias relacionadas con conflictos sindicales, aunque orientadas de modo muy distinto, y con muy diversa repercusión.

Por un lado, Elia Kazan, quien admitió pertenecer al Partido Comunista entre 1934-36, y en su 2ª comparecencia ante el comité (1952) con un testimonio de gran calado mediático aportó nombres de ex-camaradas. Como justificación de su proceder se entendió su brillante *La ley del silencio*, basada en una serie de artículos sobre la corrupción y el crimen organizado en los muelles de Nueva York, publicados en el *New York Sun* por Malcolm Johnson, que le valieron el Pulitzer de 1949. El guión inicial era de Arthur Miller, quien discrepó del colaboracionismo de Kazan y fue sustituido por Budd Schulberg, otro testigo "amistoso". El director se identifica con su héroe, el fracasado exboxeador Terry Malloy (Marlon Brando), por enfrentarse en soledad contra los corruptos y asesinos dirigentes sindicales, y delatarles ante el Comité de Investigación de "elementos indeseables" en los muelles, siendo despreciado como chivato. Pero su valentía (y sacrificio cristiano) impulsa a los estibadores a negarse a trabajar sin él. Esta moralmente ambigua historia (descriptivamente titulada en Brasil como *Sindicato de ladrones*), se estrenó el 28-VII-1954 y ganaría 8 Oscar, entre ellos al filme, dirección y fotografía[2].

Y por otro, desde los perseguidos por el Comité del senador McCarthy, se encuentra el "maldito filme" *La sal de la tierra*, rodado entre el 20-I y el 4-III de 1953, recre-

ación de la huelga de más de un año emprendida por mineros del zinc, con su énfasis en la participación de las mujeres, prácticamente prohibido en Estados Unidos durante dos décadas, siendo precursor de un cine independiente que se demostraría factible y popular, y que constituye el núcleo de este ensayo.

Acerca de La sal de la tierra

La primera singularidad de *La sal de la tierra* es ser una obra colectiva, ya que la toma de decisiones de modo conjunto caracterizó no solo la preparación del guión, sino todos los aspectos de su producción, rompiendo con la estructura jerárquica que caracterizaba las filmaciones en Hollywood.

Su equipo de realización estaba compuesto por: responsable de la dirección, Herbert J. Biberman (nacido en Philadelphia en 1900; titulado en Drama por la Univ. de Yale, 1927; co-fundador del Theater Guild Studio in 1929; organizador de la Liga Anti-nazi de Hollywood[3], que tras comparecer ante el House Un-American Activities Committee -HUAC- y negarse a responder, fue condenado a 6 meses en una cárcel federal, como uno de los Diez de Hollywood; murió en 1971); guionista, Michael Wilson (nacido en Oklahoma en 1914; obtuvo el Oscar 1952 por su guión de *Un lugar bajo el sol*; murió en L.A. en 1978)4; y productor, Paul Jarrico (nació y murió en Los Angeles 1915-1997, también guionista, siendo el motor de ésta, su única intervención en la producción). Junto con otros miembros de la "lista negra", que también habían pertenecido en algún momento al Partido Comunista, y que intervendrían como técnicos, en 1951 habían fundado su propia productora, la Independent Productions Company, para filmar al margen de los grandes estudios, con un capital inicial de $35.000, siendo su presidente Simón Lazarus, propietario de una sala de cine en Los Angeles, quien contribuyó con $10.000.

Los avatares de esta experiencia, que se revelaría rebosante de obstáculos, han sido relatadas por el propio Biberman en un libro en 19655. En busca de temas para su primer filme, eligieron la propuesta de Jarrico de filmar una larga huelga que se estaba desarrollando y él venía de presenciar, a cargo de los mineros de la Sección Local 890 del Sindicato Internacional de Trabajadores de Minas, Fábricas y Fundiciones (expulsado de la CIO bajo la acusación de influencia comunista, y mayoritariamente formada por mexico-americanos) contra la New Jersey Zinc Company de Bayard (Nuevo Mexico). Esta huelga tenía 2 características: por un lado, la tensión entre anglos y chicanos: entre los objetivos de la huelga estaban terminar con el racista "doble rasero" (que concedía pagas y condiciones de seguridad superiores a los trabajadores anglos sobre los méxico-americanos) y con la política empresarial de contratar a éstos "para las labores subterráneas"[6]; y por otro lado, que la prohibición judicial al sindicato (todos hombres) de formar piquetes, fue respondida por las esposas de los mineros sustituyéndoles, lo que afectó la actitud de la comunidad chicana respecto a los derechos de las mujeres. Wilson se encargó del guión, que "debía hacerse desde el punto de vista de los mineros"[7], y tras varios viajes y residir allí durante semanas, elaboró uno: "Trata sobre





gente. El tema: la indivisibilidad de la igualdad. La historia: la lucha de un marido para aceptar como su igual a la mujer que ama; la insistencia de la esposa en que el amor incluye respeto. La resolución: las mujeres llevan a los hombres a la victoria en todos los frentes porque en el conflicto social ellas incorporan a la comunidad, incluyendo los hombres". Con el telón de fondo de la lucha contra la injusticia social, el guión de esta huelga tejerá un drama familiar entre los personajes de Ramón y Esperanza Quintero (ficticio matrimonio entre el líder de los mineros y su esposa), que ven sus tradicionales roles alterados: mientras las mujeres luchan en la calle, los hombres las sustituirán en las tareas domésticas. Tras aprobarlo la IPC, regresó al pueblo minero para conocer su opinión, y la comunidad pidió 2 cambios: el líder minero no cometería adulterio (solicitado por los hombres) ni compraría botella de whisky al aprobarse la huelga (por las mujeres)" (Biberman, 1965:39).

Al año de fundar su cooperativa de producción, ya tenían un guión listo. Decidieron filmar en los lugares donde ocurrieron los hechos, con los propios mineros interpretando sus papeles. Para apoyarles, tras un casting inicial con actores anglos, eligieron como protagonista femenina a Rosaura Revuelta, actriz mexicana que había trabajado en 3 filmes y era bastante conocida. Habría otros 4 actores profesionales, entre ellos Will Geer (también en la "lista negra") como el Sheriff. No resultó fácil encontrar mineros anglos que encarnasen a los agentes de la patronal, pero la comunidad deseaba divulgar su lucha, y aparecieron voluntarios.

Dada la histérica *caza de brujas* de los 50, no sorprenderán los problemas que rodearon al filme. Antes de iniciarse su rodaje, el *Hollywood Reporter* proclamó que un filme *rojo* se estaba haciendo en Nuevo Mexico como "arma de la política exterior de Moscú". Denunciados por un congresista, la productora no pudo contratar ningún técnico de los estudios, salvo un montador, que resultó informante del FBI8. Tampoco aceptó trabajar un equipo del Sindicato de Documentalistas de Nueva York, presionado por el sindicato de Hollywood. En cuanto a la filmación, sufrió múltiples sabotajes para tratar de paralizarla: el único laboratorio que les revelaba los negativos (Pathé) sucumbió ante las presiones, y quedaron sin poder ver los *rushes* o tomas para corregir posibles defectos9; Rosaura fue arrestada, alegando que le faltaba un sello en el pasaporte, y tras interrogarla sobre la militancia comunista del equipo de rodaje, la deportaron a México, adonde tuvieron que ir el camarógrafo y un técnico de sonido aficionado para completar las tomas; se formaron grupos de *vigilantes* que impedían el rodaje en la calle, y llegaron a derribar la cámara; incendiaron la casa de uno de los mineros anglos que participaban; el equipo tuvo que defender con armas el rancho donde filmaban, y adelantar el final del rodaje. Luego, la post-producción también fue entorpecida tanto por los sindicatos de Hollywood como por Howard Hughes, y la mezcla de sonidos tuvo que hacerse camuflándose como "un filme mexicano de aventuras".

A pesar de las dificultades consiguieron tener 2 copias terminadas, para encontrarse con el boycot de una agrupación de extrema derecha que controlaba a los proyeccionistas de cine, impidiendo la exhibición de "filmes

indeseables", que consiguió que casi ninguna sala se atreviese a programarlo. El 14-III-1954 se estrenó en un cine de barrio de Nueva York, obteniendo muy buena acogida10, como luego en San Francisco. La Legión Americana recibió órdenes para lanzar una campaña en contra del filme, que apenas volvió a exhibirse. Acusado de "denigrar al trabajador norteamericano ante los ojos del mundo", incluso en México D.F. sólo en una sala se proyectaría. Sin embargo, en Europa fue apreciado como filme "de la otra América", ganando ese año el premio *ex-aequo* a la mejor dirección del Festival de Karlovy Vary; y en 1955 el Gran Premio Internacional de la Academia del Cine de Paris, sin que Biberman pudiese recogerlos, al haberle retirado el pasaporte.

Considerada una de las mejores historias sindicales de todos los tiempos, sus creadores tuvieron que luchar por más de 15 años para que el público pudiese verla en EEUU. A mediados de 1956 Jarrico y Biberman dimiten de la IPC y plantean una demanda judicial anti-trust contra una sesentena de personas implicadas en una "conspiración" para evitar la difusión del filme, pidiéndoles como indemnización el pago de la deuda contraída por la producción ($250.000). Tras largos años de litigio, el 12-XI-1964 un jurado dictaminó la falta de pruebas de tal conspiración. Meses después Biberman publicó su libro sobre la historia del filme. No sería hasta fines de esa década que el filme fuese redescubierto con entusiasmo por la Nueva Izquierda y mostrado en multitud de eventos. En el 2000 se convirtió en una ópera (*Esperanza*), y la coproducción hispano-británica *Punto de mira*, realizada por el director inglés Karl Francis, narró la historia de Biberman y las peripecias de la gestación, rodaje y estreno de *La sal de la tierra*. Este filme fue protagonizado por Jeff Goldblum, con Ángela Molina encarnando a la heroína esposa del líder minero.

Para J. Lorence, el filme adolece de "romanticismo e ingenuidad" con un guión "que deja mucho que desear, especialmente como documento" de los hechos históricos. De todos modos, "por todas las vicisitudes de su turbulenta historia, permanecerá como un frágil monumento en celuloide de la cultura de resistencia"[11].

Otras relevantes opiniones presentes hoy día en internet:

- Según B. Neve, "se debe a Wilson la estructura central y la pre-eminencia del personaje de Esperanza. [Este] filme fue ciertamente único en la época por su visión de temas feministas, étnicos y de clase, y se ha convertido en objeto de culto icónico del período de las listas negras"[12].



- "Esta historia de amor entre la joven pareja dividida por conflictivas actitudes, tradiciones y roles, pero que superan las crisis hallando una causa común [es también] un punto culminante de la libertad de expresión en América"[13].

- Se trata de "un filme revolucionario único en el cine americano tanto por las circunstancias de su producción como por su extraordinario contenido precursor [...] desafiantemente anti-establishment [...] en la tradición neorrealista; un filme rebosante de conciencia, con unas virtudes escasas en el cine clásico de Hollywood: actuaciones naturales, ambigüedad temática, compromiso social y -lo más inusual- fuertes y creíbles roles destacados para mujeres [...] En el último cuarto de siglo, este filme a favor de la unión sindical, socialista sin apología, ha sido citado más a menudo por su feminismo pionero"[14].

- "La primera vez que ví *La sal de la tierra* en 1972, me pareció que articulaba las aspiraciones de las mujeres de mi generación [...] Al presentar el trabajo casero, el cuidado de los niños, la salud, como temas políticos importantes; que empleaba el humor para desinflar actitudes machistas; que reconocía la necesidad de rechazar el 'viejo camino' reconociendo la dificultad de crear algo nuevo; que había elegido una mujer como protagonista y confiarle el rol de narrador. Una heroína que no sólo lucha y sufre, sino que crece y vence [su victoria] representando el compartido triunfo comunitario, la victoria especifica de una huelga exitosa, la menos tangible victoria de mayor igualdad entre anglos and mexico-americanos, mujeres y hombres [...] Su franco feminismo es raro en filmes de cualquier época, particularmente raro en los 50's [muestra de] una lucha en muchos frentes [que hoy día] sorprende al público joven que un filme tan *antiguo* pueda retratar con tal comprensión apasionada las demandas a veces conflictivas de las conciencias feministas, étnicas y de clase [que] todavía tenemos sin resolver"[15].



- Muestra de modo muy cercano las luchas por "la igualdad racial, política y sexual", y parece increíble que "un filme que propugnaba valores tan caseros pudiera haberse considerado tan radical"[16].

En febrero 2003 llegaría su consagración como uno de los más importantes y controvertidos filmes de la historia del cine norteamericano, al celebrarse en el College of Santa Fe un Congreso Nacional para celebrar su 50º aniversario.

Filmes posteriores

Para no alargarnos demasiado, nos reduciremos a mencionar varios filmes sobre huelgas realizados posteriormente en diversos países, y que en su mayoría pretenden reflejar la "memoria histórica" de los sacrificios de la clase obrera en el Tercer Mundo.

En 1961, la aportación del *nuevo cine brasileño* a través del primer filme de Glauber Rocha, *Barravento*, historia de una comunidad de pescadores pobres de una aldea de Bahia, descendientes de esclavos, que trabajan con una red cuyo alquiler se lleva casi el total de la pesca. Firmino deja la aldea, va a la ciudad y aprende nuevas ideas, sus amigos creen que las cosas cambiarán. Al volver su intención es romper con el orden de pasividad y acatamiento religioso, llevando a los hombres a resolver por si mismos sus problemas, en lugar de esperar soluciones divinas, y se convierte en un factor de disturbio, perturbador. Sus nuevas ideas van a contaminar la vida de los pescadores, a los que incita a rebelarse contra el dueño de la red, llegando a destruírla. Llegan policías para controlar el orden. Así los elementos de cambio de la comunidad son externos, ya que Firmino en verdad no pertenece a esa comunidad. La estructura del film refleja la situación líder-masa[17].

La revolución juvenil del 68, entre otras aportaciones, trajo la de revisar la historia oficial. Y en el cine, los conflictos sociales son nueva materia temática:

En 1969, *Ådalen 31*, de Bo Widerberg, reconstrucción de la huelga que tuvo lugar en Sandviken (Suecia), en mayo de 1931, cuando los huelguistas impedían el acceso de esquiroles, y fueron tiroteados por el ejército, que mató a 5 huelguistas.

En 1970 *Metello*, de Mauro Bolognini, la conversión de un obrero italiano entusiasmado por las huelgas salvajes, que pasa del anarquismo al socialismo militante durante la década de 1880-90 en la Italia industrial del Norte. Durante la huelga culminante del filme, un compañero observa que sería mejor no luchar por el dudoso "derecho al trabajo". "Evoca etapas de la historia italiana donde las exigencias de un sindicalismo reformista estaban sustituyendo a los anteriores movimientos anarquistas, siendo los idealistas superados por los partidarios de la *realpolitik* sindical"[18].

En 1971 *El coraje del pueblo*, del realizador boliviano Jorge Sanjinés, producida por la RAI. Reconstrucción de una masacre de mineros del estaño en Bolivia, una noche de San Juan. Los personajes relatan sus vivencias, relacionadas con ese trágico acontecimiento, llevado a cabo por las fuerza represoras del general Barrientos, bajo el pretexto de sofocar un movimiento sindical subversivo vinculado a la guerrilla comandada por el *Che* Guevara.

En 1972, esta vez en Francia y sobre un tema actual, *Todo va bien*, de Jean-Luc Godard y Jean-Pierre Gorin, visión intelectual sobre el turbulento avance de una huelga salvaje en una fábrica de salchichas, con el claro respaldo a la autogestión obrera. Aquí, el patrono no es tiránico, sino que emplea una retórica liberal. "Se combina una mirada retrospectiva a los acontecimientos de Mayo del 68 con un anticipo del renaciente interés por las experiencias autogestionarias, que recorrería Francia en 1973 [...] de la que la ocupación y cooperativa obrera de corta duración puesta en obra en la fábrica Lip sería el ejemplo arquetípico"[19].

En 1974, *La Patagonia rebelde*, de Héctor Olivera, que reconoce abiertamente la deuda del movimiento obrero argentino con el anarcosindicalismo. "Crónica precisa del brutal asesinato, por parte de los militares, de 1500 huelguistas y dirigentes anarquistas durante la huelga patagónica de 1921 [mostrando] la división en sus filas entre partidarios de la huelga social y activistas con objetivos más políticos [y] la precaria alianza entre la bandera negra de la anarquía y la roja del sindicalismo" [20].



Caso singular es *La batalla de Chile*, de Patricio Guzmán, monumental fresco histórico audiovisual cuya II parte, *El Golpe de Estado* es un reportaje multifacético de los últimos meses del gobierno de Unidad Popular en Chile, mostrando los acontecimientos que prepararon el golpe de estado militar, de acuerdo con la estrategia subversiva diseñada en EEUU por la CIA. Así, para conseguir desestabilizar la economía del país, y reducir el apoyo de la población a la socialización dirigida por el presidente Allende, se unieron los intereses de ciertos sectores de las clases medias con los de la aristocracia obrera (los trabajadores de la mina de cobre de El Teniente) y la patronal del transporte, desencadenando huelgas políticas financiadas por la CIA. Con desórdenes públicos y paralización económica se justificaba la necesidad de un nuevo orden anticonstitucional, incitando a la rebelión militar, y consiguiendo destruir el socialismo democrático. La feroz represión que se instauró tras el golpe del general Pinochet, una de cuyas víctimas fue el principal cámara del filme, obligó a la salida clandestina del material recopilado, y su dificultoso montaje entre los años 1975-79. Esta II parte se estrenaría en 1977.

Finalmente, quizás el que se puede considerar culminación del género fílmico "de huelgas" y heredero directo de *La sal de la tierra*, aunque en esta ocasión rodado con la técnica del reportaje a medida que se sucedían los acontecimientos: *Harlan County, USA*, dirigido y producido por una mujer, Barbara Kopple (16 mm. estrenada el 15-X-1976). Minuciosa crónica de los esfuerzos de 180 familias de mineros del carbón para conseguir un convenio sindical en la mina Brookside en el condado de Harlan (Kentucky), durante un áspero conflicto que duró 13 meses (iniciado en junio 1973). La joven realizadora neoyorkina pasó largas temporadas de estrecha convivencia con sus personajes durante varios años, mostrando las malas condiciones de vida y trabajo de los mineros, que exigían mejorar las medidas de seguridad y unirse a un sindicato de nivel nacional, así como las sucesivas etapas de entusiasmo y decaimiento ante el esfuerzo exigido. Con gran pasión se plasma la continuidad histórica con la lucha de los mineros, en esta ocasión contra una poderosa multinacional, la Duke Power, que no duda en emplear las mismas tácticas que en los conflictos de los 30: llamar a esquiroles, contratar matones para atacar (y matar) huelguistas, conseguir el apoyo de la policía y los tribunales,... En uno de los juicios, declara una mujer que "Las leyes no están hechas para los trabajadores de este país. Están hechas para los empresarios, no para nosotros". Un relevante rol en las luchas está a cargo de las esposas de los mineros, que ponen toda su energía y determinación en sustituir a los hombres cuando un juez les prohibe los piquetes. El final es agridulce, ya que las presiones a nivel nacional sobre la empresa la convence de firmar un nuevo contrato colectivo, pero no acepta varias reivindicaciones[21].

Y terminamos con este filme realista. Que los tiempos en Hollywood habían cambiado, lo confirma su obtención del Oscar al mejor documental del año[22].

En esta época el mundo desarrollado sufría la primera gran "crisis del petróleo", iniciándose la política de "descolocación industrial", buscando en el Tercer Mundo mano de obra barata y sindicalmente desorganizada, con la que poder repetir el ciclo de explotación económica que la larga y cruenta serie de luchas obreras habían conseguido limitar en Occidente.

REPERTORIO DE RELEVANTES FILMES CON HUELGAS		
AÑO	TÍTULO	DIRECTOR
1904	La huelga	Ferdinand Zecca
1916	Intolerancia	David W. Griffith
“	Detrás de la pantalla	Charles Chaplin
1925	La granja de huevos de Alicia	Walt Disney
“	La huelga	Sergei M. Eisenstein
1926	La madre	Vsevolod Pudovkin
1932	La masacre en la Ford	Joseph Houdyma y otros
1933	Miseria en el Borinage	J. Ivens/H. Storck
1935	Furia negra	Michael Curtiz
1936	Tiempos Modernos	Charles Chaplin
1940	Las uvas de la ira	John Ford
1954	La ley del silencio	Elia Kazan
“	*La sal de la tierra*	Herbert J. Biberman
1961	*Barravento*	Glauber Rocha
1969	Adalen 31	Bo Widerberg
1970	Metello	Mauro Bolognini
1971	El coraje del pueblo	Jorge Sanjinés
1972	Todo va bien	J.L.Godard/J.P.Gorin
1974	La Patagonia rebelde	Héctor Olivera
1977	La batalla de Chile	Patricio Guzmán
“	Condado Harlan, USA	Barbara Kopple

Notas

1. David M. Kennedy: Entre el miedo y la libertad. Los EEUU: de la Gran Depresión al fin de la segunda guerra mundial (1929-1945). Edhasa, Barcelona, 2005:35.
2. A cargo esta última de Boris Kauffman, el hermano de Dziga Vertov, con quien trabajó en los noticieros soviéticos, haciéndolo luego en Francia con el también rebelde Jean Vigo.
3. El director Edward Dmytryck, uno de Los Diez de Hollywood que luego colaboraría con el HUAC, en su autobiografía publicada en 1996, acusa a su ex-amigo Biberman de ser una especie de comisario político del Partido Comunista en Hollywood, “especialista en los procedimientos disciplinarios del partido” (Odd man out: A memoir of the Hollywood Ten, Southern Illinois Univ. Press, Carbondale & Edwardsville, 1996:115). A raíz de la derrota de la IPC, Biberman se dedicó a la compraventa de solares en L. A., volviendo al cine sólo para escribir y dirigir Esclavos en 1969, como producción independiente.
4. Consiguió otro Oscar en 1958 por su guión de El puente sobre el río Kwai; otros guiones suyos son los de Lawrence de Arabia (1962) y El planeta de los simios (1968).
5. Salt of the earth: the story of a film, Beacon, Boston, 1965. Reedit. por Harbor, Nueva York, 2003.
6. Durante la Gran Depresión, los trabajadores anglos tenían que aceptar trabajos que antes eran para los chicanos, y las autoridades de inmigración se esforzaron por regular el mercado, lo que culminaría en 1953 con la “operación espalda mojada”, para expulsar a inmigrantes ilegales.
7. Para asegurarles su control sobre la historia, se formó un Comité de producción con capacidad decisoria, compuesto por 8 miembros del Sindicato y 7 de la productora, la IPC.
8. Acusada la productora de promover propaganda comunista, el FBI se esforzó para vincular su financiación ($250,000 en total) con el Partido Comunista, sin conseguirlo. De hecho, según Biberman los miembros de la IPC no cobraron por su trabajo, y encima tuvieron que poner $150.000 de sus bolsillos (1965:212). Al apenas disponer de copias, parece que no consiguieron muchos ingresos en el extranjero, aunque Biberman no trata de este asunto en su libro.
9. Cuenta Biberman que dos largas tomas esenciales, resultaron haber sido impresionadas sobre el mismo celuloide, y tuvieron serios problemas para tratar de solucionarlo en montaje.
10. “Con una mayoría de actores no profesionales, usa muy bien la técnica semidocumental para dramatizar la dignidad humana y el coraje en circunstancias severas”, escribirá O. L. Guernsey en su reseña del New York Herald Tribune.
11. James J. Lorence: The Suppression of Salt of the Earth: How Hollywood, Big Labor, and Politicians Blacklisted a Movie in the American Cold War, New Mexico University Press, 1999.
12. Brian Neve, Film and Politics in America: A Social Tradition, London, 1992 (Reproducido en Tripod.com).
13. Linda Gross, Los Angeles Times, 7-II-1976.
14. A.L., en la web oficial del filme.
15. Deborah Silverton Rosenfelt, en Screenplay of Salt of the Earth, New York, 1978.
16. Jim Gasperini, en Wired.
17. Bernardet J. C.: Brasil em tempo de cinema, reprod. en www.cinemanovo.com.ar, Mayo 2005.
18. Richard Porton, Cine y anarquismo, Gedisa, Barcelona, 2001:145.
19. Ibídem: 153-159.
20. Ibídem: 136-140.
21. Peter Biskind, “Harlan County, USA. La lucha de los mineros”, Jump Cut, nº 14, 1977:3-4, reprod. en Internet en Jump Cut: A Review of Contemporary Media, 2004.
22. La realizadora obtuvo en 1990 otro Oscar por su documental American Dream, sobre otra huelga de mediados de los 80, esta vez en una planta empaquetadora de carne, que mostraba con detalle las divergentes posturas entre los dirigentes sindicales

Decálogo tras las elecciones



PACO MARCELLAN

Tras el resultado electoral del 9 de Marzo con el correspondiente batacazo de IU (consecuencia de un voto útil al PSOE, con el daño colateral derivado no solo de una experiencia parlamentaria seguidista respecto al PSOE y la indefinición correlativa en sus políticas de "oposición" sino también de una ley electoral sostenida por una regla de d´Hont que penaliza las terceras fuerzas de ámbito nacional pero potencia a las primeras fuerzas políticas de ámbito autonómico), el bloque social que se denomina izquierda real se encuentra en un dilema de cara al futuro inmediato que debe conjugar no solo la consolidación del movimiento social alternativo sino el eje de clase que la experiencia de los últimos cuatro años aleja en sus prácticas cada vez más de la actuación de los sindicatos autodenominados mayoritarios.

A modo de ejemplo, enumeramos algunos elementos que configuran las inmediatas acciones de lucha sociopolítica en un sentido multidimensional.

LA IGLESIA CATOLICA CONVERTIDA EN UNA FUERZA DE CHOQUE CONSERVADORA

1.- Un modelo de crecimiento basado en la libre configuración de una economía de mercado, en la que el Estado es el destinatario final de la resolución de las crisis empresariales. El sector de la construcción ha dinamizado la creación de empleos, absorbiendo mano de obra emigrante en muchos casos con contratos precarios y/o bordeando la legalidad, con visión a corto plazo, pero incrementando las dificultades de acceso a la vivienda a jóvenes mileuristas e hipotecando el futuro de muchas familias así como la manumisión a los bancos en base a los intereses hipotecarios descontrolados. La búsque-



da de dinero “fácil” (a modo de ejemplo AFINSA o Forum Filatélico) ha generado una indefensión ciudadana frente a especuladores con el dinero ajeno que son incapaces de dar cuentas de sus responsabilidades. El compromiso “social” de los empresarios de este país es nulo y la búsqueda del beneficio a costa de una escasa inversión en I+D+I, tanto en recursos humanos cualificados como en generación de patentes sirve para mantener la dependencia tecnológica en el sector industrial y desarrollar un sector de servicios como motor de la demanda.

2.- El papel de la Iglesia católica, convertida en una fuerza de choque conservadora en el marco político, ha obligado a mantener el estatuto “especial” ligado a un Concordato inadmisible en un pretendido Estado “laico”. Las pruebas de fuerza con la financiación de los colegios concertados y privados, la imposición de la asignatura de Religión y la reacción virulenta ante la asignatura de Educación para la Ciudadanía, la propia financiación de los gastos corrientes eclesiales con cargo a los Presupuestos Generales del Estado (a modo anecdótico, las declaraciones del obispo de Alcalá de Henares insistiendo en los bajos salarios de un clero de nivel “mileurista”), los movimientos “familiares” contra el aborto etc no han sido respondidos con contundencia desde el Gobierno socialista ni desde el bloque social que se opone a la clericalización de la sociedad de nuestro país.

3.- La privatización de servicios públicos básicos (sanidad, educación, transporte) ha ido in crescendo en la última legislatura, prioritariamente en aquellas comunidades autónomas gobernadas por el PP pero también en algunas con gobiernos del PSOE. La “modernidad” de la gestión privada frente a la “beneficencia improductiva” de la gestión pública se alinea con el discurso neoconservador en lo político y neoliberal en lo económico que está haciendo estragos también en la “vieja” Europa. Lo rentable y útil a corto plazo se convierte en el eje de la actuación de los gestores socio-económicos en numerosos ámbitos cotidianos generando no solo indefensión en los ciudadanos sino su pasividad y retroacción hacia la resolución individual de los problemas.



4.- La propia estructura organizativa tanto a nivel de la Administración General del Estado como de las Comunidades Autónomas hace mucho más compleja la gestión del día a día y aleja una concepción del servicio a los ciudadanos haciéndola mucho mas opaca y frustrante. El modelo iniciado recientemente en Francia con la supresión de empleos públicos (se mantiene un puesto de trabajo por cada dos jubilaciones), la subcontratación de los servicios en organismos públicos (no solo limpieza sino también seguridad), la práctica congelación de los salarios de los funcionarios públicos a lo largo de los últimos años, las desigualdades salariales



entre hombres y mujeres, el acoso laboral etc, son prácticas que se van consolidando y ante las que no hay respuesta organizada.

5.- El discurso xenófobo en un país con un 10% de población emigrante va calando entre los sectores más perjudicados por la crisis económica y afectando valores democráticos (como la solidaridad, el apoyo mutuo, la libre expresión de las ideas, el respeto al "diferente"). No solo los llamados contratos de integración contemplados en el programa electoral del PP sino las políticas de hostigamiento puro y duro a los emigrantes iniciada recientemente desde la propia Unión Europea y liderada por Sarkozy y Berlusconi, van a contribuir a la creación de un fortín en el Viejo Continente que contradice el principio de movilidad que pretendía vertebrar el utópico modelo comunitario.

6.- La política exterior, basada en el principio de la ingerencia humanitaria, está causando estragos en la respuesta a la agresión conducida por EEUU no solo en Irak sino en Afganistán y otros escenarios. La lista de organizaciones "malditas" y de Estados "canallas" se engrosa según los intereses políticos y económicos de los "amos" del universo que han articulado una definición de eje del mal con una terminología de reminiscencias judeo-cristianas. La escasa autonomía de la acción exterior del gobierno del PSOE se ha visto magnificada por la ineficiencia de la propia Unión Europea en conflictos de largo recorrido como el de Libano, Kosovo, Sahara Occidental pero también Haiti, Darfour, Somalia etc., la propia ambigüedad en relación con Irán, Israel-Palestina, el mantenimiento del statu quo con dictaduras llamadas "democracias autoritarias", ha colocado a los movimientos de solidaridad internacionalista en una difícil papeleta a la hora de buscar apoyos sociales que son anestesiados por los medios de comunicación.

7.- La ausencia de plataformas de comunicación, independientes de grupos de presión, hace cada vez más difícil el mantenimiento de un pensamiento crítico basado en la información, la reflexión y la acción. Los monopolios multimedia existentes, junto con las dependencias del poder político en algunos ámbitos, la telebasura, la creación de mitos y estereotipos sociales (el triunfador-concursante social y deportivo) configuran un perfil plano en el que la información alternativa se ve desplazada no solo por la intromisión del poder a través de formas sofisticadas de control sino por el rechazo de los posibles agentes a los que va dirigido el mensaje.

8.- El conocimiento al servicio de la producción y la rentabilidad va más allá de la simple mercantilización. La formación-aprendizaje no se contempla como un mecanismo para desarrollar la creatividad y la capacidad critica del individuo sino como un valor para el desarrollo del intercambio fuerza de



trabajo versus salario en el mercado. Profesores desmotivados junto con alumnos que entran en el sistema educativo cual cadena de producción a la espera del resultado final, configuran un sinsentido progresivo en el que los conceptos de esfuerzo individual del alumno y de autoridad por parte del profesor van siendo explotados por la derecha mediática y política como la gran panacea ante la crisis de resultados del sistema escolar.

9.-Una ciencia y una tecnología no orientadas hacia el bienestar de unos ciudadanos que las utilizan masivamente, sin saber ni conocer como se generan y cual es su coste. La crisis energética y la revitalización del debate sobre la eficiencia de la energía nuclear frente a las denominadas energías "limpias", el cambio climático ligado a la saturación del consumo y el escaso avance en el tratamiento y almacenamiento de residuos, pero también el debate sobre los transgénicos y los intereses de las grandes multinacionales de la alimentación deben ser objeto de atención no solo de los especialistas (científicos y tecnólogos) sino también de los ciudadanos. Los efectos de la producción de biocombustibles en la transformación de las zonas cultivables de productos de primera necesidad en los países del Tercer Mundo no ha sido abordado por los científicos pensando en los pueblos sino en las necesidades de los grandes monopolios.

10.- Una sociedad del bienestar basada en la marginación y exclusión de aquellos (mayores, disminuidos físicos y psíquicos, mujeres dependientes) que no

EL DISCURSO XENOFOBO VA CALANDO ENTRE LOS SECTORES MAS PERJUDICADOS POR LA CRISIS ECONOMICA Y AFECTANDO VALORES DEMOCRATICOS

LA CRISIS ENERGETICA, LA EFICIENCIA DE LA ENERGIA NUCLEAR, EL CAMBIO CLIMATICO LIGADO, EL TRATAMIENTO Y ALMACENAMIENTO DE RESIDUOS, LOS TRANSGENICOS ... DEBEN SER OBJETO DE ATENCION DE LOS CIUDADANOS

disponen de medios económicos para su subsistencia básica. Las bolsas de pobreza en el Primer Mundo se extienden paulatinamente y se crean guetos que nos aproximan a los existentes en el Tercer Mundo. La geografía de nuestras grandes ciudades es un buen ejemplo sin que haya una respuesta masiva no solo de las organizaciones sociales sino de los propios ciudadanos.

Las respuestas organizativas ante estos problemas y su articulación conceptual abren unas expectativas que solo la lucha cotidiana y el aporte colectivo, creativo y solidario pueden abordar más allá de la mera delegación de responsabilidades (frente al ¡que gobiernen ellos! impulsemos el ¡unidos, podemos!).



La sexualidad de las mujeres

MARIA BILBAO



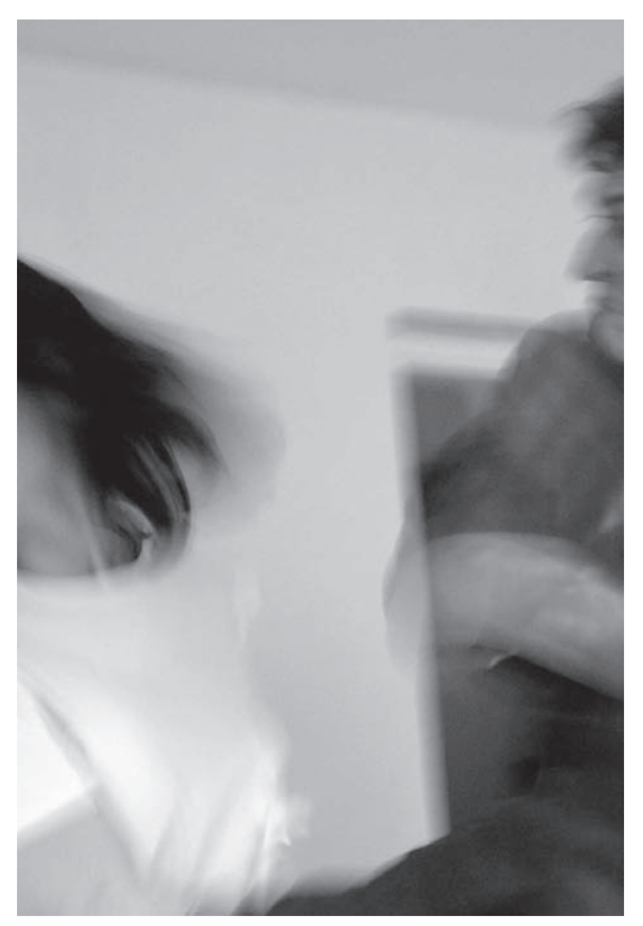
COMO DEMUESTRAN LOS DATOS ESTADISTICOS Y LAS VICTIMAS TANGIBLES, LOS PAISES QUE HAN ALCANZADO UNA IGUALDAD MATERIAL NO HAN ERRADICADO EL PATRIARCADO

¿Es necesario un Ministerio de Igualdad? No lo se, díganmelo Uds., ¿Es necesario un Ministerio de Trabajo? Es lo que se lee en los periódicos desde la creación de la nueva cartera y el nombramiento de la nueva Ministra de Igualdad, ésta pregunta pone de manifiesto la creencia popular, y no tan popular. de la obtención de una igualdad formal entre géneros. España se suma al creciente número de países que ejercen el feminismo de Estado y persiguen una igualdad formal. Algo en primer término deseable y un muy antiguo objetivo del feminismo de todas las épocas. Sin embargo como demuestran los datos estadísticos y las victimas tangibles, los países que han alcanzado una igualdad material no han erradicado el patriarcado, si el patriarcado tiene su manifestación más brutal en la violencia machista por ejemplo. Jonasdottir, una feminista materialista sueca contempla como posible explicación el poder de la manipulación del amor como herramienta de subyugación de las mujeres cuando desaparecen las coerciones materiales, de esta manera las mujeres son puestas al servicio del patriarcado cuando son educadas para proyectar sus más altas aspiraciones en el amor y la dedicación al otro. Para esta autora la sexualidad tiene una base material que implica que las mujeres para cumplir con su rol de manera adaptada han de poder darse afectivamente a quien lo requiera, son socializadas en el afecto y el cuidado, algo que otras autoras como la psicoanalista Chodorow ya apuntara, de esta manera el patriarcado se sostiene por la explotación que de esta capacidad afectiva hacen los hombres, y de la necesidad en la que las mujeres son educadas de amar y ser amadas, necesidad humana pero especialmente inoculada en las mujeres como pieza clave de esta explotación. Para Jonasdottir el amor es la mas alta energía emocional que permite a las personas desarrollar sus capacidades y siendo las mujeres las que despliegan por su rol de género esta faceta mas ampliamente, las sociedad patriarcal se aprovecha y se nutre de dicha función.

Esta teoría de Jonasdottir sorprende viniendo de una feminista socialista puesto que nos retrotrae a algunos aspectos parciales de un feminismo mas radical como fue el feminismo norteamericano de los 70, a los grupos de conciencia feministas y a Kate Millet, quien formulara el acertado lema de "lo personal es político", dando una visión de la opresión de las mujeres en términos personales relacionados con relaciones de poder. Estas feministas pertenecientes y posteriormente disidentes de la Nueva Izquierda habían participado de la influencia de la revolución sexual reichiana y la Escuela de Frankfurt. Para Reich la Revolución vendría una vez liberada la sexualidad. Sin embargo la aplicación de las teorías de Reich viraron en un sentido patriarcal y nuevamente opresor para las mujeres, en la práctica para las feministas radicales la revolución sexual se convirtió en una experiencia androcentrica y coitocentrica con una obligatoriedad que poco tenía que ver con la propuesta revolucionaria de Reich donde la afectividad no estaba imperativamente separada de la sexualidad y se entendía ésta de manera igualitaria. Para las feministas radicales de los 70 el sometimiento fundamental sobre el cual se instalan el resto de las opresiones es el de sexualidad. Las feministas radicales llegaron a esta conclusión después de su desilusionante militancia en la Nueva Izquierda y su experiencia personal compartida en los grupos de autoconciencia, donde se dieron cuenta de que las vivencias personales eran algo común y no hechos aislados. Pero no únicamente las feministas radicales han llegado a esta conclusión, otras autoras como la historiadora Gerda Lerner han puesto de manifiesto en sus investigaciones que si bien a lo largo de la historia han existido sociedades matrilocales y matrilineales donde las mujeres ocupaban puestos de poder, éstas han sido subordinadas nuevamente a los varones mediante el control de su sexualidad, sin embargo no se ha hallado evidencia de ninguna sociedad a lo largo de la historia donde las mujeres ejerciesen algún tipo de control sobre la sexualidad masculina.

EL PATRIARCADO SE SOSTIENE POR LA EXPLOTACION QUE DE LA CAPACIDAD AFECTIVA HACEN LOS HOMBRES, Y DE LA NECESIDAD EN LA QUE LAS MUJERES SON EDUCADAS DE AMAR Y SER AMADAS



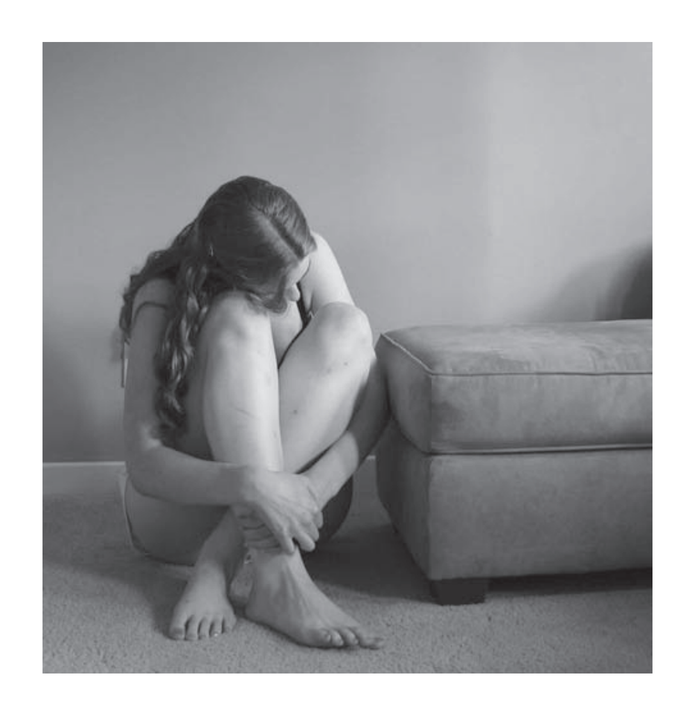


LAS REVISTAS PARA ADOLESCENTES REVISTEN DE FALSO EMPODERAMIENTO UNA HIPERESTIMULA-CION Y SOBREINFORMACION BASTANTE INCOM-PLETA SOBRE LA SEXUALIDAD

La liberación sexual no posibilitó la Revolución como teorizara Reich, sino mas bien el capitalismo y el patriarcado posibilitaron la liberación sexual de manera que se mantuviera la dominación, es decir que no se produjera una reacción emancipatoria. Para Alicia Puleo el capitalismo tardío necesita de dicha desublimación obligando a las mujeres a la practica sexual, es lo que ha dado en llamar Patriarcado de Consentimiento, enfrentándolo con el Patriarcado de Coerción según el cual a las mujeres se les prohíben las practicas sexuales con, por ejemplo, argumentos religiosos. En este momento y como consecuencia de esa revolución sexual sesgada de los 60, el patriarcado y el capitalismo se las han arreglado para que la sexualidad sea una práctica sine qua non las mujeres de verdad no pueden ser mujeres completas, ¿a quién beneficia este hecho? nos tenemos que preguntar, según mi opinión, al capitalismo. ¿Quién lo favorece?, el patriarcado. Para identificarse como una mujer sexualmente activa, ésta debe ser en primer lugar una mujer deseable, para que esto sea posible la ciencia y la industria ponen al servicio de las mujeres una amplia gama de productos y avances, desde sofisticadas cremas elaboradas a base de extractos y esencias inimaginables, hasta las mas hábiles manos de cirujanos estéticos. La industria disfraza esta practica de bienestar psicológico cuando en realidad la intención es la de crear la necesidad y el malestar para poder vender el remedio. La mujer no deseable esta penalizada por el patriarcado, es la Betty la Fea que en algún momento ha de volverse guapa, es la famosa victima de los trastornos alimentarios que no hace sino vehicular su disidencia mediante la enfermedad según interpretaciones de algunas autoras como Germaine Greer o Naomi Wolf.

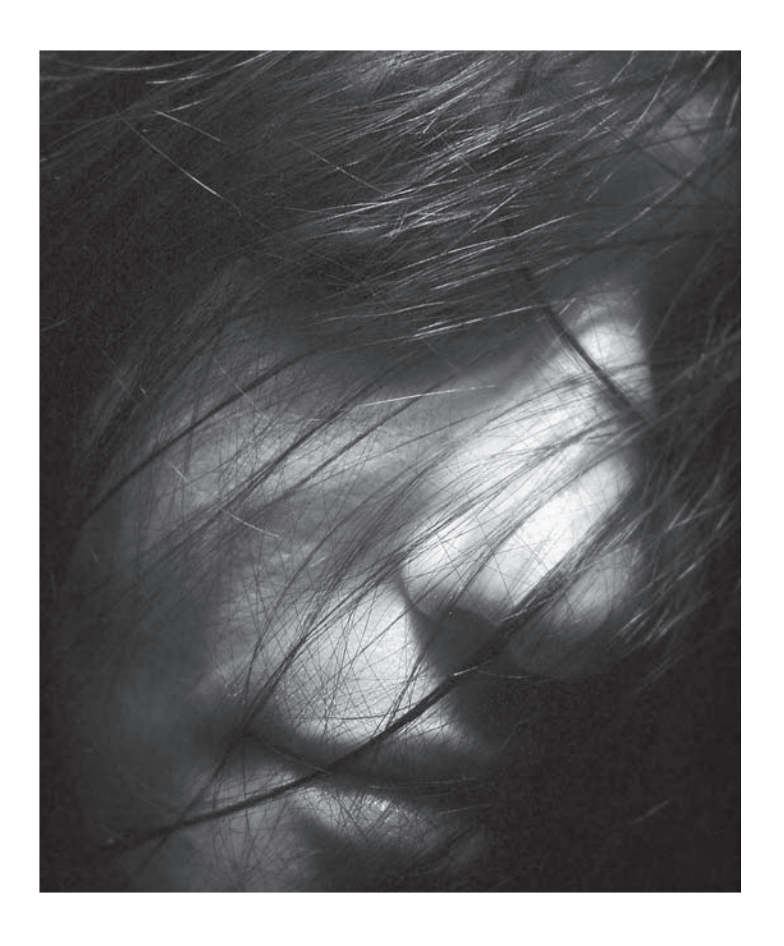
La sociedad capitalista y patriarcal al mismo tiempo que la ley hace la trampa, crea desfiles de modelos, que como su propio nombre indican son referencias estéticas, pero al mismo tiempo les exige unos mínimos de peso por sanidad mental de la población, no se habla de máximos pero van implícitos en la definición de modelo. A la mujer no deseable se le presuponen cualidades maléficas como a la bruja de los cuentos ya que por un efecto espejo la belleza se identifica con el resto de cualidades positivas, posiblemente las investigaciones si se hicieran podrían corroborar que éste fenómenos se da con mas incidencia en las mujeres puesto que la buena apariencia física se le presupone en su rol de género. La deseabilidad de las mujeres se comienza a enseñar muy tempranamente, mucho se podría hablar de la infancia pero es especialmente en la adolescencia cuando las mujeres son mas susceptibles de ser manipuladas en este aspecto. Las revistas para adolescentes revisten de falso empoderamiento una hiperestimulación y sobreinformación bastante incompleta sobre la sexualidad para niñas que comienzan a basar su autoconcepto en una supuesta liberación sexual que en realidad se ha convertido en un maltrato al cuerpo, donde no se enseña a las niñas a disfrutar de su propio cuerpo sino a hacer disfrutar a sus parejas heterosexuales. No existen publicaciones para chicos adolescentes donde se hable de cómo masturbar a su chica, parece que o bien nacen sabiendo o bien se les presupone receptores de cualquier practica sexual, sin embargo las niñas están expuestas a una sutil obligatoriedad de tener que saber y tener que hacer y una dudosa formación en autocuidado y asertividad tanto para pedir como para decir que no. La educación sexual es necesaria y el que las adolescentes disfruten descubriendo su sexualidad es deseable, pero los mensajes que la sociedad y sus medios de comunicación ofrece son contradictorios, por un lado se mantiene un tabú sobre el cuerpo y las necesidades sexuales reales de las chicas y por otro hay una exigencia sobre el rendimiento y utilidad sexual de las mujeres. De la misma manera poco o nada se ha avanzado en cuanto al tabú de la menstruación, los medios extraoficiales, i.e: revistas y programas televisivos, que informan a las chicas no desmienten la

EL CUERPO DE LA MUJER ES UN CAMPO DE BATALLA, ES SU INSTRUMENTO PARA CUMPLIR LOS MANDATOS DEL PATRIARCADO Y ES LA VARA CON LA QUE SE LE AZOTA CUANDO DESOBEDECE



malignidad de dicha actividad fisiológica, las adolescentes siguen avergonzándose de tener la regla y deben utilizar aquellos productos que la industria pone a su disposición para que ni se note, ni se huela, ni se vea, ni se sospeche, ni se pueda una ni imaginar que tenga la menstruación. La regla no es que sea un hecho como para congratularse cada mes, es verdad que produce malestar y puede llegar a alterar la rutina, pero los poderes desequilibrantes que se le han otorgado poco tienen que ver con la realidad y la imagen de apestadas que la publicidad ofrece de las mujeres menstruantes, es una imagen humillante y poco menos que inhabilitante para la vida pública. No se enseña a las niñas a convivir con la regla como una función biológica de su maravilloso cuerpo, se hace que aprendan que es algo de lo cual estar avergonzadas hasta que la menopausia les haga sentir menos mujeres. No se celebran ceremonias iniciáticas donde celebrar que el cuerpo de la niña se transforma en el de mujer, ni se les educa en el placer que éste puede llegar a darles, sino que la menstruación continua siendo un aviso de peligro de lo que pueda ocurrir, de nuevo el mensaje contradictorio. El cuerpo de la mujer es un campo de batalla, como dice Barbara Krugger en sus obras, es su instrumento para cumplir los mandatos del patriarcado y es la vara con la que se le azota cuando desobedece.

El cuestionamiento de la sexualidad patriarcal por parte de las feministas va acompañado de la critica y la puesta en entredicho de las prácticas sexuales de las mismas. Pedir otro tipo de sexualidad, reelaborarla y explorarla en otros términos no androcéntricos es una vindicación legitima que no implica que no se mantengan



relaciones sexuales, únicamente que queremos reescribir las reglas de las mismas.

Otra importante cuestión relacionada con la sexualidad de las mujeres es el de la pornografía. En un articulo aparecido el año pasado en el New York Magazine Naomi Wolf revisaba el estado de la cuestión recogiendo las criticas que el porno había generado entre las feministas de los 70, criticas relacionadas, no únicamente con la objetivizacion de las mujeres, sino con el riesgo que el porno pudiera suponer para las mujeres debido al incremento del apetito sexual masculino causado por la pornografía. Pues bien, la alarma lanzada por dichas feministas no solo no sonó, sino que según Wolf el efecto ha sido el contrario, los hombres están tan saturados de porno y de estímulos sexuales que el hecho de ver a una mujer real, fuera de la pantalla de la tele o del ordenador, desnudarse no supone un estimulo sexual suficiente. Lo mismo se puede decir de las exigencias estéticas, los pechos reales, las caderas, los muslos....existe una alineación y una uniformidad tal del modelo de una única mujer que se introduce en el imaginario masculino que la realidad difícilmente puede competir, posiblemente los hombres no se dejen de excitar ante sus parejas mujeres, pero ambos lo tienen mas difícil. Wolf señala, además, cómo las practicas sexuales también se han visto alteradas por la proliferación de la industria del porno, porque no tenemos que perder de vista que lo menos importante aquí es la sexualidad y lo mas la enorme masa de dinero que moviliza, el porno convencional e industrial muestra una sexualidad mecanizada, coitocentrica y meritoria, por lo que al trasladarlo a un contexto real, según estas enseñanzas, un buen polvo no puede serlo si la mujer no pide que se le corran en la cara. De nuevo aquí otra feminista pone el acento en cómo las exigencias sobre la sexualidad de las mujeres ha sido invertida, desde una sociedad mojigata y coercitiva que castigaba la libertad sexual de las mujeres a una sociedad donde se ha facilitado enormemente el ejercicio de la sexualidad, la sexualidad se ha liberado pero ha dejado de ser revolucionaria para convertirse en una herramienta opresiva y una industria que es un pilar capitalista.

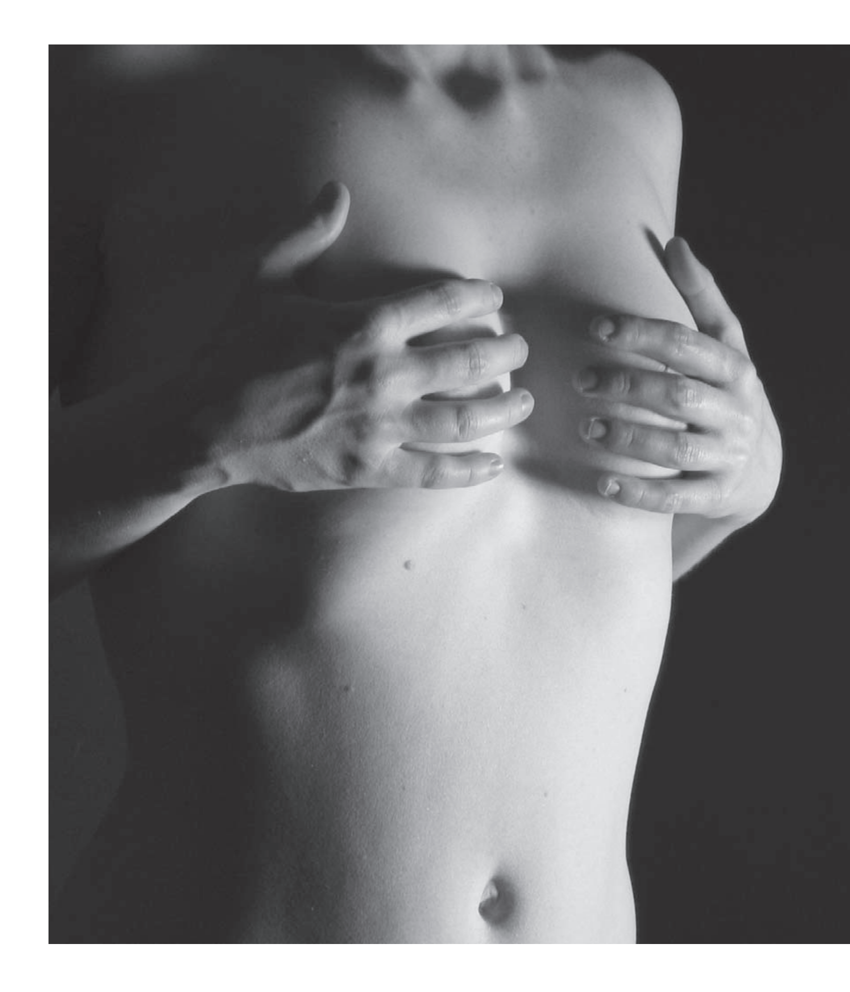
Sin embargo no existe un interés real en la sexualidad de las mujeres, por ejemplo, apenas existen estudios sobre la incidencia del VIH entre mujeres lesbianas y menos aun educación en sexualidad y en prevención de ETS para mujeres homosexuales. Aun siendo un grupo de menor riesgo que los hombres homosexuales, las lesbianas también son susceptibles de contagiarse del virus del SIDA por vía sexual y de otras enfermedades, pero no existe información oficial ni divulgación de las practicas de sexo seguro entre la población lesbiana.

Por otra parte las mujeres heterosexuales no están mucho mejor tratadas, la píldora anticonceptiva se publicita como el método anticonceptivo mas seguro, cabe hacerse la pregunta ¿seguro para quién? En primer lugar no previene ETS y produce numerosos efectos secundarios como mareos, nauseas, aumento de peso, retención de líquidos, cambios en el estado de animo, toxicidad hepática, riesgos cardiovasculares, efectos sobre la libido, modificación de la mucosa del útero, modificaciones del moco cervical, etc. Por lo que hablar de seguridad es mucho decir para una pastilla que vierte la responsabilidad de la anticoncepción sobre una única parte de la pareja y con unos altos costes para su salud. La píldora femenina se comenzó a comercializar hace mas de 40 años, en la actualidad parece que se puede comenzar a hablar de una píldora masculina que no altera el equilibrio hormonal de los varones pero que no ha sido comercializada anteriormente por el escaso interés que la población masculina ha mostrado sobre una píldora anticonceptiva. Dicha píldora bloquea la testosterona haciendo que se reduzca la producción de espermatozoides, es reversible y no tiene efectos secundarios según los estudios realizados hasta el momento.

Lo cierto es que la tecnología de momento no se ha puesto del lado de las salud sexual femenina, aunque la píldora anticonceptiva fue la gran apuesta por la independencia sexual de las mujeres y han aparecido en el mercado nuevos productos como el parche anticonceptivo hormonal o el anillo vaginal, debido a las numerosas posibles secuelas de estos métodos anticonceptivos, hoy por hoy, el preservativo y una pareja responsable y colaboradora son el anticonceptivo con menos efectos secundarios para las mujeres, pues no se ha llegado a diseñar un anticonceptivo hormonal que realmente no suponga un daño añadido a su salud.

Otro aspecto de la salud sexual en el que la ciencia no ha invertido es la salud menstrual. Los tampones sustituyeron a las compresas de celulosa y éstas a los paños de tela, y se constituyeron en ese momento como un bien liberador que al ser desechables y permanecer ocultos facilitaban en gran medida la vida de las mujeres menstruantes. Sin embargo, lo que las mujeres no sabíamos era que también se iba a hacer negocio con nuestra menstruación, los tampones contienen rayon, una fibra absorbente blanqueada con cloro y dioxín que puede tener relación con algunos tipos de cancer de endometrio. El asbesto además puede estimular la hemorragia por lo que la venta de tampones se incrementaría. Si se consulta esta información en internet hay observaciones contradictorias, algunas páginas la ratifican y otras la niegan asegurando que es un bulo creado por las empresas dedicadas a la comercialización de tampones ecológicos, aunque la negación de dicha información sólo se refiere a la utilización de asbesto y confirman el empleo de rayon y cloro como blanqueante. A las mujeres no nos importa quién invente qué para beneficiarse, lo que nos molesta, nos enfada y nos enferma es la comercialización con nuestros cuerpos y la manipulación de nuestra menstruación.

En la actualidad existen alternativas a los tampones y compresas habituales que además de ser mas ecológicas son mas económicas, porque aunque el Estado ha eliminado el impuesto de producto de lujo sobre los tampones y las compresas y a pesar de ser utilizadas por millones de mujeres cada mes todavía no son productos financiados, son productos creados en ocasiones por colectivos activistas como por ejemplo las Blood Sisters de Montreal **bloodsisters**.org/**bloodsisters** como las esponjas menstruales, las toallas reutilizables con funda o la copa menstrual. Productos mas económicos pues se amortizan reutilizando, mas ecológicos y desprovistos de productos químicos que pueden ser nocivos para la salud de las mujeres.



En conclusión, su cuerpo y en concreto su sexualidad en todos sus enunciados es la forma de opresión primigenia para las mujeres, demasiado mojigatas, demasiado desinhibidas, sucias, impuras, invisibles, la sexualidad como expresión de la autodeterminación de si mismas ha sido el objeto del control patriarcal y el instrumento de comercio del capitalismo, la fuente de placer y empoderamiento y la causa de desesperación de muchas.

Nunca es tarde para ocupar nuestros cuerpos y reapropiarnos de nuestro placer, como quiera que nos guste.

Lerner, Gerda "La creación del patriarcado" Editorial Crítica, 1990
PULEO, Alicia : Ecofeminismo: hacia una redefinición filosófico-política de «naturaleza y de «ser humano», «Feminismo y Filosofía» (Cèlia Amorós, ed.), Madrid, Síntesis, 2000
JÓNASDÓTTIR, Anna : El poder del amor. ¿Le interesa el sexo a la democracia?, Madrid, Cátedra.1994
WOLF Naomi "El mito de la belleza" Ed. Salamandra, 1992
GREER, Germaine, LA MUJER COMPLETA. Ed Kairos, 2000
GREER, Germaine "La Mujer Eunuco" Ed. Kairos,, 1970
CHODOROW, Nancy "The reproduction of mothering: Psychoanalysis and the Sociology of Gender" Berkley, 1978 en Lerner Gerda "La creacion del Patriarcado".
bloodsisters.org/bloodsisters

Conversos

CARLOS TAIBO

LA ENERGIA IRREFRENABLE QUE MOSTRABAN EN EL PASADO AL SERVICIO DE UNA CAUSA Y LA MISMA ENERGIA SIN FRENO QUE REVELAN HOY, CON LA MISMA FALTA DE PUDOR Y EL MISMO DOGMATISMO, EN PROVECHO DE OTROS HORIZONTES

Entre nosotros es muy llamativa la presencia de los conversos en las instituciones y en los partidos, en los medios de comunicación y en el mundo de la cultura1. En estas líneas que siguen conviene aclarar que nuestra atención se la llevan casi en exclusiva personas que desempeñaron papeles prominentes —a menudo con singular empeño y saña en su quehacer—en organizaciones políticas de la izquierda varios decenios atrás y que con el paso del tiempo, las más de las veces de manera sibilina, han rematado en instancias de corte ideológico muy diferente, en las que, bien es cierto, han preservado esos rasgos de empeño y saña en sus movimientos. Ojo que no estamos pensando en quienes, sin más, han cambiado de bando: lo que en este momento nos interesa destacar de los conversos es la energía irrefrenable que mostraban en el pasado al servicio de una causa y la misma energía sin freno que revelan hoy, con la misma falta de pudor y el mismo dogmatismo, en provecho de otros horizontes. Cuando estas gentes han acabado en la socialdemocracia más rastrera como cuando lo han hecho en la derecha pura y dura, siempre han recalado en los aparatos más protectores, ante cuyos miembros se han visto en la obligación de demostrar, para borrar toda duda, que son leales a carta cabal y que están dispuestos a defender sin mohín alguno lo que otros, más veteranos y menos necesitados de estos aspavientos, bien se han cuidado de sortear. .

Libres de pecado

Si hay algo que llama la atención en la figura del converso, es que nunca ha sido cazado en pecado. Cuando el personaje en cuestión era un dogmático estigmatizador de herejes en un grupúsculo marxista-leninista, la razón le asistía siempre; cuando, varios decenios después, encabeza una fundación claudicante, escribe siempre la misma diatriba en un diario no menos claudicante o se mueve a sus anchas por los pasillos de un parlamento en el que ocupa un escaño de una fuerza política también claudicante, nunca hay lugar, tampoco, para la duda o la admisión del error. Dogmáticos a carta cabal, los conversos siempre tienen la razón. Para que ninguna mancha pese sobre su currículo, es harto infrecuente que hayan asumido algún ejercicio de contrición en el que hayan confesado a los cuatro vientos haberse equivocado en el pasado. Su vida se reduce, así, a dos imágenes -la de antaño en el grupúsculo marxista-leninista, la de hoy en los salones de los poderosos-, sin que de por medio haya nada que huela a honrada y pública autocrítica.

No se trata, pues, de discutir el derecho de las gentes a cambiar. Hay quien aducirá al respecto, con razonamiento merecedor de atención, que al fin y al cabo, y en virtud de una biológica ley que tiene, eso sí, sus excepciones, lo común es que las personas hagan suyas fórmulas más conservadoras a medida que los años van pasando. Descrito en esos términos, el fenómeno nada tiene de sorprendente: lo que singulariza a los conversos -repitámoslo una vez más- es, antes bien, la energía inquisitorial que siguen mostrando, ahora al servicio del orden establecido. Satisfechos y nada discretos, siguen impartiendo doctrina desde sus nuevos púlpitos -no faltan entre éstos los que proporcionan, por cierto, las tertulias políticas que acogen televisiones y radios-, y lo hacen a menudo en palmaria demostración del vigor pleno de eso que significativamente hemos dado en llamar la *fe del converso*, una mezcla de exhibición arrogante de lo que se es y de desprecio hacia quienes se intuye que siguen siendo hoy como uno era en el pasado.

Y eso que en modo alguno es infrecuente que nuestros conversos conserven una parte de sus adhesiones de otrora. Tengo en mente la imagen de un conocido catedrático de universidad que, aficionado a escribir siempre el mismo artículo en un periódico que merecería mejor suerte, cuando toca glosar una u otra dimensión de la guerra civil, no duda en desplegar, íntegra, la parafernalia estalinista de la que hizo gala tantas veces varios decenios atrás.

Pese a las apariencias, no han cambiado

Si hay una discusión que, por encima de cualesquiera otras, suscita la figura del converso, ésa es la de si éste,



en su trayectoria vital, ha experimentado un cambio radical o, por el contrario, es en esencia el mismo. Dejemos sentado desde ya que es la segunda de estas percepciones la que, sin margen para la duda, nos deja más contentos. Para entender qué es un converso lo que se impone es el recordatorio firme de que, en realidad, estas personas siguen siendo lo mismo que fueron hace varias décadas: si su conducta es igual de fanática que la de entonces, su designio de prosperar aun a costa de pisotear a los demás pervive incólume. En un escenario en que las actitudes, los intereses y las formas de actuar son los mismos, poco importa entonces —parece— que los objetos de adhesión hayan cambiado..

Al respecto de esto vienen al pelo las palabras de Edward Said:

"Puesto que sigues acríticamente a un dios, todos los demonios se encuentran siempre en el otro bando:

DOGMATICOS A CARTA CABAL, LOS CONVERSOS

SIEMPRE TIENEN LA RAZON

esto era así cuando militabas en el trotskismo y lo sigue siendo ahora que te retractas de tu antigua militancia. Tu propia historia al servicio de anteriores dueños es ignorada o demonizada, naturalmente, pero ello no debe provocar en ti las más mínimas dudas sobre ti mismo, ni estimular ningún deseo de cuestionar la premisa de servir ruidosamente a un dios, y a continuación dar impulsivamente un bandazo para hacer lo mismo con otro nuevo. Lejos de eso: de la misma manera que en el pasado te habías inclinado de un dios a otro, continúas haciendo eso mismo en el presente, un tanto más cínicamente, es verdad, pero en definitiva con el mismo resultado"[2].

Si hay algo oscuro en el texto de Said que acabamos de citar, es la indeterminación en lo relativo a quiénes son esos dioses de los que habla, no vaya a ser que el plural empleado por el ensayista palestino aboque en la ilusión óptica de que para el converso hay algún otro dios diferente del que configura su propia persona. Said hace bien en poner el acento, por lo demás, en un rasgo vital para comprender la condición contemporánea de quienes ahora nos interesan: no albergan ninguna duda sobre sí mismos ni aprecian nada impropio en su trayectoria del pasado y en su orgullosa y agresiva reivindicación del presente.

El final de los grandes relatos

Cuando las gentes bien pensantes reflexionan sobre los conversos

—no atribuyen, claro, tal condición a personas con las que comúnmente simpatizan—es muy frecuente que expliquen la opción por aquéllos asumida sobre la base de una afirmación rotunda: ha terminado ya la época de los grandes relatos, de las ideologías, de las utopías, y hoy son otros los s *valores* que se imponen. Tiene su gracia esto, por cuanto salta a la vista que en realidad lo que nos quieren decir es que, mientras ha acabado el tiempo de los relatos ajenos, el de los propios no ha hecho otra cosa que iniciarse. También aquí el plural que acompaña a *propios* acarrea más de un equívoco, toda vez que en los hechos sólo ha pervivido, bien que lustroso, un único relato: el del dinero y el mercado, idolatrados por todas partes.

Porque resulta difícil substraerse al argumento que sugiere que, a la hora de explicar la definitiva transmutación de nuestros conversos, lo que ha ejercido mayor influencia no ha sido en modo alguno la falta de idoneidad, presunta o real, de las cosmovisiones que abrazaron en el pasado, sino, muy al contrario, el atractivo rutilante que el dinero y, con él, los pasillos del poder destilan. La sumisión a los poderosos -en forma de acatamiento, sin fisuras, del orden establecido- tiene, naturalmente, contrapartidas agradables que invitan a mostrarse envanecidos y despreciativos con respecto a quienes no gozan de tales privilegios. Rara es, por lo demás, la figura del converso que acepta con soltura el cimiento monetario de su reconversión. Cuando tal acatamiento se produce, más bien remite a una exultante y picaresca confesión de éxito que vendría a sugerir que el protagonista, en el fondo, no es lo que parece: me viene ahora el recuerdo de una frase que, probablemente apócrifa, y atribuida a un viejo militante de los GRAPO hoy convertido en autor de éxito entre la derecha más ultramontana, sugiere que nuestro hombre, increpado por esto último, respondió algo así como que era el único de entre muchos que había conseguido sacarle el dinero al enemigo.

No se olvide, en suma, que en muchos casos nuestros conversos

-presuntos estandartes de la razón- han rendido servicios impagables a la propaganda de la derecha, que a través del recordatorio de sus trayectorias vitales ha podido ilustrar, con más imaginación que estric-







to realismo, la quiebra de los proyectos de siempre de la izquierda.

El impulso inquisitorial pervive

Mal haríamos en olvidar un último rasgo, importantísimo, del quehacer de los conversos: una singular inquina dirigida contra aquellos en quienes creen ver -ya lo hemos sugerido- lo que ellos eran decenios atrás. La tarea inquisitorial de estos estigmatizadores de herejes no ha tocado, por consiguiente, a su fin. La inquina que nos ocupa tiene por objeto tanto a izquierdistas como a *intelectuales antisistema*. Curioso y rico concepto este último, por cierto, un trasunto de un viejo impulso de la derecha tradicional encaminado a señalar la existencia de fuerzas políticas que, *antinacionales*, pondrían en peligro el orden social.

Los conversos parecen estimar, por lo demás, que el objeto contemporáneo de sus diatribas -los izquierdistas y los intelectuales antisistema que acabamos de mencionar- se ajusta puntillosamente a lo que nuestros amigos eran hace varios decenios. En modo alguno cabe en su cabeza la idea de que no todo el mundo era tan simple y tan dogmático como lo eran ellos mismos tiempo atrás. Así, quienes nunca defendieron los sistemas de tipo soviético son vilipendiados como si en el pasado hubiesen encabezado una asociación de amistad con la Repú-

LA FE DEL CONVERSO, UNA MEZCLA DE EXHIBICION ARROGANTE DE LO QUE SE ES Y DE DESPRECIO HACIA QUIENES SE INTUYE QUE SIGUEN SIENDO HOY COMO UNO ERA EN EL PASADO

UNA SINGULAR INQUINA DIRIGIDA CONTRA AQUELLOS EN QUIENES CREEN VER -YA LO HEMOS SUGERIDO-
LO QUE ELLOS ERAN DECENIOS ATRAS



blica Democrática Alemana (y como si siguiesen haciéndolo hoy en día). Porque en la percepción de nuestros conversos todos sus rivales son hoy estalinistas y conspiradores. Si antes aquéllos eran castigados por cuanto -se decía- despedían un inequívoco tufo derechista y revisionista, hoy son presentados como trasnochados izquierdistas que no se han percatado de que la realidad es mucho más compleja de lo que adivinaron de la mano de arcaicos pensamientos. Y es que, a los ojos de nuestros amigos, por fin vivimos en el mejor de los mundos posibles, lo que aconseja asumir, por añadidura, un estricto y pragmático rechazo de cualquier suerte de *buenismo*.



"El campo literario y el campo artístico han conocido siempre a falsos revolucionarios que empiezan su carrera con rupturas sorprendentes, ante todo en el terreno político, para rematar en el conformismo y el academicismo más profundos, y que hacen la vida doblemente difícil a los verdaderos innovadores: en su fase ultrarradical los 'atacan' desde la izquierda y los tildan de tibios y timoratos; en su fase conservadora, esto es, tras el giro experimentado, los 'atacan' desde su derecha como irreductibles e irrecuperables, al tiempo que describen sus propias negaciones como prueba de libertad intelectual" (Pierre Bourdieu y Hans Haacke)[3].

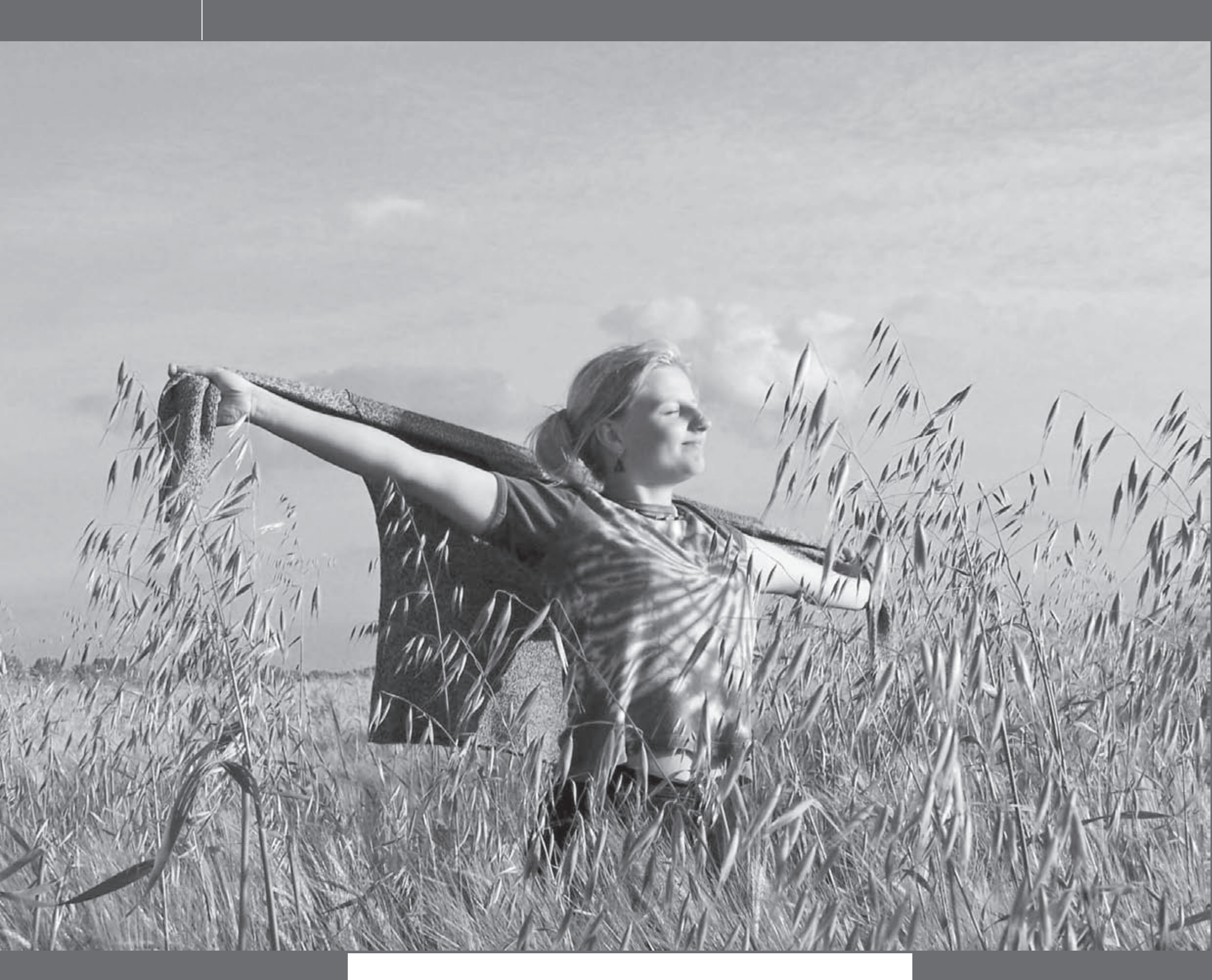
Nada es más urgente que seguir con atención el derrotero de muchos de estos fanáticos estigmatizadores de herejes. Su presencia en tantos lugares nos obliga a identificar a personas necesitadas siempre de férreas certezas, que obtienen de la mano, siempre, de la sumisión más radical al orden establecido. Nada tiene que ver su conducta con la inquietud que en su momento expresó Edward Said, de siempre preocupado por "conservar un espacio en la mente abierto para la duda y para una medida de ironía atenta y escéptica (preferiblemente también autoironía)"[4].

Notas

1. Este texto, ahora remodelado, forma parte de uno de los capítulos del libro del autor que lleva por título Neoliberales, neoconservadores. Ensayos sobre el pensamiento de la derecha destemida (en prensa).
2. Edward W. Said, Representaciones del intelectual (Paidós, Barcelona, 1996), pág. 123.
3. Pierre Bourdieu y Hans Haacke, Libre-échange (Seuil, París, 1994), pág. 23.
4. Said, op. cit., pág. 124.

NADA TIENE QUE VER SU CONDUCTA (LA DE LOS CONVERSOS) CON LA INQUIETUD DE "CONSERVAR UN ESPACIO EN
LA MENTE ABIERTO PARA LA DUDA Y PARA UNA MEDIDA DE IRONIA ATENTA Y ESCEPTICA (PREFERIBLEMENTE TAMBIEN AUTOIRONIA)".

Anarcosindicalismo y Psicología
¿Cómo se aprende a ser libertario?
¿Se puede enseñar a ser libertario?



JACINTO CAECERO

UN MINIMO DE PRINCIPIOS QUE CONFIGURAN EL MODELO LIBERTARIO PODEMOS RESUMIR EN LA NEGACION DEL PRINCIPIO DE AUTORIDAD, LA ACCION DIRECTA, LA AUTOGESTION Y EL ANTIPOLITICISMO PARTIDISTA

SI HAY ALGUN MODELO SOCIAL QUE PRECISA DE LA EXPERIMENTACION, DE LA PLASMACION PRACTICA PARA DEFINIRSE, ESTE ES EL MODELO LIBERTARIO

El objetivo principal de este artículo es reflexionar sobre las posibles relaciones existentes entre la psicología y el anarcosindicalismo, es decir, si atendemos a la psicología como ciencia y descubrimos cuáles son los elementos esenciales que influyen o determinan el proceso de aprendizaje del ser humano y, estos elementos, los tenemos en cuenta cuando nos dirigimos a los trabajadores y trabajadoras para pretender explicar, difundir, aplicar... el pensamiento libertario, cuando abordamos nuestras estrategias de acción sindical y social, nuestras estrategias de expansión, si los tenemos en cuenta cuando planteamos la formación de la nueva afiliación... previsiblemente nuestra intervención resultará más eficaz, estaremos contribuyendo a una difusión más real del ideario libertario entre la clase trabajadora, estaremos contribuyendo a que la afiliación se vaya convirtiendo en militancia, en definitiva, estaremos facilitando el proceso de aprendizaje.


Boletín de la Escuela Moderna
Enseñanza Científica y Racional
Año V Barcelona 31 Diciembre 1905 Núm. 4

Previsiblemente, éste habrá sido el procedimiento usado a lo largo de los tiempos y en la mayoría de las ocasiones para expandir el pensamiento libertario entre el mundo del trabajo y ciudadanía en general, procedimiento que habrá estado basado y regulado por el sentido común.

El movimiento libertario ha aglutinado a lo largo de la historia, en su entorno, a un conjunto de organizaciones sociales, sindicales, políticas... que comparten un modelo social y un modelo sindical basado en una serie de principios, de valores, de formas de organización... capaces de representar un cuerpo ideológico integral, que abarca la totalidad del ser humano y que se muestra socialmente alternativo a otras propuestas ideológicas como, por ejemplo, el liberalismo, el capitalismo o el comunismo estatalista.

Estas organizaciones que componen el movimiento libertario han ido construyendo y definiendo su modelo ideológico como consecuencia de varios siglos de aportaciones teóricas, reflexiones e ideas junto a un cúmulo de experiencias prácticas de lucha social y sindical, experiencias que han servido para aplicar de manera práctica el modelo teórico y cuyas conclusiones y consecuencias han ido rezumando todo el conocimiento y conjunto de saberes que finalmente se han asumido paulatinamente para ir modificando y redefiniendo el propio modelo de lo que podemos llamar la sociedad libertaria. Si hay algún modelo social que precisa de la experimentación, de la plasmación práctica para definirse, este es el modelo libertario.

En este sentido, han sido muchos y muy importantes las personas autores, pensadores, sindicalistas, activistas... que han contribuido, desde siempre, a definir los principios del modelo libertario, antiautoritario, anarquista, anarcosindicalista (evidentemente estos términos no son sinónimos, pero su diferenciación no es el objetivo de este texto, por lo que aquí serán usados de forma indistinta). A título de mero reconocimiento por sus aportaciones teóricas y prácticas, debemos citar y recordar, junto a otros muchos, a Proudhon, Bakunin, Kropotkin, Godwin, Steiner, Goldman, Mella, Malatesta, Durruti, Ascaso, García Oliver, etc., etc., etc. Las personas autores, como individualidades, son importantes por sus aportaciones, experiencias, personalidad, pero seríamos muy injustos si no tuviéramos también presentes al conjunto de hombres y mujeres componentes del movimiento libertario que han contribuido, con su día a día, al enriquecimiento del dicho movimiento, es más, este movimiento será auténticamente libertario en la medida en que sea colectivo, en la medida en que cuente con las

individualidades y especificidades de todas y cada una de las persona que lo integran.

También han sido muchas y muy variadas las luchas y conflictos sociales y sindicales que han permitido la aplicación práctica de las ideas del modelo teórico libertario, destacando algunas de forma extraordinaria, como por ejemplo, la lucha por la jornada laboral de ocho horas en el Chicago de 1887, la huelga de la Canadiense en 1919, la Revolución Libertaria en la España de 1936 o el movimiento social de Mayo de 1968 en París. Estas acciones son muy importantes y han representando grandes hitos para el movimiento libertario pero para ser profundamente transformadoras precisan ser completadas con el trabajo silencioso pero diario de luchas y conflictos sindicales y sociales que han ido contribuyendo a la conquista de derechos para toda la clase trabajadora.

Todas estas organizaciones libertarias, evidentemente, se han nutrido de hombres y mujeres que, en términos generales, han compartido los valores y ética del modelo social y sindical libertario, y han entendido que con su participación y organización en el mismo, sería posible avanzar a hacia él hasta conseguirlo de una forma generalizada o, al menos, favorecerlo.

Esto no significa que todos estos hombres y mujeres sean iguales, piensen, sientan, actúen, perciban... de forma idéntica, sino que al menos, sí comparten un mínimo de principios que configuran el modelo libertario y que de forma muy esquemática podemos resumir en la negación del principio de autoridad, la acción directa, la autogestión y el antipoliticismo partidista.

Pero ¿cómo, a través de qué, por qué, como consecuencia de qué... estos hombres y mujeres se sienten parte del movimiento libertario, lo integran, lo defienden y pretenden extenderlo? ¿Cómo aprendieron a ser libertarios? ¿Quién les enseñó? Las respuestas a estas preguntas, son múltiples, presumiblemente una por cada persona libertaria pero, sin duda, comparten un mínimo de elementos o componentes constantes, que si los identificamos, nos permitirán acometer mejor nuestro trabajo de expansión sindical y social del movimiento libertario.

Este texto tampoco va a tratar sobre la necesidad de la expansión del pensamiento libertario, dando por hecho que el movimiento pretende ser un movimiento amplio, arraigado en la sociedad, un movimiento de masas (no en el sentido de masas con pensamiento único, sino un movimiento con implantación entre la clase trabajadora, en la sociedad, capaz de influir de forma activa en la gestión y organización social).





Para identificar las variables o elementos que influyen o determinan las respuestas a las preguntas sobrecómo se aprende y cómo se enseña, y más concretamente, cómo se aprende y cómo se enseña a ser libertario, proponemos recurrir a la ciencia que estudia el aprendizaje, concretamente, proponemos recurrir a las aportaciones que se nos hacen desde la psicología. ¿Qué nos dice la psicología sobre cómo se aprende? ¿Qué variables determinan o influyen el aprendizaje del ser humano?

Una primera constatación sería que, según resulta evidente, actualmente una mayoría importante de personas no comparte los valores del movimiento libertario, por tanto, lo relevante no sólo será cómo se aprende, sino cómo se cambia desde un modelo autoritario a un modelo libertario, cómo se puede llevar a cabo un cambio conceptual.

Así mismo, la formulación de la pregunta cómo se aprende, implica que partimos de una concepción previa de rechazo al innatismo, al determinismo genético, es decir, no se nace libertario, troskista o dogmático sino que se aprende a serlo.

La psicología nos indica, actualmente, que existen muchos mecanismos innatos que posee el ser humano por el mero hecho de serlo, mecanismos como la capacidad de razonar, de pensar, de recordar, de usar el lenguaje, de percibir, de atender, etc, etc, mecanismos que podemos denominar procesos psicológicos superiores. Estos procesos son como una "caja de herramientas" que tenemos cuando nacemos pero que debemos aprender a usar. Por ejemplo, cuando usamos la expresión "caja de herramientas" y comprendemos su significado, estamos usando uno de esos procesos psicológicos superiores innatos como es el razonamiento analógico, gracias a que todos poseemos de forma innata la capacidad de razonar por analogías, sin que nadie nos la haya implantado.

Otro de esos procesos psicológicos superiores que poseemos es el aprendizaje. La psicología ha tratado de estudiar cómo funciona y ha llegado a algunas conclusiones que conviene tener presentes si queremos abordar con cierta garantía de éxito el aprendizaje de ser y hacerse libertario. Si sabemos cómo se aprende a ser libertario podremos enseñarlo y, por tanto, podremos transmitirlo a nuestros compañeros y compañeras de trabajo, vecindad... en definitiva, estaremos expandiendo nuestro pensamiento, nuestro proyecto. Pero, cuáles son esas conclusiones más relevantes que nos aporta la psicología y que podemos aplicar a esta tarea.

APRENDER SIGNIFICA ALGO MAS QUE ADQUIRIR CONOCIMIENTOS SOBRE UN TEMA O SOBRE UNA MATERIA, REPRESENTA UN PROCESO COMPLEJO DE MADURACION PERSONAL



Por una parte, la psicología nos dice que aprender significa algo más que adquirir conocimientos sobre un tema o sobre una materia. Aprender representa un proceso complejo de maduración personal y puede estar asociado a un cambio significativo y conceptual e relación a nuestro pensamiento anterior. Es decir, tener mucho conocimiento sobre la teoría del movimiento libertario, conocer muy bien sus principios, sus postulados, sus modelos organizativos, su historia, sus figuras, sus planteamientos éticos, etc., no significa que luego esa persona sea libertaria. Por ejemplo, podemos conocer muy bien la obra de Bakunin pero ser marxista (por supuesto al revés también ocurre). El conocimiento, tener conocimiento sobre un determinado tema, es necesario para el aprendizaje pero no es suficiente. Puedo ser un experto en las colectivizaciones agrícolas de Aragón en los años 1936 y 1937 y ser un perfecto capitalista neoliberal.

En segundo lugar, aprender significa e implica un cambio conceptual en relación al conocimiento previo que poseemos sobre esa determinada materia, en relación al esquema de pensamiento previo, en relación a la concepción previa, que una persona posee sobre esa materia. Por consiguiente, el aprendizaje de algo nuevo debe fundamentarse en el conocimiento previo que ya se posee para, a partir de ahí, proceder al cambio conceptual, para erradicarlo, transformarlo, integrarlo, superarlo... y adoptar una posición nueva, una mentalidad nueva, un marco teórico nuevo, un pensamiento nuevo. No se aprende en el vacío, no se aprende de forma comparti-

SER LIBERTARIO, NO IMPLICA SOLO POSEER UN DETERMINADO CONJUNTO DE ESQUEMAS DE PENSAMIENTO Y CONOCIMIENTOS, ADEMAS ES PRECISO POSEER UN DETERMINADO CONJUNTO DE COMPORTAMIENTOS

mentada o aislada sino que se aprende engarzando el conocimiento nuevo en el conocimiento previo.

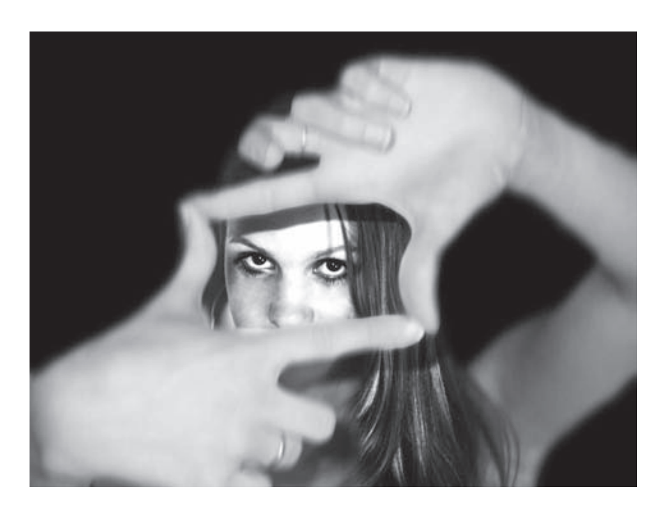
Un ejemplo de aprendizaje puede ser el de la persona deja de ser consumista, autoritaria disciplinada, sumisa y pasa a ser antiautoritaria, participativa, activa, autogestionaria. Este ejemplo, nos permite comprobar que ser libertario, no implica sólo poseer un determinado conjunto de esquemas de pensamiento y conocimientos, sino que además es preciso poseer un determinado conjunto de comportamientos y pautas de conducta así como una forma específica de sentir. La persona libertaria piensa, actúa y siente de una determinada manera, por supuesto, como le sucede a cualquier otra persona que posea otra línea de pensamiento. Por tanto, aprender a ser libertario precisa detectar los conocimientos/pensamientos previos de las personas para proceder al cambio conceptual, además precisa instaurar unas determinadas pautas de comportamiento (por ejemplo, no tomar decisiones de forma ejecutiva) y finalmente generar unos sentimientos nuevos para así comenzar a construir un mundo nuevo.

La teoría constructivista de la acomodación-asimilación de Piaget, la teoría de la disonancia cognitiva de Festinger, teoría del constructivismo social de Bruner, teoría sobre la zona de desarrollo próximo de Vygotsky, teoría triárquica de Sternberg, la teoría sobre el aprendizaje significativo de Ausubel... son algunos ejemplos de autores que aportan experimentación e investigación básica sobre cuáles son las claves que regulan los procesos de aprendizaje y el necesario cambio conceptual. Tener en cuenta estas aportaciones nos puede resultar útil en nuestro trabajo de expansión del modelo libertario.

Para detectar las concepciones previas sólo hay que escuchar y observar lo que dicen, hacen y sienten las personas. Por ejemplo, qué hacen, dicen y sienten los trabajadores y trabajadoras del 2008 en España, en Europa... ¿Son consumistas, aceptan el principio de autoridad, son sumisos, aceptan delegar en los profesionales del sindicalismo, aceptan que decidan por ellos, son irreflexivos, son egoístas y piensan en lo cercano olvidando el futuro, prefieren firmar EREs con jubilaciones anticipadas, son violentos, agresivos, machistas...? Si son todo eso, no podemos ignorarlo, no podemos sobreseerlo sino que hay que partir de ahí, hay que partir de esa realidad para proceder a cambiarlo si queremos hablar realmente de aprendizaje, si queremos hablar de maduración y transformación.

Pero ¿cómo se cambia, cómo se produce el cambio conceptual? La psicología nos sigue indicando que se requieren diferentes principios fundamentales: Por una parte, (a) acometer metas cortas, conseguibles y cercanas a su realidad. El cambio debe ser asumido paso a paso para que la persona perciba que puede hacerlo, que es posible hacerlo. Es decir, si le planteamos a un trabajador que hay que expropiar al empresariado o nacionalizar la





banca y queremos que comparta estos criterios, tendremos que formular propuestas mucho más cercanas a sus concepciones ideológicas previas (ante un ERE y cierre patronal propongamos la autogestión de la empresa por los trabajadores...) ya que de lo contrario encontraría muy alejado de su realidad la posibilidad de hacerlo.

Por otra parte, (b) provocar en la persona una situación de desequilibrio en su estructura mental y emocional que le genera la necesidad de buscar el equilibrio perdido y, en consecuencia, mostrarse receptivo a los nuevos mensajes y planteamientos que le podamos estar formulando. Procede generar dudas, inquietud, preguntas... que siembren la hierba de la subversión en su pensamiento, comportamiento y sentimientos. Una persona segura de sí misma, de su pensamiento, segura de lo que vive, lo que piensa, lo que siente, una persona que "no tiene problemas", difícilmente se pone en disposición de cambio por lo que hay que introducir contradicciones en su pensamiento para que admita la posibilidad de dicho cambio. Es preciso agudizar las contradicciones, hay que provocar los fallos de sus reflexiones que hasta ahora le llevaban a una situación de acomodo intelectual. Por ejemplo, a un machista hay que hacerle ver qué sucedería si la mujer agredida fuera su mujer o su madre, a un racista xenófobo ponerlo en comunicación con inmigrantes para que pierda el miedo a lo desconocido, a un nacionalista ver la precariedad de otras regiones... En resumen, tenemos que conocer cómo piensan los trabajadores y trabajadoras y tenemos que explicar nuestro pensamiento para generarles desequilibrio y contradicciones intelectuales que les hagan pensar y posteriormente actuar y sentir de otra manera.

Supongamos que todo esto se pone en marcha porque una persona decide aceptar someterse a este proceso de cambio. Lo hará, sigue diciendo la psicología, en la medida que (c) lo que tratemos, abordemos... le interese, le sirva para su vida, le resuelva problemas de su día a día, en la medida que tenga una funcionalidad inmediata.

Recordemos cuando una organización sindical del movimiento libertario como la CGT, decide presentarse a las elecciones sindicales. Esta nueva seña de identidad, supuso acercarse a los trabajadores y trabajadoras, conocer su pensamiento, romper sus moldes mentales en la concepción de la realidad, partir de su realidad, provocar el comienzo de ese cambio, abordar sus problemas cotidianos, atender a sus necesidades reales. La adopción de esta nueva seña de identidad puede representar un paradigma perfecto de lo que venimos defendiendo a lo largo de este texto, ya que, con la decisión de presentarse a las elecciones sindicales posiblemente se estén teniendo en cuenta todas las variables y elementos necesarios e intervinientes en el proceso de aprender y enseñar a ser libertario y que la psicología nos está indicando para que se produzca al cambio conceptual.

En este contexto, debemos también imaginarnos lo que pueden sentir, pensar o decidir los trabajadores y trabajadoras si se les defrauda, se les miente, si se le aportan modelos sindicales repetitivos, modelos sindicales que se sigan basando en los viejos valores del egoísmo, burocratismo, autoritarismo como el modelo previo que vienen sufriendo. La decepción será total y la credibilidad del cambio que tardamos años en construir, se desvanece en segundos. Si el cambio conceptual y el cambio comportamental son difíciles y complejos, mucho más complejo resulta el cambio sentimental. Mantener la ética libertaria es preciso siempre o, de lo contrario, no habrá ningún tipo de cambio. En conjunto, los procesos de formación son necesarios para cualquier proceso de cambio, requieren mucho tiempo así como la presencia de una serie de componentes y elementos que afecta al pensamiento, al comportamiento y al sentimiento. Si todo esto no es tenido en cuenta, no estaremos hablando de procesos de cambio sino de procesos de dominación, alienación o conquista de poder, pero con los pies de barro, sin que la clase trabajadora haya asumido que es la protagonista del cambio social.

Podemos adquirir conocimientos sobre la revolución libertaria de 1936, pero cómo aprendemos a comportarnos y sentir como los libertarios. Sólo hay un camino, actuando y sintiendo como tales. En este sentido, la organización libertaria debe ser el instrumento dónde se practique la libertad y se sienta la ética libertaria. La organización libertaria es el medio y es el fin, es el instrumento que nos permite aprender, enseñar y practicar la ideología libertaria. La organización libertaria permite la participación y la implicación, apuesta por contactar con la realidad el conocimiento nuevo en un proceso de permanente asimilación y nueva acomodación. El movimiento real y auténtico que apuesta por el cambio global es el libertario ya que es en el

ACOMETER METAS CORTAS, CONSEGUIBLES Y CERCANAS A SU REALIDAD. EL CAMBIO DEBE SER ASUMIDO PASO A PASO PARA QUE LA PERSONA PERCIBA QUE PUEDE HACERLO, QUE ES POSIBLE HACERLO

que la persona puede actuar en un plano de igualdad. Si hacemos que la persona aprenda, adquiera el principio de igualdad erradicando el principio de autoridad, tendrá que ejercerlo, y la organización libertaria es el lugar en el que poder ejercerlo. Existen otros modelos que hablan de libertad, hablan de igualdad, pero los modelos que plantean son jerárquicos y autoritarios.

Los mensajes ideológicos que históricamente se han ido lanzando sobre la humanidad para mejorarla siempre han sido semejantes en las formas: mensajes de igualdad, de compartir, de solidaridad, de apoyo mutuo, de eliminación de barreras y fronteras... son mensajes más humanistas, que nos elevan como seres vivos en la escala evolutiva. Son mensajes para organizar sociedades que precisan de mayor acuerdo, de consenso, de compartir, son mensajes más elevados intelectualmente.

Los mensajes de opresión, de dominación, de esclavismo, de lucha del más fuerte, de competitividad, de autoritarismo... son menajes que nos retrasan en la escala filogenético, son más instintivos, menos racionales. Mensajes como el fascismo, el nazismo, el racismo, el liberalismo, el autoritarismo y dogmatismo son mensajes más primitivos, más instintivos, más de fuerza.

El mensaje libertario es más integral, más racionalista, más evolucionado, el que nos obliga como especie a un mayor nivel de acuerdo, nos obliga a un mayor uso de los procesos psicológicos superiores, es el más avanzado, precisa del acuerdo de todos y todas, diseña una sociedad elaborada desde el mayor rigor científico y racional. Es el mensaje más elaborado intelectualmente, es el que garantiza la coherencia entre la teoría y la práctica.

Resumiendo, para aprender se necesita conocer y partir de los conocimientos previos e ir construyendo conocimiento nuevo en un proceso de cambio conceptual y se precisa hacerlo paso a paso para que no sea impuesto sino que esté integrado y asumido por la persona. Además, precisa de su participación activa lo que implica abordar problemas reales y funcionales de su vida diaria. El aprendizaje requiere activismo mental y activismo real. Las personas libertarias piensan, actúan y sienten de forma libertaria.

La organización libertaria permite y necesita la participación haciendo coherente lo que se aprende con cómo se actúa. Hay que integrar en las asambleas, en los debates, todas las miserias humanas, todos los problemas, todo lo que sentimos ya que así es la única manera de resolverlos. Hay que partir de lo que somos y no de lo que nos gustaría ser.

En cualquier otro modelo ideológico que no tenga un funcionamiento horizontal no se estaría aprendiendo, luego el mensaje mandado a la humanidad resultaría falso o engañoso al no existir dicha coherencia entre la teoría y la práctica.



Dicen los marxistas-leninistas ortodoxos que a través de la conquista del poder por parte del proletariado, se hará la revolución y partir de ahí se configuraría un comunismo en libertad, se llegaría a la anarquía. El error es total, no ya porque la realidad de los últimos años en los países soviéticos o con gobierno del partido comunista en sus diferentes versiones, se haya encargado de demostrarlo, sino porque como se muestra desde la psicología, el cambio conceptual no se produce como no se llegue a aplicar. Se podrá hablar de imposición o dictadura del proletariado, de revolución de las vanguardias, de lavado de cerebro de la clase trabajadora pero no habrá habido revolución social.

Ser libertario también implica sentir, sentirse capaz de pensar de otra manera y actuar de otra manera, sentirse autosuficiente, autoconfiado, con autoestima, no sentirse menos, no sentirse inferior, no sentirse esclavo, no sentirse sumiso no sentirse ni aceptar una menor capacidad de participación, negar el principio de autoridad. Nuevamente las organizaciones libertarias son quienes garantizan el nuevo tipo de personas, personas más felices, capaces, íntegras, capaces de ser lo más avanzado de la sociedad.

Estos son los referentes, estos los retos y los objetivos, estas las enseñanzas y los descubrimientos. En nuestras manos está que nuestra organización libertaria realmente lo sea.

¿A ciegas hacia el futuro?

FRANK MINTZ



Tomas Ibáñez presentó en esta revista una serie de reflexiones sobre el anarquismo, recalcando la humilde necesidad de seguir la militancia a pesar de los pesares. Estoy totalmente de acuerdo con él, y voy a empezar por el futuro, luego porqué vamos a ciegas y el ¿qué hacer?, para repetir a Chernichevski[1].

¿Cuántos hoy? ¿Cuántos niños muertos, por supuesto, por carencia de fármacos elementales y por hambre? Y no hablo en el mundo, hablo de Bulgaria (gran democracia que tiene un centenar de soldados en Irak), Argentina con parte de su victorioso ejército (para reprimir "subversivos", no para mantenerse en las Malvinas) en Haití, con el de Chile (la misma bajeza) y el de Brasil para aprender a combatir en chabolas. No me cabe duda de que mi país (Francia, donde nací por casualidad y a pesar de mis padres) cumple una magnifica labor de exterminio de niños y adultos en África en sus ex y actuales colonias, con el ejército y/o a través de la multinacional Total y sus sicarios (sin contar otras muchas multinacionales con sedes francesas). ¿Y Repsol? ¿Acaso no nos podemos enorgullecer de su papel asesino en Colombia para liquidar pueblos originarios propietarios de su subsuelo con yacimientos petrolíferos? Y en Bolivia y en Argentina, para esquilmar países, con múltiples otras multinacionales hispanas. ¡Qué bien encajan en los ejecutivos españoles los reflejos interiorizados de los golpistas del 36 para "estrangular los movimientos de rebeldía o huelgas"[2]! ¡Qué satisfacción capitalista el aplicar la liquidación nazi de los subhombres que ya no son los judíos, gitanos y responsables comunistas (de paso los subnormales y algunos homosexuales) sino los pobres en general, semillas de subversivos y perdedores! El amasijo ultraderechista racista decimonónico se ha convertido en modelo democrático basado en el FMI, el Banco Mundial e intervenciones humanitarias.

La respuesta violenta a las masacres en Afganistán, Irak, etc., está totalmente manipulada, con las pruebas armamentistas sobre cochinillas de india de Rusia, EE UU y China (3), que siguen en el tercer mundo la competencia violenta de las áreas de intervención, pero con portes sumamente correctos en el primer mundo.

De todos modos, es una táctica totalmente fuera de las preocupaciones diarias de los explotados que son cómo sobrevivir y escapar a las mafias de todo tipo (hasta asaltos para robar riñones, ojos y otros órganos para abastecer los hospitales del primer mundo). Allá como aquí, el problema está en conseguir o mantener un mínimo de ayuda sanitaria, educativa y laboral.

EL AMASIJO ULTRADERECHISTA RACISTA DECIMONONICO SE HA CONVERTIDO EN MODELO DEMOCRATICO BASADO EN EL FMI, EL BANCO MUNDIAL E INTERVENCIONES HUMANITARIAS

El futuro ya existe en el día a día y a mi parecer la respuesta debe ser cotidiana y con un enfoque planetario.

Se decía en los años 60 en los países industrializados europeos que el mejor internacionalismo era luchar contra la explotación en su propio país. Con el consumismo los objetivos fueron pasando a mejorar únicamente los salarios en detrimento de lo que se iba produciendo y de cómo se hacía. Así crecieron las multinacionales y se crearon cada vez más. Y el resultado ha sido extender la cerrazón mental de los asalariados (nadie ya es un obrero o un trabajador, en la visión propuesta por los fámulos y amanuenses del capitalismo). ¿Qué es un asalariado, puesto que los directivos de Nike, Microsoft, etc., lo son igualmente? Naturalmente es el que despiden sin indemnizaciones millonarias y que tiene que apretarse el cinturón y cuidar la cuenta cada mes.

Y la mayoría de los asalariados del primer mundo se tragan los embustes inventados por los explotadores de que Repsol, Telefónica administra mejor los servicios en Argentina y otros países pobres (cuando en el día a día les importa un comino), y de que allá con las multinacionales y la miseria que hay, menos da una piedra, y al final esa gente recibe algo.

Igual sucede para el nivel profesional, se parte del principio de que el primer mundo es superior y, por eso, ¿cómo podría cobrar un tipo de la Nestlé o Volswagen de Bolivia y Brasil o en Asia igual que en Europa? Las grandes centrales sindicales del primer mundo casi repiten el discurso patronal, y sí, lo aplican con su indiferencia a los conflictos provocados por las empresas de sus países en el extranjero. Una estrategia imbécil, puesto que si las remuneraciones tuvieran niveles similares, las deslocalizaciones resaltarían sin interés para los empresarios. Pero ya sabemos que las grandes centrales sindicales están como acopladas, soldadas a la patronal



Tenemos una situación de explotados con acceso al consumismo y al sobreendeudamiento, con jóvenes que no tendrán un piso en su puta vida, pero que van tirando como **mileu**ristas. Muchos están en la cuneta, pero con algunos almohadones, seguro social y quizás bastantes llegarán a la vejez .

Del otro lado del mar o del muro de la miseria, la inmensa mayoría de los explotados y de los tirados a la cuneta con la basura, que en su puta vida de algunos decenios de años, no cobrarán el seguro de paro e irán colgando de migajas de ayudas sociales -con suerte. Y están los perdedores de la vida, por vivir en una zona superpoblada o de subsuelo ejecutivamente rentable, que se dejan solos bajo las bombas, entre las minas, las enfermedades y la hambruna.

Sin las cámaras de gas de las mejores técnicas alemanas de los 1940, tenemos índices de muerte tan elevados entre los pobres, y genocidios extendidos y banalizados.

Por supuesto, hay razones de optimismo: tenemos a un socialista judío director del FMI (que no cesa de entregar

EL RESULTADO DE QUE "EL MEJOR INTERNACIONALISMO ERA LUCHAR CONTRA LA EXPLOTACION EN SU PROPIO PAIS" FUE MEJORAR UNICAMENTE LOS SALARIOS EN DETRIMENTO DE LO QUE SE IBA PRODUCIENDO Y DE COMO SE HACIA. ASI CRECIERON LAS MULTINACIONALES

el dinero de la plutocracia a los indigentes), Chávez, Lula, Cristina Kirchner, Zapatero y los verdes están preparando el maremoto electoral final del socialismo de las multinacionales limpias asociadas a las latinoamericanas, con el Buró Político del PC kurdo que salva las obras y sobras de Lenin y Stalin, Alkaida que mantiene la guerra santa matando más musulmanes que cristianos, ... ¡ni Trotsky hubiera imaginado mejores infiltraciones para socavar el capitalismo y acabar con la explotación social!

Más allá de la ironía, la realidad es que frente a los perdedores, las clases dirigentes de todos los países viven y se comunican holgadamente. Y se ahonda el abismo entre los ricos y los indigentes.

Si bien existen oposiciones fuertes laborales y culturales entre las situaciones de los explotados, estamos en la misma cuneta, la misma arena movediza, más o menos hundidos, con pocas posibilidades de salir a flote.

Varias consecuencias automáticas se desprenden de este esquema, ya banal.

La primera es que el campo de actuación es únicamente el de la explotación, laboral para la minoría y el desempleo para la mayoría, cuando se trata del Tercer Mundo, a la inversa en el primer mundo. Si no estamos en estas dos áreas, vamos al fracaso. Si estamos en otros campos – cultural, educativo, científico – sin la visión de conjunto de que el genocidio nazi actualizado es el capitalismo de hoy en día, es mejor no hacer nada, de lo contrario lo afianzamos.

La segunda es – según de qué lado del genocidio capitalista estamos – reforzar o crear la cobertura sanitaria, educacional y de respeto de la diversidad cultural. No es ninguna novedad, hace años que CGT de España y CNT de Francia piden un servicio público controlado por los usuarios y con amplia cobertura social. Chomsky lo resume brutalmente: " La disminución del Estado significa el reforzamiento del sector privado. La disminución del Estado mengua el ámbito en que se puede ejercer la influencia pública. No es un objetivo anarquista. Cierta gente puede llegar a tener ilusiones sobre la expresión " menguar el Estado " y el medio de quitárselo de encima, mas piénsese en que lo que significa. Reducir al Estado es potenciar un poder peor aún. No es un objetivo anarquista.[4]"

La tercera es ser lo más libertario posible en condiciones ásperas y de modo paradójico peores en el primer mundo que en el tercero. Allí hablar de explotación y de supervivencia, de auto organizarse y desconfiar de los partidos políticos y de los sindicatos burocratizados es a menudo una perogrullada. En el primer mundo, en Francia en 2003 en plena huelga contra la reforma de la ley de pensiones y jubilaciones, no pocos jóvenes asalariados no querían ir a la huelga porque no le daban importancia a su propio futuro. Por otra parte, no pocos sedicentes anarquistas y marxistas consejistas se oponen a la lucha sindical, porque lo esencial es acabar con el asalariado.

Ya tenemos un desempleo que equivale a una ausencia de asalariado, desde hace años en varias partes de Bulgaria, Argentina, África y Asia, y no veo mucho entusiasmo entre la población concernida por esa desaparición ...

El capitalismo ha conseguido establecer un mazacote informativo sin lucha de clases, con fragmentaciones étnicas, con garantes científicos e intelectuales para cualquier sandez, en el que cuesta mucho enterarse de la realidad. Felizmente existen medias honestos y tenemos la labor de Chomsky. Noam Chomsky no deja de denunciar, con citas de Bakunin, la prostitucion de los intelectuales para con ese modelo, el imperialismo de los EE UU y su similitud con la URSS[5], pregonando la táctica de varios grupos brasileños de ensanchar los barrotes de la jaula en que estamos metidos. ¡Cómo no sería políticamente correcto asesinarle como se hace en Rusia con anarquistas y otros subversivos de a pie desde el 2006, se le enloda con lo del intelectual extravagante y del judío resentido, un subnormal fuera de su ámbito científico[6]!

De la situación impuesta por la globalización se desprende que resistir es la única manera que tenemos para sobrevivir o reaccionar.

Una de las formas de la resistencia es deducir la opresión y sus mecanismos. La globalización representa superestructuras que actúan como cúpulas inalcanzables, incontrolables y tapaderas de clases dirigentes genocidas.

La carrera al desarrollo científico militar y destructor (manipulaciones a base de ogm) entraña múltiples estragos y contaminaciones, cuya solución y superación pretende ofrecer el propio sistema a través del mismo desarrollo científico. Como si Monsanto fuera capaz de refrenar y acabar con sus fechorías.

El consumo enloquecido y enloquecedor se basa en la sustitución constante de los aparatos y máquinas con el pretexto de mejoras científicas. Frente a la miseria creciente de centenares de millones de seres humanos se justifica el consumo como fuente de empleos que supondrían la superación futura de la carestía, a base de caridad -que nunca resolvió nada- y de ciencia -que está empeorando la vida actual.

La naturaleza está amenazada por cataclismos anunciados y se multiplican las empresas de seguros y de salud, en una auténtica locura incomprensible.

Los millones de subalimentados, de enfermos del sida, el regreso de enfermedades desparecidas propias de la pobreza extrema (tuberculosis, peste, lepra, mal de chagas, etc.); el abandono cultivado y acentuado de los pueblos originarios; el mantenimiento y la expansión de los pobres y miserables constituyen un genocidio a escala planetaria.

A eso callejones e impás se agregan otros que son las falsas soluciones y tácticas de la izquierda revolucionaria (muchas veces con buena fe y grandes ilusiones).

La similitud de estos callejones de la izquierda es que siguen el principio capitalista de dirigir desde la cúpula. Casi siempre son grupos autoproclamados que ostentan un discurso de ciencia infusa, de verborrea para tapar la ausencia de control y crítica desde la base, de rotación de las tareas y de revocación por la base.

El marxismo leninismo impuso un presunto socialismo con la cheka (o sea una inquisición/policía secreta) que vino a ser la mayor propaganda a favor del capitalismo de tipo Estado benefactor.

La alianza de los sectores obreros con una presunta burguesía de izquierda se hizo siempre con el abandono (más o menos progresivo) de las reivindicaciones obreras y la sumisión a las leyes del mercado capitalista.

Algunos partidos socialistas, los verdes y los ecologistas siguen defendiendo espacios sociales protegidos dentro de determinados Estados capitalistas, cuyo ejemplo y expansión paulatina propagaría el socialismo en el mundo. El caso típico fue la Suecia socialista vendiendo acero a la Alemania nazi, o sea los negocios sucios fuera del país para que los propios trabajadores tengan cierta holgura, a expensas de la opresión de todos los demás.

El terrorismo étnico, una paranoia y locura politiquera de líderes irlandeses a fines del siglo XIX fue retomado como panacea para acabar con el capitalismo, con la creación de la cheka por Lenin en diciembre de 1917. Y reapareció en Camboya con el PC local y como arma religiosa fácil en distintas zonas (Irlanda, Irak, Afganistán) con las inevitables manipulaciones policiales de países extranjeros.

El voluntarismo de las insurrecciones populares con desprecio de la preparación adecuada provocó matanzas a partir de la embriaguez de la certidumbre doctrinal, un idealismo, casi místico a partir del análisis económico (focos guerrilleros en zonas inadecuadas como en la Argentina de los 1970).

Para prepararse a un futuro ya en marcha, es conociendo la fuente de la explotación y de los errores repetidos cómo se puede avanzar. *Crece desde el pie* dice una canción de *Alfredo Zitarrosa* "Crece desde el pie la fogata, crece desde el pie. Crecen los mejores amores, crecen desde el pie."

Simultáneamente, debemos abrir los ojos porque nos formatearon en la indiferencia y en la paciencia. La indiferencia de no meterse, no denunciar los tejemanejes de los jefes, con el pretexto de que las cúpulas intelectuales, políticas, etc., saben cómo gobernar el país y orientarlo hacia dónde es preciso. La paciencia porque el momento no es propicio para tal tipo de propuesta o crítica y porque tal líder sabe cuándo habrá que actuar.

El resultado está en el mantenimiento de las diferencias salariales entre sexos y del machismo, el auge de la precariedad, la presencia de sin papeles que tienen subtrabajos, la tortura en las comisarías (de hecho desde el 18 de julio de 1936), la financiación de las iglesias, las multiplicaciones de contingentes militares en el extranjero, una ley de Memoria Histórica y una Transición que vienen a ser bozales.

Mientras creamos que estamos en el primer mundo con nuestros problemas específicos, estamos apuntalando al capitalismo porque ya se acabaron las fronteras de la explotación. Nos están exprimiendo y engañando con las mismas técnicas y mentiras. El sistema es único y necesita enemigos para justificar sus cúpulas y su jerarquía. Sin que lo busquemos, vamos a estar marginados por críticos y disolventes, como contagio posible entre los demás.

Por eso debemos negar el capitalismo en su totalidad, ya que no deja espacio para los perdedores y los sindicalistas anticapitalistas. Por eso, el internacionalismo es cada vez más urgente desde los mismos sindicatos para luchar y presionar con eficiencia.

LOS NEGOCIOS SUCIOS FUERA DEL PAIS PARA QUE LOS PROPIOS TRABAJADORES TENGAN CIERTA HOLGURA, A EXPENSAS DE LA OPRESION DE TODOS LOS DEMAS



Notas

1. Chernichevski escribió ¿Qué hacer? en 1863. Bakunin puso un apéndice ¿Qué hacer y adónde ir? en 1873 a su libro Anarquía y estatismo. Tolstoy publicó ¿Qué hacer? en 1866, y Lenin, después, sacó un folleto con el mismo título.
2. Circular del general Mola de abril de 1936, citado en Casanova, Julián, Anarquismo y revolución en la sociedad rural aragonesa, 1936-1938, Madrid, Siglo XXI, 1985, p. 103.
3. Los rebeldes chechenios reciben millones de dólares en armamento made in USA y en efectivos desde hace años – y no hablemos de Georgia -, y seguirá hasta que la Rusia de Putin acepte compartir las ganancias petrolíferas y en oleoductos de la zona. Sudán está protegida por China. Y el fanatismo de Al Qaeda cae tanto de perlas en el choque de civilizaciones del analfabeto de turno que parece inventado a propósito. Empezaré a creer en el peligro de Al Qaeda cuando empiece a asesinar planas mayores de multinacionales.
4. Diálogo entre Chomsky y estudiantes de Historia de la Universidad de São Paulo en noviembre de 1996, Democracia e autogestão, São Paulo, 1999, p.71.
5. Chomsky sabe traducir la política estatudinense por ejemplo por un diferente con Libia en 1986 se aplicó sin preaviso alguno ni declaración de guerra un bombardeo de varios objetivos civiles, con un sangriento balance ( ). La misma política nunca se trasladó a Francia o Alemania para regular discrepancias económicas, a base de bombardeos de Burdeos o Hamburgo.
6. Y Chomsky recalca el ejemplo de Israel – niño mimado de EE UU –, asimilación del desprecio nazi hacia los judíos sobre los palestinos, con las tácticas militares adaptadas, reduccionismo del antisemitismo a la crítica de la política israelí interna y externa, uso y abuso del terrorismo antisemita del Mosad (contraespionaje israelí) para aterrorizar las comunidades judías que no emigran bastante rápidamente a Israel (Egipto, Marruecos, Argentina en diferentes épocas), ayuda a la dictadura militar argentina antisemita en el plano político y no en el religioso.

Poesía y rebeldía:
(una conversación entre Enrique Falcón y Ángel Calle)

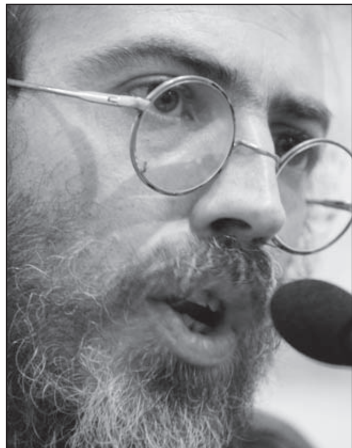
Se abrió un claro entre las nubes,
hemos vuelto a ver el sol,
como dos presos comunes,
en el tejado de una prisión.



ENRIQUE FALCON Y ANGEL CALLE



Ángel Calle



Enrique Falcón

Literatura, rebeldía:

Enrique Falcón (E.F.): Quizá deberíamos empezar preguntándonos si actualmente tendría mucho sentido escribir una poesía rebelde que, concebida al margen del sistema mercantil, fuera crítica con él. O, al menos, el mismo sentido que tiene también el que tantos de nosotros podamos organizarnos en colectivos y movimientos sociales de orientación emancipatoria, cuando son otras las organizaciones que demuestran una mayor eficacia en la determinación material y espiritual del sistema de cosas dado. En mi caso creo que pocas cosas hay tan urgentes como romper –con nuestro compromiso sociopolítico de base, o con prácticas culturales de signo crítico, o con la movilización de determinados estilos de vida...– la naturalización de los consensos ideológicos tras la que esa determinación actúa en nuestras sociedades. En esto creo que la poesía puede *acompañar* (no creemos que ella pueda hacer más) a los movimientos sociales de signo antagonista. Hace siete años Negri y Hardt afirmaban –creo que con toda la razón– que "todos los elementos de corrupción y explotación nos son impuestos por los regímenes lingüísticos y comunicativos de producción", y que por ello "destruirlos en palabras (y así también, añado yo, *en poemas*) es tan urgente como hacerlo en hechos". Pues bien, para tal llamado, los poetas deberíamos profundizar todavía más en el ejercicio de nuestras estrategias comunicativas: tácticas de combate que ya se deciden en el momento de articulación inicial de cualquier poema.

Ángel Calle (A.C.): En mi caso, me inclino más por verme dentro del campo de las *rebeldías poéticas*, antes que en el de una *poesía rebelde*. Pienso que la actitud de la que emana esa articulación inicial de la que hablas condiciona, si no determina, el alcance rebelde del poema o de la representación poética (la poesía que se da en una situación, en un espacio humano concreto). Por ejemplo, ¿nos acercamos a ese momento huyendo de los grandes espectáculos? No sólo con la intención de huir, sino en claro desafío de aquello que realmente reproduce estructuras y formas de dominación, las cuales se nutren de la proclamación reiterada de sus consignas (subvencionadas o no), de la legitimación de sus circuitos de distribución y de producción mercantiles o de lógicas autoritarias, de la elección de temas que obliguen a la ausencia de otros (literatura que nada tiene que ver *con la vida de las personas*, como afirma Antonio Orihuela), de la elección de formas de comunicación ya nacidas para sentar barreras (tú estás abajo, tú eres sólo espectador, etc.). Rebeldía frente al espectáculo, frente a las relaciones "de siempre", las petrificadas, las huérfanas de deseo, aunque en su retórica puedan incluir palabras como "justicia", "revolución", "vida".

Palabra y resistencia frente al poder:

E.F.: Quienes mejor han profundizado en esa vocación de resistencia creo que han sido siempre los poetas andaluces del colectivo La Palabra Itinerante. Estos compañeros han desarrollado una sugerente reflexión acerca del método más común entre los poetas en resistencia: incursiones rápidas en territorio hostil para cubrir los objetivos, y luego regresar a terreno seguro. Practican así un conflictivo y violento diálogo con/contra la capacidad devoradora de sentido y verdad que tienen las ideas y los nombres que en nuestro tiempo sustituyen a la experiencia y a la materia, enmascarándolas. Desde este sentido, la poesía en resistencia sería una poesía *desafío*, una poesía *tentativa* (lo dijo Deleuze: no hay lugar para el temor, ni para la esperanza; sólo cabe buscar nuevas armas: incendios propagándose desde los márgenes) y sería, también, una poesía en derrota, necesariamente en derrota, pero –siguiendo a Claudio Rodríguez– nunca en doma.

A.C.: La rebeldía poética busca crear cortocircuitos en los diccionarios del poder: que quien la lea, la escuche o la aporte, se sepa compelido a desear cierta liberación y a liberar cierto deseo. Llevamos dos años recreando en Cór-

doba las Jornadas de Poéticas frente al Poder, mirando poéticamente al mundo desde diversos lenguajes (palabra escrita, audiovisuales, teatro, fotografía), buscando —en la medida de lo posible— transformar espacios de tránsito (una calle, un local, un patio) en un espacio de encuentro en el que fluyan conversaciones (en el sentido de sentir, hacer y amar que le da el biólogo Maturana). Tratamos de suspender momentánemante las relaciones de poder que nos amordazan o nos desencuentran, con el objetivo (a veces lo conseguimos, a veces no) de que aquello no termine allí, sino que lleve a la problematización de cuestiones esenciales de la vida, a la constitución de procesos, de nuevos imaginarios, de nuevos encuentros, de renovadas poéticas. Removemos, nos re-emocionamos, tratamos de no volver a nuestras casas, al menos no por separado.

Utilidad e inutilidad de la poesía:

E.F.: Desde ahí este tipo de poesía podría ser entonces útil, *vinculantemente* útil. Pero no en el sentido en que puedan ser útiles (en el sentido de "utilitarias") otras cosas o, incluso, otros discursos lingüísticos. Quede claro entonces que no estamos por esa poesía instrumentalizada (al-servicio-de) que al capitalismo avanzado tanto le gusta. En todo caso, te he de ser sincero para reconocer ahora que en algunas ocasiones yo mismo me había sentido medianamente "peleado" con esa vocación de *utilidad* de las prácticas literarias. Existen experiencias de recitales en vivo, cara a cara, que se han convertido para muchas personas en una práctica colectiva de celebración y de comunicación junto con otros (gente alejada de la lectura de poesía contemporánea, jóvenes y adolescentes, ciudadanos de barrios y organizados en variadísimos colectivos sociales, ... por supuesto también aficionados a la poesía) que cuestiona, en la práctica, la absoluta inutilidad de la palabra poética. Las jornadas en Córdoba que tú mencionas van por ese camino. Pero no cabe, y creo que en casi ningún caso, desvincular esta experiencia colectiva de la radical *utilidad* de los intentos transformadores que —fuera ya del ámbito literario— encarnaría la acción social políticamente organizada. Jorge Riechmann lo ha expresado mucho mejor al señalar que la transformación social orientada por fines emancipatorios se busca a través de una praxis colectiva que exige un nivel apreciable de disciplina militante, y que la poesía —que es indagación sin fin (no glorificación burguesa del yo, no autoexpresión narcisista)— no soporta ese tipo de disciplina.

A.C.: Estoy de acuerdo. La poesía rebelde (o las acciones que perpetran rebeldes poéticos) no está hecha para





esa utilidad, no en el sentido del mango de una sartén. Su rebeldía reside en la capacidad de *vincular* lo que está siendo desligado o descartado por un orden social y moral dado, por lo general férreo y extremadamente feo. No va a servir para que aumenten los votos de un partido, ni para que la gente salga satisfecha tras la celebración coqueta de un repetido cumpleaños. Pienso que la poesía rebelde debe servir para rev(b)elar: tú y yo compartimos más de lo que ellos nos dicen; existe *belleza* en tu actitud de levantar la voz frente a un mundo precario; lo que llevas muy por dentro y de manera muy sencilla es digno y honorable de ser escuchado, y es por tanto poesía (tal como sugiere Viñals).

Poesía, belleza, conmoción:

E.F.: Belleza: un asunto bien serio para la poesía política, como ocurre con cualquier otro tipo de práctica literaria. Coincido contigo: la sed, el hambre, de belleza que convoca un poema ha de darse, sobre todo, también en un poema político, en cuya conmoción concurren –además– otras y nuevas hambres, como las de las heridas compartidas de su tiempo. Creo por eso que, en cualquier circunstancia, además de lo propiamente ideológico, el llamado *estilo* presupone siempre un acto de elección moral.

A.C.: Y siempre estamos *"en medio":* hablamos palabras prestadas, habitamos un mundo biológico que nos constituye a nosotros y a nuestros millones de células, nos educamos desde lo inculcado, etc. No existe, por lo tanto, posición neutra moral o estéticamente, aunque sí matices y muchos continuos. Los fascismos ya demostraron que se puede construir una "bella escenificación" en pro de un orden degradante. Y mucha poesía social –efectivamente– es social, pero requiere de algo más que buenas intenciones para encandilar, para construir vínculos. Creo que es una obligación ir contra todo canon (estilístico o digital), pero a mí personalmente –y no estoy aún para dar consejos– si una palabra o un acto no me arranca una *conmoción* estética, me busco otros versos.

> LA POESIA EN RESISTENCIA SERIA UNA POESIA DESAFIO, UNA POESIA TENTATIVA, Y SERIA, TAMBIEN, UNA POESIA EN DERROTA, NECESARIAMENTE EN DERROTA, PERO —SIGUIENDO A CLAUDIO RODRIGUEZ— NUNCA EN DOMA



Tácticas de combate:

E.F.: Posiblemente el punto de partida para estas poéticas rebeldes podría consistir entonces en aprender a mirar de una forma nueva el espesor de un tiempo herido –el nuestro– con claves diferentes a las dominantes. Y estas claves dominantes serían, básicamente, estas tres: la bomba, el dinero y el éter. En otras palabras, la naturalización de una fuerte injusticia social (la gente que se organiza en los movimientos sociales de base sabe bien de esos ocho millones de personas que, en España, viven por debajo del umbral de la pobreza); la irracionalidad de un modelo de producción, distribución y consumo *en contra del hombre* y de los nichos ecológicos del planeta; y la resignación ante un proyecto de tranquilización y narcotización social amparado en las políticas desmovilizadoras del miedo. La escritora Belén Gopegui nos ha planteado recientemente la posibilidad de que ya haya llegado el momento de combatir el capitalismo también desde el lugar en que se producen las ficciones y ofrecer así una resistencia *coordinada* a la invasión. La reflexión de Belén se apoya en una memorable pieza teatral de Brecht (*"Los horacios y los curiacios"*) que recomendaríamos a todo poeta actual que se proponga reflexionar sobre el alcance táctico de, digamos, un poema. En fin, deberíamos empezar a pensar que para la práctica de una literatura crítica de vocación emancipatoria y rebelde, quizá hasta clandestinamente insurgente, debería sernos siempre insatisfactorio y desde luego molesto o sospechoso el principio mounierista de que nuestra acción se tenga que dirigir menos al éxito que al testimonio.

A.C.: Efectivamente. Como afirma Jorge Riechmann, la poesía está más para ser disciplinada y combativa en el marco de *una guerrilla*, de unos maquis que huyesen de los *diccionarios del poder*. No queda otra, siendo la poesía minoritaria, y la rebeldía, un acto, por lo general, ausente. Sin embargo, esa condición de ausencia se da bajo los actuales prismas de visibilización de las relaciones humanas. Yo escucho poesía en las asambleas que son constructivas, en los niños y niñas que se acercan por primera vez a una huerta, en las personas mayores que te explican –con ojos experimentados y críticos– por qué no deberían mandar quienes nos gobiernan. Oigo rebeldías por la calle, y las escucho atentamente, porque igual es descontento que se está arremolinando para ejercitar sus vínculos en beneficio de todas. Me basta con ir creando condiciones, con ir sembrando nuevas relaciones sociales, pues el mundo seguirá siendo bastante imperfecto unos miles de años más. Si una actitud rebelde se puede reflejar y contagiar a través de la poesía, pues no lo sé, ...pero soy disciplinado y creativo en ese empeño.

Posibilidades de una poesía socialmente crítica:

E.F.: Pues precisamente, para ese mismo empeño y para evitar ser fijada (mortalmente fijada), la llamada *poesía crítica* debería renunciar a definirse a partir de pilares: el adversario enseguida sabría demolerlos tan pronto se pudieran identificar las técnicas de su anclaje. Por lo que sabemos, las estrategias y hasta los fundamentos de esa poesía de signo rebelde actualmente estarían, por el contrario, profundizándose no tanto desde una lógica "de anclaje" como desde una lógica –dispersa y diversísima– de inaprensibles pasos "de baile": apenas sin centro reconocible, aunque con un elevado grado de complicidad común, se ha abierto un tiempo para el ensayo de posibilidades de diversas poéticas críticas que se encuentran experimentando hoy estrategias muy diferenciadas. En el libro *Once poetas críticos en la poesía española reciente* (Baile del Sol, 2007) ya se indicaba que la poesía política debería ser la más insatisfactoria de las prácticas literarias de nuestro tiempo y que las posibilidades de su dicción se volverían, así, ilimitadas. Estas posibilidades se moverían hoy del objetivismo documental a la deriva libertaria, de la poesía de la conciencia al torrencialismo irracional, del vitalismo en resistencia a la reflexión distanciada, del vanguardismo crítico al realismo más contundente, del relato narrativo al discurso atomizado, de la historia de la memoria al ejercicio de la ironía, del impulso visionario a las prácticas saludables de la lucidez, y de las tácticas disidentes de la sugestión a las estrategias materialistas del extrañamiento. En todo caso, todas ellas se negarían a naturalizar la brutal separación que la cultura neoliberal marca para "lo público" y para "lo privado", lo personal y lo político; todas ellas hurgarían en la fecundidad de esas grietas capaces de resquebrajar, un tanto, ese miserable "cerco de consensos" que el capitalismo va tejiendo entre todos nosotros.

Notas

1. Enrique Falcón (Valencia, 1968) y Ángel Calle (Madrid, 1969). Ambos son poetas y compañeros de CGT. El primero ha publicado libros de poesía como Para un tiempo herido (Ediciones Amargord, 2008) y ensayos como El amor, la ira: escritos políticos sobre poesía (Planeta Clandestino, 2005). El segundo ha publicado poemarios como Los vínculos (Isla Varia ediciones, 2006) y ensayos como Los nuevos movimientos globales: hacia la radicalidad democrática (Ed. Popular, 2003).

Para suscribirte, copia
o envía este cupón
a:
Libre Pensamiento
Sagunto, 15
28010 MADRID

o envía un e-mail a:

distri@acontratiempo.org

Deseo suscribirme a la revista Libre Pensamiento, al precio de 16 euros por 4 números, (para el extranjero, la suscripción es de 20 euros para 4 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

☐ Domiciliación bancaria (Hay que rellenar y firmar el boletín adjunto) ☐ Giro postal

A partir del número .... Nombre .... Apellidos ....
Domicilio particular .... Población .... C. postal ....
Provincia .... Teléfono .... País .... Fecha ....

Firma:

BOLETIN DE DOMICILIACION BANCARIA

Nombre ....
Apellidos ....
Domicilio ....
Población .... C.P.: ....
Provincia .... Teléfono ....
Banco/Caja de Ahorros ....
Domicilio de la Agencia ....
Población ....
Provincia ....
Titular de la cuenta o libreta ....
Domicilio ....
Sírvase atender con cargo a mi cuenta los recibos presentados a mi nombre por CGT.

Nº Banco ☐☐☐☐ Nº sucursal ☐☐☐☐ D.C. ☐☐ Nº Cuenta ☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐

Firma:

Si has elegido esta forma de pago, envíanos este boletín, o copia del mismo, junto a tu tarjeta de suscripción.







investment company
pooled capital of its
to create a state of siege
organ, or part.
7. Mil.
The act of investing, or the
6. Biol. An
invested.
3. The form of property
interest or income
Confirmed or hardened
inverting,
is inverted.
usual word
Chem. A re-
compounds, with
the plane of
The opera-
division is
increase of